



CENTRO
GUMILLA

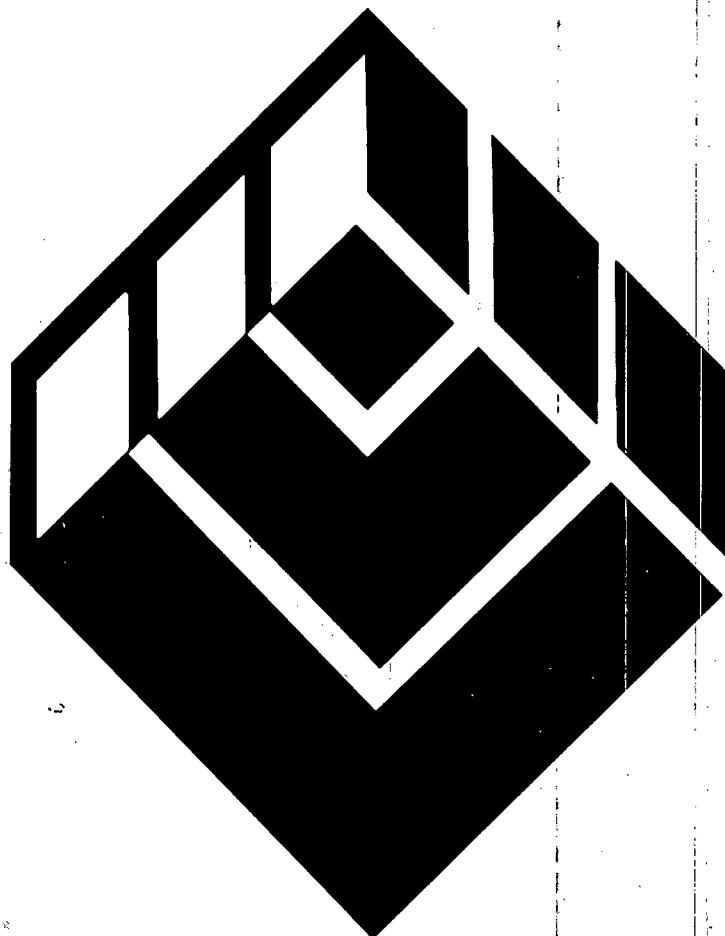
PAIS INFLAMABLE

- * El paquete avanza, la economía estancada
- * Controversia sobre la nueva Ley del Trabajo
- * Dudas sobre la reconversión industrial
- * El último Censo del siglo XX
- * Fujimori ¿peligro... o esperanza?

Año LIII — Nº 526 — Julio 1990



Bs. 55



VALINVENCA

SOCIEDAD FINANCIERA VALINVENCA S.A.

Av. San Juan Bosco, Edif. Centro Altamira.
Piso 6 - Altamira.
Teléfonos: 32.11.59/ 32.09.22



CENTRO GUMILLA

AÑO LIII - Nº. 526 - Julio 1990

SUMARIO

<i>Diálogo de sordos</i> Editorial	242
<i>Nueva Ley del Trabajo: ¿avances o retrocesos?</i> Editorial	244
<i>El paquete avanzando, la economía estancada</i> Miguel Ignacio Purroy	246
<i>¿Es necesaria la reconversión industrial?</i> Victor Alvarez	250
<i>La beca y el burro</i> Alberto Micheo	254
<i>Hacia el último censo de este siglo</i> Anitza Freitez y Dalia Romero	256
<i>José Antonio Ramos Sucre: La esperanza, el ánimo acechante</i> Nelson Tepedino L.	259
<i>Noticias de la Iglesia</i>	263
<i>Nuevas preguntas teóricas al marxismo</i> Otto a. Maduro	264
<i>Fujimori: ¿peligro... o esperanza?</i> Luis de Diego	272
<i>La Hora Internacional</i> Demetrio Boersner	274
<i>Hacia la IV Conferencia Episcopal latinoamericana</i> Wagner Rafael Suárez	276
<i>Vida Nacional</i>	289
<i>Comentarios</i> <i>Libros Nuevos</i>	266 286
Documentos: — <i>La gran contradicción del neoliberalismo moderno</i> Luis de Sebastián	280

PORTADA: Foto de Eddy González (cortesía de El Diario de Caracas)

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Edificio Centro Valores, local 2
Esquina de La Luneta - Apartado 4838
Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
FAX: (02) 561 82 05
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCION (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	550,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	55,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	750,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.100,00	25,00
* Otros países	1.300,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.000,00	50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturín: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Parmaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM, S.R.L.
Telf.: 284.95.14
283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.

Diálogo de sordos

El anunciado, y momentáneamente suspendido, aumento de los precios de la gasolina y demás derivados del petróleo en el mercado interno venezolano provocó una fuerte reacción de la opinión pública, protestas a lo largo y ancho del país y la decisión gubernamental de posponer la medida. La situación que se ha generado alrededor del aumento o no de los precios de la gasolina es un buen indicador de las relaciones políticas y sociales del país.

La sociedad venezolana es consciente en todos sus niveles de la necesidad de tomar decisiones sobre su futuro inmediato y a largo plazo. No estamos en un momento de ajustes, por fuertes que sean, para continuar la ruta anterior; estamos decidiendo el rumbo futuro de la sociedad venezolana. Estamos dándole contenido a una nueva etapa del proceso modernizador, cumplidas, con luces y sombras, las anteriores. Un momento en el que el diálogo es un instrumento insustituible para fijar metas y avanzar hacia ellas. Lo que hemos vivido en estas semanas se asemeja, sin embargo, a un diálogo de sordos.

PARA QUIEN SE JUSTIFICA EL AUMENTO DE LA GASOLINA

Este es el primer nivel de discusión del asunto. El anunciado aumento ha sido justificado por parte del gobierno como una medida coherente con el conjunto de ajustes —(a) Paquete— de la economía que se llevan a cabo. Forma parte de los compromisos asumidos en la Carta de Intención firmada con el Fondo Monetario Internacional, por tanto, del conjunto de argumentos sobre los cuales se fundamentó el plan de refinanciamiento de la deuda externa. En esa línea se sitúan las razones, poco convincentes, reiteradas por el Presidente C.A. Pérez: lo bajo que son los precios internos de los combustibles, la necesidad de equipararlos con los de los otros países... etc.

Detrás de esta justificación hay una intención fiscalista. El gobierno necesita con urgencia disminuir el déficit de su presupuesto. Prefiere, por razones políticas (es decir, para no enfrentar los poderes dominantes en la actual circunstancia venezolana), no acudir al expediente obvio que es mejorar la recaudación de los impuestos ya existentes, ni, menos aún, realizar una reforma tributaria que peche a los sectores de mayores ingresos. Opta, entonces, por la vía más fácil: aumentar los precios de la gasolina o sea un impuesto a toda la población que, por una parte, es lo suficientemente grande como para resolver el problema presupuestario y, por la otra, no crea problemas políticos en esos sectores de mayor capacidad de presión.

Este uso de los precios de la gasolina como fuente fácil de ingresos para el gobierno tampoco es original. Es lo que hacen casi todos los países del occidente capitalista. Así, mientras la gente cree que los beneficiarios directos de los altísimos precios del combustible son los países de la OPEP, los gobiernos, "con

escapulario ajeno", resuelven su problema fiscal. Es, pues, otra de nuestras formas de "internacionalizarnos" a costillas de los menguados ingresos populares, fortaleciendo la nueva alianza de poder dentro del sistema político venezolano, dominada por el "empresariado privado".

Para ellos se justifica el aumento

REACCIÓN POPULAR CONTRA LA ESPECULACION

Sin embargo, el gobierno no fue capaz de prever la reacción generalizada en contra de la medida. Hasta el partido Acción Democrática —"partido de gobierno"— y el propio Congreso de la República se pronunciaron en contra. La gente común percibió que detrás de ese aumento se escondía una injusticia. Entendió que era sacarle más recursos de su bolsillo para aumentar las arcas de un Estado que tiene muchas otras alternativas.

Por eso el malestar y las protestas de una mayoría que no le encuentra justificación al aumento.

Pero, además, todo el mundo sabe que el aumento de la gasolina provocaría una ola de especulación en los precios al consumidor y que el gobierno ha demostrado su incapacidad para controlar esos brotes especulativos.

La declaración del Presidente Pérez sobre la imposibilidad de su gobierno de "acabar con las roscas" alimentarias ha sido correctamente interpretada por la opinión pública como la renuncia por parte de este gobierno a controlar los abusos en los precios. Ejemplos de cómo el simple anuncio de los aumentos de la gasolina provocaron las ansias incontroladas de especulación podríamos poner a granel, y cada lector puede añadir algunos más: la pintura, el papel, los pasajes de autobuses, los taxis, los repuestos, los vehículos automotores, los alimentos, las bebidas...

A este nivel, un diálogo de sordos

EL PUEBLO TIENE DERECHO A PROTESTAR

Los voceros del gobierno y del orden establecido (Gonzalo Barrios, por ejemplo) reconocen no sólo que el pueblo tiene derecho a protestar en abstracto, sino también que hay motivos de sobra para hacerlo. Sea cual sea la evaluación que se haga de la aplicación del conjunto de medidas en el año y pico que llevamos de gobierno, es evidente el enorme costo que han significado para el pueblo.

A ello se debe el generalizado malestar que se percibe en el ambiente. Existe un desasosiego. Normalmente marcado con la sensación de impotencia. En ocasiones cada vez más frecuentes convertido en verdadera angustia: qué hacer con los enfermos,

niños, adultos o ancianos, con los tratamientos de males crónicos (diabetes...), qué hacer con la amenaza de la desnutrición crónica, con el deterioro galopante de la educación, cómo conseguir vivienda... Impotencia y angustia que se viven con igual intensidad entre los sectores medios y entre los sectores populares.

El desasosiego, la impotencia y la angustia, desembocan fácilmente en protestas de diversos tipos.

Sin embargo, ese reconocimiento al derecho y a las razones para la protesta no significa que se escuchen los reclamos. Diálogo de sordos. A pesar de que el Ministro (e) de Relaciones Interiores, Nerio Rausseo, declara que las protestas e, incluso, los disturbios no son obra de los grupos de ultraizquierda, los voceros del orden, como el mencionado Dr. Barrios, vuelven con la cantinela de la existencia de "agitadores profesionales" detrás de esas reacciones populares.

Expediente, por cierto, nada novedoso que se sigue utilizando a mansalva: el propio Dr. Barrios debe recordar cómo lo usó el General López Contreras en 1936 para neutralizar la acción de la autodenominada Izquierda Democrática a la cual, junto con Rómulo Betancourt, Rómulo Gallegos, Luis Beltrán Prieto, Raúl Leoní...etc., pertenecía. Cuando se trata de defender el orden establecido falla la memoria histórica y se pierde la lucidez histórica, intelectual y hasta política.

Seguimos ante un diálogo de sordos.

CONFLICTIVIDAD SOCIAL Y REPRESION

Hasta los más optimistas defensores del paquete de ajustes macroeconómicos reconocen que las repercusiones negativas en la calidad de vida, niveles de ingresos de las mayorías... etc., de su aplicación, trae como consecuencia un aumento de la tensión y de la conflictividad social.

En un primer momento se pretendió neutralizar esas tensiones a través del liderazgo político del propio Presidente Pérez, de Acción Democrática, y abusando de la lealtad demostrada por el pueblo venezolano al sistema democrático de partidos. También aquí se demostró lo que venimos llamando el diálogo de sordos. En el lenguaje político populista, la lealtad al sistema funciona como un mecanismo clientelar. El liderazgo partidista creyó que podía hacer pagar al cliente sin entregarle la mercancía, es decir, que podían desmejorarse rotundamente los niveles de vida de la población sin amenazar la estabilidad política y sin que aumentara la conflictividad social.

Por eso, la explosión popular del 27 de febrero de 1989 los agarró a todos de sorpresa. Y a pesar de todas las evidencias siguen creyendo, hoy más que hace un año, en que fue una provocación de la subversión contra el sistema democrático. El haber descubierto el cristal neoliberal, por el cual se traspasará la economía nacional al sistema capitalista internacional, para mirar la realidad, ha hecho que nunca vean la situación, ni mucho menos perciban el derrumbe de

las expectativas de la población ajustada.

Con esta percepción de la realidad, el poder político del orden establecido resolvió que la manera más efectiva de enfrentar la conflictividad social era la represión. Hemos, entonces, experimentado cómo la sociedad venezolana se va haciendo cada vez más represiva y reprimida. No se puede pensar sino como los "neoliberales". Otras formas de ver la realidad son tachadas de atrasadas, caducas o fracasadas. Las condiciones económicas obligan a dedicar todas las energías disponibles a la supervivencia cotidiana, desestimulando toda participación social o política, y, por si acaso, se han equipado y mejorado los cuerpos represivos del Estado.

En este diálogo de sordos que venimos comentando, la resolución más clara de la dirigencia política venezolana después de la explosión de febrero 89 no tuvo nada que ver con evaluar los efectos sociales del proyecto en marcha, más bien se aceleró en la misma dirección, sino que decidieron que la próxima no los agarraba desprevenidos. Con el malestar, protestas y disturbios provocados por los anuncios de aumento se evidenció esta respuesta: la policía y la Guardia Nacional ocuparon las calles sin contemplaciones. Sin embargo, esos mismo cuerpos policiales no son capaces de detener el auge delictivo que mantiene atemorizada a la población venezolana.

QUIEN DECIDE

La medida del aumento se postergó. El gobierno, entonces, puede argumentarse, escuchó al pueblo. Más bien parece que se agazapó a esperar mejor oportunidad de dar este paso.

En todo caso se puso de manifiesto un problema de fondo: quién decide en la sociedad venezolana o, mejor, quién se constituye como el sujeto político en este momento de nuestro proceso social.

Posponer la medida es un nuevo esfuerzo por mantener las riendas. De hecho no se ha escuchado al pueblo porque, en absoluto, se ha cuestionado el fundamento de la medida, ni renunciado a ponerla en práctica en otra ocasión más oportuna. Más bien se ha enfatizado el mensaje de quiénes son los que deciden en Venezuela.

La desazón y brotes de protesta popular indicaron la necesidad de organización de una sociedad civil capaz de expresar y defender no sólo sus derechos sino sus expectativas sobre lo que debe ser la sociedad venezolana que se gesta. Pusieron, también, otra vez de manifiesto la debilidad organizativa de la sociedad civil, del pueblo venezolano. Pero dejaron claro, igualmente, su disposición a hacerse oír aunque los otros no quieran hacerlo.

Convertir esta situación en la posibilidad, a través del diálogo y no de la confrontación, de gestar un auténtico proyecto nacional para el futuro venezolano es la mayor responsabilidad de la dirigencia política en el presente.

Nueva ley del Trabajo

¿Avances o retrocesos?

Parece que estamos llegando al fin de un largo itinerario en las discusiones para producir una nueva ley del trabajo en Venezuela.

Algunos se han preocupado de participar a lo largo de todo el proceso en diversas comisiones. Otros en cambio, quizás sorprendidos por el curso de los acontecimientos y por la voluntad decidida de proponentes y congresantes de llevar a término la tarea, han irrumpido con el poder que tienen para llevar las aguas a su molino o para detener, aun cuando fuera bajo la consigna del terror o del miedo, lo que no convenía a sus intereses. Hemos denunciado a través de las páginas de esta revista esta actitud de Fedecámaras.

El mismo gobierno no ha dejado de caer en planteamientos demasiado economicistas y que le ha aproximado a veces ambigüamente a los planteamientos empresariales.

La CTV por su parte ha presentado más bien posiciones excesivamente taciturnas a veces defensivas y muy a menudo ausentes con lo cual se ha dejado meter más goles de los que podría esperarse. Algunos sindicatos progresistas han sido más incisivos en sus planteamientos.

Se ha aducido como razón para producir una nueva ley del Trabajo la de la longevidad de la actual y la necesidad de ponerla al día ante las cambiantes circunstancias económicas y sociales del país. Sin embargo no parecería ser razón suficiente si la actual ley defiende mejor las relaciones laborales con las reformas pertinentes. Diversos laboristas se han expresado en estos términos.

Una ley del trabajo tiene como objeto normar las relaciones de trabajo entre dadores y prestadores de trabajo, teniendo como mira la defensa del débil jurídico, es decir del trabajador. Dicha defensa no podría establecerse si no se toma en consideración tanto el contexto económico-social en sus perspectivas macros y micros como los intereses y valores de aquellos a quienes se busca defender.

En este sentido un articulado que trate de defender a ultranza derechos individuales y sociales sin tener en cuenta las posibilidades económicas de empresas y sociedad puede derivar en perjuicio de aquellos a quienes pretende tutelar. Normativa que exagere ingresos para los trabajadores, pero que ponga en peligro la estabilidad en el empleo o las posibilidades de aumentos consonos con el costo de la vida a través de la contratación colectiva, sería negativa.

A su vez ver las cosas manipuladamente sólo desde un punto de vista economicista y productivista, pasaría por alto el contenido humanizador de justicia y equidad que debería tener la ley. Desgraciadamente no han escapado a esta perspectiva muchos de los planteamientos que el sector empleador, privado y aun público, ha manifestado con despliegue ideológicamente exagerado.

Nos preocuparía que la bondad o no del proyecto en discusión fuera determinada desde la óptica utilitarista de los actores o desde el hecho de que es

adversada por sus oponentes, sin tomar la objetividad de la normativa en la perspectiva indicada de defensa del débil jurídico en justicia y equidad dentro de un contexto socioeconómico dado. No han faltado así quienes estén dispuestos a aceptar el proyecto como bueno por las objeciones hechas por el sector empleador.

Aspectos jurídico-políticos

La calificación de ley como orgánica, es decir como ley cuadro, no parecería estar en sintonía con un proyecto que baja a menudo a concreciones demasiado reglamentaristas y circunstanciales.

El desconocimiento de convenios de la OIT, ratificados por Venezuela y por tanto ley para Venezuela, ha sido subrayado por varias opiniones profesionalmente críticas del proyecto. De forma particular, más allá de los aspectos político-jurídicos sentimos que junto con ese desconocimiento se están vulnerando conquistas importantes para el mundo del trabajo y se está involucionando en materia de legislación laboral. Esto es particularmente expresado en materias de derecho colectivo (libertad sindical y protección del derecho de sindicalización) o de derecho individual (materias referidas al concepto de salario, salarios mínimos, criterio de igualdad de remuneración, despido o derecho de defensa previa etc.).

El itinerario recorrido hasta ahora del anteproyecto hasta el Proyecto aprobado por el Senado va señalando mutaciones y cambios importantes. En ello se observa el poder de presión de los actores. Aunque el sector trabajo ha logrado mantener ciertas conquistas, se ha dormido frente a exigencias empresariales. Estas han logrado hasta ahora imponer flexibilizaciones e incisos que desmejoran a menudo logros laborales o que dejan sin tocar problemas fundamentales de la vida y gestión del trabajo.

La estrategia del sector empleador de centrar la discusión en el problema de las prestaciones laborales o en ciertos artículos de índole cuantitativa para desmejorarlos, han logrado que no se entre en discusión sobre ciertos derechos individuales y colectivos que quedan muy mal parados (estabilidad, sindicatos, conflictividad, gestión etc.). Pensamos que esta estrategia del sector empleador ha sido exitosa hasta el momento. Ha logrado desviar la discusión de otros problemas, mientras que el principio por él defendido se ha introducido ya en el artículo 141, según el cual se faculta al ejecutivo el establecimiento de aumentos salariales sin que tenga incidencia en las prestaciones sociales.

Avances y lagunas

No cabe la menor duda y nadie lo niega que el proyecto en discusión, ahora nuevamente en diputados, tiene una serie de avances de tipo cuantitativo (aun algunos de estos recortados en el

Itinerario p.ej. utilidades) relativos a preaviso, horas extraordinarias y feriados, horario de trabajo, vacaciones y pagos de ellas, prestaciones, utilidades etc.. Hay algunos progresos de índole cualitativa, entre los que destacan entre otros los relativos a la maternidad, que sin embargo ha debido ser muy defendido por las mujeres ante los rechazos empresariales.

Sin embargo estos pequeños avances se hacen a costa de la negación de otros derechos inalienables reconocidos en nuestra constitución y que tienen influencia radical en la cualificación de la vida y su desarrollo. Estos desconocimientos invalidan seriamente el proyecto.

Los empleados y funcionarios públicos quedan al margen de la ley del trabajo (art.8). Están por tanto fuera de la contratación colectiva, de la sindicalización y del derecho a instaurar conflictos. Son por tanto trabajadores de segunda clase. ¿Se va a perder una buena ocasión para que funcionarios públicos puedan obtener derechos laborales que ya se han obtenido en muchos países? Los empleados de la educación y de la salud son más afortunados y con ello se establece desigualdad de los derechos. La CTV presenta entre sus objeciones la relativa a este artículo.

La Constitución Nacional en sus artículos 84 y 88 establecen el derecho a una ocupación digna y a la estabilidad en el trabajo, sin embargo en el proyecto de ley no queda salvaguardado este derecho.

El proyecto establece para ciertas situaciones (maternidad y derechos colectivos) la inamovilidad. No raramente se incumple esta inamovilidad. Las sanciones a su incumplimiento, son ridículas y en ningún modo desincentivan el no acatamiento.

El proyecto introduce con correctivos y limitaciones los mecanismos de la ley de despidos injustificados para los despidos sin causa justificada. Pero aquella exigía la estabilidad numérica. Esta ha sido eliminada en el proyecto del Senado.

Las brechas abiertas a la posibilidad del despido masivo o a la reducción de personal, la ampliación del período de prueba de un mes a tres, son incentivos a la flexibilidad y al trabajar con mano de obra barata. Por otro lado los lapsos tan estrechos para exigir reenganche (5 días) facilitarán los despidos. Todo ello atenta contra la estabilidad.

La ley vigente pone como sujeto de contratación colectiva a sindicatos y grupos de trabajadores. El proyecto elimina a estos últimos dejando exclusivamente a los sindicatos como sujetos de convención colectiva. Dada nuestra débil sindicalización, lo que podría ser positivo se convertirá en una debilitación de la contratación colectiva.

Una de las grandes debilidades de este proyecto es el relativo al derecho colectivo. La sindicalización va a hacerse más difícil (esto aun a pesar de la corrección hecha por el Senado). Hay demasiado intervencionismo estatal en la vida sindical contra la libertad y autonomía sindicales y contra las convenciones de la OIT ratificadas por nuestro país. La posibilidad de establecer conflictos y huelgas queda muy cercenada, por los mecanismos establecidos tan complicados. Esto, aun cuando el Senado corrige y acorta los tiempos para hacer efectivo el inicio de un

conflicto huelgarlo.

Nos preocupan aspectos que minusvalorizan la calidad de la vida frente a la productividad. Se recortan las horas semanales de trabajo pero se facilitan más horas extraordinarias y de modo particular en el campo. Parece que las críticas empresariales han hecho mella. Esto parece ser más fácil que descubrir nuevas vías de organización del trabajo más productivas y menos agobiantes para los hombres y donde se propicie la seguridad en la defensa de la vida. El derecho a la información y la gestión prácticamente queda como un saludo a la bandera.

Las sanciones que se imponen al incumplimiento de las leyes son ridículas y en ninguna forma disuasorias.

El costo económico

El alto costo económico de esta nueva ley del Trabajo ha sido otra de las armas manejadas. En este sentido se han enfilado las baterías contra el régimen actual de prestaciones sociales buscando su eventual eliminación. En cualquier esquema deberían salvaguardarse la seguridad del trabajador en tiempo de paro (todavía no suficientemente protegido por el seguro de paro forzoso) y la previsión del futuro (jubilación). Es cierto que para pequeñas y medianas empresas y de modo particular las empresas intensivas de mano de obra (ej. educación) la retroactividad de las prestaciones constituye un grave problema que es necesario analizar. Pero ello no debe hacerse a costa del abaratamiento del despido y de la seguridad del trabajador a corto, mediano y largo plazo. La propuesta de la Comisión técnica del gobierno es digna de estudio.

Los supuestos costos de la ley del trabajo se han manipulado. Se han lanzado cifras sin ningún basamento estadístico o financiero, generalizando los máximos a los que se podría llegar. Tomar como costos p. ej. utilidades de cuatro meses para todas las empresas no nos dan los reales beneficios (que no costos) a repartir. Se confunden beneficios a repartir con costos de la empresa. Donde sí habrá problemas es en el sector informal de la economía, para la cual el proyecto de ley de trabajo nada tiene que decir.

El reto histórico

Juzgamos que en el tiempo que resta para la sanción definitiva deben corregirse las serias lagunas que tiene el proyecto. Sería una irresponsabilidad ratificar la aprobación del Senado, desechando las correcciones pedidas tanto por sindicatos como por empresarios. Es necesario actuar dentro de parámetros de justicia y equidad. No abramos desde ahora campos para la confrontación entre empresarios y trabajadores o para la reforma de la ley. Ya es bastante con las leyes que han quedado pendientes. Los grupos populares, las organizaciones obreras, los parlamentarios conscientes y cuantos tienen por norte la lucha por una sociedad más justa tienen todavía tareas ineludibles que cumplir. No perdamos este reto histórico.

Actualidad Económica

El paquete avanzando, la economía estancada

M. Ignacio Purroy

Es interesante analizar lo acontecido con motivo de la amenaza de aumento de la gasolina. Alrededor del tema se ha aglutinado un frente amplio y poderoso de fuerzas opuestas al programa, que va desde los sectores populares, las clases medias, hasta las élites político-partidistas en pleno. El aumento de la gasolina se ha convertido para el Fondo Monetario, el Gobierno y la opinión pública en una "prueba de fuerza" del programa. De ahí la virulencia e intensidad del conflicto.

Tiempos difíciles confronta el plan de ajustes. Del respaldo en la calle ya no queda mucho, si es que alguna vez lo hubo de verdad. Pero llama sobre todo la atención la pérdida progresiva de apoyo por parte del partido de gobierno e, incluso, por parte de ciertos sectores dentro del mismo equipo gubernamental. Sigue siendo una incógnita de qué lado está el Presidente, aunque como buen "homo politicus" al final estará donde se incline la balanza de poder.

Ello tiene explicación. Supuestamente, a estas alturas de 1990 la economía debería haber iniciado ya su etapa de recuperación y la inflación debería estar controlada. Pero la realidad es que la recesión continúa y los salarios se siguen deteriorando, sin que se vislumbre una reversión de la tendencia antes de un año (si todo va bien). El impacto del programa sobre la población ha sido brutal. Los éxitos del primer año en materia fiscal, cambiaria y balanza de pagos están demostrando ser sumamente inestables.

No compartimos el apresuramiento de quienes anuncian ya el fracaso del plan de ajustes, pero no hay duda de que la conducción económica ha perdido credibilidad y sustento social. Ya no se le otorga al gobierno ni siquiera ese "beneficio de la duda", del que gozó durante el primer año de gestión. Pero la verdad es que el mismo gobierno se ha encargado de generar este clima a través de promesas irresponsables y predicciones fantásticas sobre la rápida mejoría de la economía.

LA REACTIVACION SE HACE ESPERAR

Hagamos un breve repaso del panorama económico actual. A estas alturas del año no se aprecia una reactivación económica. El Gobierno estaba previendo un crecimiento entre 4% y 5% para 1990, pero las cifras del primer trimestre indican un crecimiento de apenas un 0.5%, que muy probablemente ni siquiera se pueda mantener en los trimestres posteriores. Resulta interesante analizar un poco más estas cifras del primer trimestre. Mientras que la producción de bienes y servicios del sector público creció en 2.5%, el sector privado disminuyó en 1.5%. Continúa pues la tendencia de transferencia de recursos hacia el Estado y el debilitamiento de la actividad privada.

Dentro del sector privado, las áreas más afectadas son el comercio y el transporte (-5.7%), la construcción (-6.1%) y la electricidad (-7.4%). Unicamente la producción manufacturera

ha experimentado un sólido crecimiento de 4.5%. Después de haber vivido de los inventarios en el año pasado, la actividad industrial ha revivido. Gran influencia en ello ha tenido también la vigorosa expansión de las exportaciones no tradicionales, que se duplicaron con respecto al mismo período del año pasado. Frente al continuo deterioro de la capacidad adquisitiva interna, la exportación ha representado una válvula de escape, aun cuando muchas veces sólo se están cubriendo los costos variables. Otro factor decisivo ha sido el mantenimiento del bono de exportación del 30% hasta fines de marzo.

Estas cifras denotan otra tendencia importante: el deterioro del mercado interno. Prueba de ello es que los bienes y servicios no comercializables con el exterior (y que por ello dependen exclusivamente de la demanda interna) han decrecido en el primer trimestre en 3.6%, mientras que la producción de bienes comercializables internacionalmente (minería y manufactura) ha aumentado en 3.0%.

Las cifras de empleo demuestran también que no se está produciendo reactivación. La tasa de desempleo oficial ha aumentado de 8.8% en diciembre 1989 a 10.5% en abril 1990. Curiosamente, en términos relativos al mayor aumento del desempleo se ha producido en el sector industrial, donde se observó el mayor crecimiento de la producción. Un indicativo de que se está produciendo un proceso de racionalización del uso de la mano de obra en el área manufacturera. Son los primeros frutos de la reconversión industrial.

BUSCANDO EL CHIVO EXPIATORIO

Al igual que el año pasado, el Gobierno responsabiliza al Congreso de esta recesión, especialmente por no haber aprobado todavía el Plan de Inversiones introducido desde el mes de febrero. Luce realmente poco serio, por no utilizar otros términos, plantear esta excusa. Primero porque es como si el gobierno continuara empeñado en diseñar su estrategia económica en otra galaxia, donde no hubiera ni congreso, ni partidos políticos.

cos, ni presiones sociales, ni conflictos de poderes.

En segundo lugar, la excusa es sencillamente falsa. La economía no sigue en recesión por culpa del Congreso, sino simple y llanamente porque no puede ser de otra manera. No se han terminado de absorber todavía los impactos del Plan de Ajustes. Estaba claro desde el principio que un plan de esta naturaleza exigía el sacrificio de por lo menos dos años de fuerte recesión. Cualquier intento de abortar la lógica del esquema, por ejemplo abriendo prematuramente el grifo del gasto público para atenuar la presión social, sólo podría representar una recaída en niveles inflacionarios aún superiores.

Ni el mago Merlín sería capaz en un año de reducir la inflación de 80% a 25% y al mismo tiempo hacer crecer la economía un 4%. Por eso uno no puede dejar de sentir un callado alivio al ver que los escarceos político-parlamentarios han ido retrasando la aprobación de los planes de endeudamiento público. Más todavía cuando un altísimo porcentaje de los fondos provendrán de créditos externos y no se invertirán en actividades que luego generen sus propias divisas para el repago de los créditos. Pero al margen de esta consideración pensamos que la economía venezolana no está todavía preparada para iniciar una reactivación sólida, por lo que cualquier intento por forzar el ritmo del Plan de Inversiones sería muy peligroso.

INFLACION TODAVIA ALEBRESTADA

La razón de ello reside en que los equilibrios logrados en el primer año de ajustes son todavía altamente inestables. La inflación está lejos de haber sido dominada. Después de haber descendido por debajo de 2% en los meses de febrero y marzo, en abril y mayo ha retornado a niveles de 2.6% y 2.5% respectivamente. Se ha hecho presente en esta primera mitad de año una inflación "inercial": ajustes de precios rezagados después del shock inflacionario de 1989. Aun cuando el grupo de "Alimentos, Bebidas y Tabaco" continúa siendo líder con una inflación acumulada de 14.8% hasta



mayo, los grupos de "Gastos del Hogar" y "Gastos Diversos", rezagados en 1989, han experimentado un alza muy cercana al promedio general de 11.7% (10.5% y 11.1% respectivamente).

Sigue en el horizonte también la amenaza de los precios agrícolas, que en el mes de mayo repuntaron con fuerza (4.2%). Está ya haciendo eclosión la crisis agrícola fraguada desde el inicio del plan de ajustes. La caída de la demanda, las altas tasas de interés, y el alza vertiginosa de los alimentos concentrados han motivado la reducción de las superficies sembradas, el cierre de granjas porcinas y avícolas, el sacrificio prematuro de ganado, etc..

La situación de desabastecimiento en varios rubros esenciales ha obligado al Gobierno a recurrir de nuevo al expediente de las importaciones, lo cual podrá aliviar el problema inmediato, pero desestimulará la inversión futura en el campo. Es grave que el gobierno no haya sido capaz todavía de articular una política agrícola coherente y estable.

El impacto inflacionario del aumento de la gasolina y de los derivados de hidrocarburos está todavía pendiente. Esto reduce aún más el margen de maniobra que le queda al gobierno para suavizar la política anti-inflacionaria durante los próximos dos o tres meses y emprender una política más expansiva.

POLITICA MONETARIA ENTRAMPADA

La demostración más palpable de la fragilidad de la situación actual la

tenemos en el área cambiaria y monetaria. Después de la desaceleración de la inflación en febrero y marzo, el Banco Central comenzó a bajar las tasas de interés y a permitir una mayor liquidez en los bancos, con el fin de reanimar la actividad crediticia y económica en general. Los resultados no han sido positivos. No se ha incrementado la demanda de créditos por parte de las empresas, porque nadie está invirtiendo o ampliando actividades. Los bancos se han llenado de dinero ocioso. Los ahorristas han visto descender el rendimiento de sus colocaciones por debajo del 20%, muy inferior a la inflación. La abundancia de bolívares y su bajo rendimiento han permitido un repunte de la inflación. Es lógico que esta constelación de factores haya derivado necesariamente hacia una presión sobre el dólar, que en pocas semanas se ha situado en niveles de 48 Bs./\$.

El BCV ha tenido que replegar velas y ha comenzado de nuevo a restringir la liquidez por medio de sus bonos cero-cupón. Ya ronda por los 100.000 millones la cantidad de bolívares esterilizados por el BCV por diferentes mecanismos. Las tasas de interés están volviendo a niveles de 35-37%, después de haber rozado el 30% apenas hace un mes.

Un comentario al margen. Resulta irritante ver cómo el sistema financiero se ha convertido en el único beneficiario de la política monetaria. Cuando la autoridad monetaria quiere restringir la liquidez, lo hace pagando a los bancos altos rendimientos en la mesa de dinero o en la colocación de los bonos. Y cuando permite una expansión de la liquidez, los bancos se

vuelcan sobre el mercado de divisas, presionando la devaluación. En ambos casos las ganancias de los intermediarios financieros son escandalosas. Mientras tanto, el resto de los sectores económicos son, aparte de víctimas, simples espectadores impotentes del juego financiero.

La fragilidad del equilibrio externo (balanza de pagos) impone también severos límites al relanzamiento económico. Aun cuando entre enero y mayo los ingresos de divisas superaron en 362 millones de dólares a los egresos, un aumento de la actividad económica conllevaría necesariamente un sensible incremento de las importaciones. El actual nivel de reservas de algo más de 7.700 millones de dólares no deja mucho margen de maniobra, hasta tanto no quede aclarado el panorama del refinanciamiento de la deuda externa y no se formalicen los flujos de capital programados.

¿ÉXITO DEL AJUSTE, FRACASO DEL PROGRAMA?

No ha fracasado el plan de ajustes. En sus aspectos fundamentales (cambiarario, arancelario, monetario y fiscal), el plan se ha venido implementando coherentemente. Las secuelas de inflación y recesión han sido las lógicas. Si hoy existe en la opinión pública la impresión de fracaso, eso se debe a la creación de falsas expectativas por parte del gobierno, en parte por irresponsabilidad y en buena medida también por ignorancia: desconocimiento de la profundidad del ajuste y errores graves en la interpretación de las causas estructurales de la crisis.

Pero también es verdad que la fase del ajuste aún no ha concluido y que se percibe un clima político y social muy tenso. Este clima junto con la creciente soledad del gobierno bien pudiera abortar el plan de ajustes antes de su conclusión.

En cualquier caso, el hecho de que el plan de ajustes no haya fracasado (hasta ahora), no es garantía de que el programa de desarrollo económico implícito vaya a tener necesariamente éxito. Debe hacerse una diferencia

entre el "plan de ajustes", concebido para el corto plazo de 1989-90, y la "estrategia de crecimiento" para el mediano y largo plazo. Dicho con otras palabras, la economía venezolana pudiera lograr solucionar para fines de 1990 los desequilibrios presentados a fines de 1988, pero no ser capaz de entrar posteriormente en un sendero de crecimiento acelerado sin inflación.

LAS SECUELAS DE LA DESCOMPOSICION DEL SISTEMA POLITICO

No vamos a insistir aquí en las discusiones de fondo sobre la estrategia de "crecimiento hacia afuera" o sobre las implicaciones de la estructura social venezolana para el desarrollo económico. Pero aun sin entrar en esos cuestionamientos, preocupa constatar ya ciertas incoherencias en los planos social y político, que arrojan dudas adicionales sobre la viabilidad de la estrategia de mediano y largo plazo.

La pérdida de respaldo popular, evidenciada con motivo del aumento de la gasolina, refleja el fracaso del gobierno en crear un mínimo de consenso y cohesión social alrededor del nuevo paradigma de desarrollo económico. El gobierno no ha sabido cuidar este aspecto. Ha mostrado prepotencia y falta de tacto. Y sin un mínimo de consenso social, es sencillamente imposible imponer cambios de la envergadura que se pretende.

Pensamos, sin embargo, que aunque el gobierno lo hubiera hecho mejor, la situación actual de descomposición del sistema político-partidista conspira contra cualquier intento de cohesionamiento social alrededor de cualquier proyecto. No queda una sola institución pública medianamente sana. Huele a podredumbre y saqueo por doquier, al tiempo que la población sufre día a día la angustia de su penuria material. Resulta cínico y grotesco escuchar a la dirigencia política pidiéndole más sacrificios y trabajo al pueblo.

La descomposición y el desmoronamiento han penetrado también el partido de gobierno. Al gobierno se le

va a hacer muy cuesta arriba avanzar en el programa, si ni siquiera tiene el apoyo de su propio partido. Necesita al partido como correa de transmisión hacia la sociedad, para crear opinión, negociar apoyos, recibir solidaridad en la calle.

A nivel más general, la descomposición del sistema político-partidista está afectando el funcionamiento de todo el aparato del Estado. Los ministerios, las gobernaciones, los institutos autónomos y las empresas del Estado se han convertido en burocracias pesadas e ineficientes, cuyo único fin es auto-mantenerse. No hay capacidad técnica, ni gerencial para emprender cambios de envergadura. Prueba de ello es que después de año y medio de gobierno no han sido capaces las dependencias respectivas de desarrollar sus estrategias y programas sectoriales, ni en el área industrial, ni agrícola, ni de comercio exterior, ni de desarrollo tecnológico... Esto representa otro serio "handicap" para la marcha del programa económico.

Llama a reflexión el hecho de que las únicas acciones públicas eficaces de los últimos dieciocho meses han sido las de carácter macro-económico, que buscan precisamente sustraer a la economía de la intervención discrecional del Estado. Nos referimos, por ejemplo, a la reforma arancelaria o a la eliminación del sistema de cambios preferenciales.

PRIVATIZACION SIN LASTRES IDEOLOGICOS

En este contexto es necesario hacer un breve comentario sobre el tema de la privatización. Pensamos que sin un avance decidido en este tema, el programa económico se entrabará. Es necesario deslastrar este asunto de las clásicas disputas ideológicas. En la situación actual venezolana, no se trata de discernir ideológicamente sobre si el Estado debe intervenir o no en la economía, si debe producir insumos básicos o no, si debe prestar tal o cual servicio público considerado de interés nacional.

El problema es mucho más simple. La pregunta no es si el Estado "debe"

o no, sino si "puede" o no y si la sociedad venezolana está dispuesta a continuar soportando el costo de su actual aparato estatal. El deterioro del Estado ha llegado en la mayoría de los casos al extremo de no poder prestar ya los servicios, ni de producir bienes básicos a un precio y con una calidad mínimamente aceptables. Al ciudadano le es totalmente indiferente el hecho de que el teléfono se lo instale un asalariado privado o un empleado público. Sólo quiere que se lo instalen, que funcione y que le cobren lo justo.

Hay temor de que la privatización encarezca los servicios que hoy presta el Estado, pero habría que calcular cuánto le cuesta realmente hoy al venezolano recibir un litro de agua, una llamada telefónica, un kilo de acero o una carta. Para hacer el cálculo deben considerarse las tarifas ocultas, ésas que no aparecen en los recibos, pero que en forma de subsidios fiscales tienen que ser pagadas por la sociedad venezolana para cubrir las pérdidas de las empresas e institutos públicos.

El déficit global de las empresas e

institutos del Estado se estima para este año entre los 100.000 y los 200.000 millones de bolívares. Estamos hablando de una cifra entre un cuarto y la mitad del presupuesto fiscal del gobierno central. No hay plan de ajustes que sea capaz de aguantar tal desaguadero.

EL CABALLO DE TROYA DEL PROGRAMA

Preocupa e indigna que se le esté exigiendo a la sociedad (consumidores, obreros y productores) tanto sacrificio, mientras que el Estado no ha emprendido todavía un solo "ajuste" serio. La preocupación no viene sólo por la flagrante injusticia en la repartición de las cargas, sino porque el redimensionamiento y reestructuración del Estado es condición "sine qua non" para el avance del programa económico. La desviación de recursos fiscales para atender un aparato estatal sobredimensionado esterilizará cualquier esfuerzo de ahorro que ha-

ga la nación.

Pero el problema principal radica en que la ineficiencia de un Estado omnipresente torna al conjunto de la economía también ineficiente. Y ya es bien sabido que la ineficiencia es pecado mortal dentro de una estrategia de crecimiento hacia afuera basada en la competitividad. Tomemos el ejemplo de los puertos, las aduanas y el transporte marítimo. Con la actual situación es imposible pensar en una apertura comercial exterior, en una implantación de mecanismos racionales de apoyo a la exportación, o en cualquier otro aspecto relacionado con el nuevo esquema de economía exportadora.

La maraña de intereses partidistas, sindicales y hasta mafiosos, que se ha tejido alrededor de las empresas e institutos del Estado, ha demostrado ser tan poderosa como para mantenerse intacta hasta ahora frente al programa de ajustes. Pero no hay duda de que si no se le mete mano a esa maraña, verdadero caballo de Troya, el programa económico no caminará.

Indulac

POR EL PROGRESO DE NUESTRA VENEZUELA

Por el desarrollo social de la comunidad, el crecimiento integral de nuestros niños y jóvenes a través de una sana alimentación y del deporte; por el progreso del sector agropecuario; por la prosperidad de la Venezuela del presente y del futuro...
... Por esa VENEZUELA, cada vez más FUERTE Y SANA, trabajamos en INDULAC

CALIDAD

Indulac

... PURA EXCELENCIA

¿Es necesaria la reconversión industrial?

Víctor Álvarez R.

1. LA REFORMA DE LA POLITICA COMERCIAL Y EL FIN DE LA SUSTITUCION INEFICIENTE DE IMPORTACIONES

La reforma de la política comercial implementada por el actual Gobierno ha sentenciado un intenso clima de competencia para la industria nacional. Con la apertura del mercado interno a la presencia de los productos importados se le ha puesto fin a la política de sustitución de importaciones. Esta política sirvió de amparo a la articulación de un parque industrial que a la postre resultó ser altamente ineficiente y poco competitivo.

La política de sustitución de importaciones implementada en Venezuela se caracterizó por una irracional sobreprotección aduanera, por innumerables exoneraciones arancelarias, por la concesión de créditos baratos a muy largo plazo, y por el otorgamiento de generosos subsidios. Estas medidas estimularon la creación de empresas en diferentes ramas de actividad industrial, independientemente de las condiciones que el país tuviese para el inicio y mantenimiento de las mismas.

Por otro lado, el proceso de industrialización en Venezuela se llevó a cabo en el contexto de un mercado interno estrecho que permitió a las primeras empresas que se instalaron en el país un inmediato y absoluto dominio de la oferta en ramas de actividad industrial cuya producción apenas se iniciaba. Estas pocas empresas, lejos de competir entre sí ofreciendo un producto de mayor calidad y a más bajo precio, más bien lo que hicieron fue ponerse de acuerdo. Amparadas en la política de **mercado abastecido** implementada por el Ministerio de Fomento, se dedicaron a restringir y obs-

taclizar la creación de nuevas empresas en un sector prematuramente saturado, implantando así prácticas monopólicas y oligopólicas en menoscabo de los intereses de los consumidores.

La sustitución irracional e ineficiente de importaciones, en gran medida se vio encubierta o disimulada gracias a la creciente renta petrolera que durante muchos años percibió el país. Aquella marea de recursos permitió mantener un tipo de cambio sobrevaluado que facilitó la importación de tecnologías sofisticadas, con una capacidad de producción sobredimensionada en relación con los requerimientos del mercado interno. Bajo estas condiciones, las primeras empresas en instalarse en Venezuela —aún operando con un elevado margen de capacidad ociosa— abarrotaban el mercado interno con una producción por lo demás encarecida debido a los altos costos que generaba tal grado de subutilización de la capacidad instalada. Por sí fuera poco, la ausencia de políticas claras y permanentes generó una exagerada discrecionalidad por parte de muchos funcionarios de la administración pública. Semejante práctica determinó que, en la mayoría de las veces, se obtuvieran mejores resultados si se cultivaban excelentes relaciones con el gobierno de turno, en lugar de preocuparse por adaptar y asimilar en la empresa los últimos avances tecnológicos.

2. EL CONTEXTO HISTORICO EN EL CUAL SURGE EL FENOMENO DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL

Para una mejor comprensión del contexto histórico en el cual surge el

fenómeno de la reconversión, se hace necesario recordar que Venezuela es uno de los países de América Latina donde el proceso de industrialización comenzó con más retraso. En efecto, mientras la Revolución Industrial se remonta al siglo XVIII, y en muchos países del continente desde principios de este siglo se iniciaron esfuerzos sostenidos por industrializar sus economías, en nuestro país es después de la segunda mitad del siglo XX cuando se pone en práctica una política de sustitución de importaciones orientada a promover deliberadamente la industrialización en Venezuela.

Ante este retraso y desventaja, la posibilidad real de estimular nuevas corrientes de inversión en la industria manufacturera estaba supeditada a la adopción de un conjunto de medidas, orientadas a proteger a la nascente industria nacional de la intensa y ruinoso competencia que habría significado —desde un primer momento— la presencia en el mercado interno de los productos fabricados en economías con una larga experiencia industrial. Sin embargo, la protección —que en una primera fase del proceso de industrialización se hacía a todas luces necesaria—, al tornarse indefinida en el tiempo y al no contar con mayores criterios de racionalidad y selectividad, dio origen al pernicioso fenómeno de industrias que en el país nunca debieron inaugurarse, y que después de un cuarto de siglo de vida todavía se consideran infantes, débiles, inexpertas.

La ineficiencia propia del arranque de muchas de esas industrias, que se entendía sería compensada con medidas proteccionistas de carácter temporal, se prolongó exageradamente en el tiempo ante la complacencia e indefinición de las políticas públicas. Así, los créditos baratos, los generosos subsidios, las exoneraciones de importación, el bolívar sobrevaluado, los dólares preferenciales, los altos aranceles y las prohibiciones de importación, constituyeron políticas que se creyeron eternas y, en consecuencia, desestimularon el interés por realizar permanentes esfuerzos en función de superar las ineficiencias y debilidades propias de una industria que apenas comienza.

2.1 ¿Qué es la Reconversión?

La **reconversión** es un término que ni siquiera se encuentra en los diccio-

narlos de uso común. Diariamente escuchamos mencionar esta palabra. En la televisión, en la radio, en la prensa escrita, aparecen día a día referencias sobre la reconversión; y, sin embargo, aún existen muchas dudas y confusiones en torno al verdadero significado de esta palabra. Algunos piensan que se trata de un proceso que obligará a los empresarios nacionales a abandonar su línea tradicional de producción para probar suerte en otros ramos totalmente desconocidos. Tampoco faltan los que creen que la reconversión es el nombre que se le ha dado a una abundante repartición de miles de millones de bolívares destinados a encubrir las ineficiencias del aparato productivo interno.

La revisión que hemos hecho de las experiencias sobre reconversión industrial en el mundo nos indica que éste es un proceso orientado a adecuar a las empresas y sectores industriales a un ambiente cada vez más competitivo, en función de evitar la quiebra o desaparición que pudieran originar las políticas comerciales de apertura. Sin embargo, la reconversión industrial es percibida por muchos como un proceso negativo que traerá como consecuencia el desmantelamiento de buena parte del aparato productivo interno, confundiendo así el remedio con la enfermedad.

Desde este enfoque, la reconversión resulta ser la causante fundamental de la desaparición de muchas empresas y sectores industriales; en lugar de la eliminación de la protección que disfrutaban en el mercado interno. En nuestra opinión, la reconversión industrial viene a ser, más bien, una especie de tratamiento que se pone en marcha para curar una industria enferma de ineficiencia y falta de competitividad; que, en tales condiciones, no podría resistir la feroz rivalidad de los productos extranjeros.

Luego entonces, para poder sobrevivir en un mercado ahora caracterizado por una intensa y creciente competencia, las empresas venezolanas necesitan ser manejadas en forma más eficiente; y esto implica adoptar un conjunto de medidas que les permitan operar a una mayor escala, reducir su exagerado endeudamiento, mejorar sus productos y procesos, ajustar las estructuras organizativas, etc. Precisamente, todo este conjunto de cambios orientados a adecuar a las diferentes empresas y sectores productivos a un ambiente de mayor



competencia es lo que se ha denominado la **reconversión industrial**.

En adelante, los empresarios nacionales tendrán que preocuparse permanentemente por la adecuación de su estructura de costos a las condiciones de un ambiente cada vez más competitivo. En este sentido, deberán concentrar sus esfuerzos en aquellos productos y procesos en los cuales sean más eficientes, desarrollar una creciente capacidad tecnológica, profundizar el desarrollo y la calidad de la gerencia, etc.

La **reconversión industrial** supone, entonces, un esfuerzo sostenido de las propias empresas, orientado a desarrollar ventajas competitivas que permitan el desenvolvimiento exitoso de la industria en un contexto signado por una implacable competencia.

2.2 ¿Es inevitable la Reconversión Industrial?

La **reconversión industrial** no es un fenómeno nuevo. Dentro de los países desarrollados, este proceso de permanente cambio y modernización resulta ser una vieja arma de la cual se valen las grandes potencias industrializadas para aumentar los niveles de productividad, calidad y competitividad, en función de estar en condiciones de enfrentar exitosamente el reto de la intensa y reñida competencia que desencadenan los países rivales en su afán de incrementar su participación en el mercado.

En los países subdesarrollados la actividad y preocupación de los industriales, al orientarse fundamentalmente a abastecer las necesidades de un mercado interno sobreprotegido, no se sintió jamás sometida a las presiones de una intensa competencia. Por lo tanto, los procesos de reconversión no resultaban urgentes y mucho menos necesarios para garantizar la competitividad y sobrevivencia de las empresas.

Con la reforma de la política comercial que se ha llevado a cabo en Venezuela, se ha hecho inminente la aparición de presiones competitivas sin precedentes. El desmantelamiento del tinglado protector está emplazando a la industria nacional a introducir cambios profundos en sus estilos tradicionales de gerencias, a ajustar sus sistemas de producción y a perfeccionar la organización científica y social del trabajo. De allí que, muchas empresas —sin llegar a proponérselo explícita y deliberadamente—, de hecho han estado ejecutando importantes acciones que conforman la esencia de los procesos de **reconversión industrial**.

Por otro lado, el severo deterioro que ha sufrido el poder de compra del venezolano, como consecuencia del auge inflacionario de los últimos tres años, ha estimulado el interés de la industria nacional por el comercio internacional, como una alternativa orientada a compensar el derrumbe del mercado interno y de esa forma miti-

gar las presiones alcistas que ejerce sobre los costos de producción y la competitividad el incremento de la capacidad instalada que no está siendo utilizada.

Ahora bien, para que la industria nacional se encuentre en condiciones de enfrentar exitosamente la competencia de los productos importados que comenzarán a penetrar el mercado interno, por una parte; y, para que pueda conquistar un espacio creciente en el mercado internacional, por la otra, la misma está obligada a superar toda una serie de indeseables rezagos en materia de productividad, precios, calidad, escalas de producción y puntualidad en las entregas que, en definitiva, resultan ser aspectos claves de la competitividad.

Luego entonces, para una empresa ineficiente que desee mantener e incluso incrementar su participación en un mercado ahora competido, la **reconversión industrial** constituye un proceso definitivamente inevitable. Paradójicamente, la **recon-**

versión industrial es un proceso **voluntario**. Ni el Estado ni ningún extraño funcionario público puede obligar a una empresa a reconvertirse, si los propietarios o accionistas de la misma aún no han internalizado y comprendido la importancia estratégica para la sobrevivencia de la empresa de tal proceso de transformación y modernización.

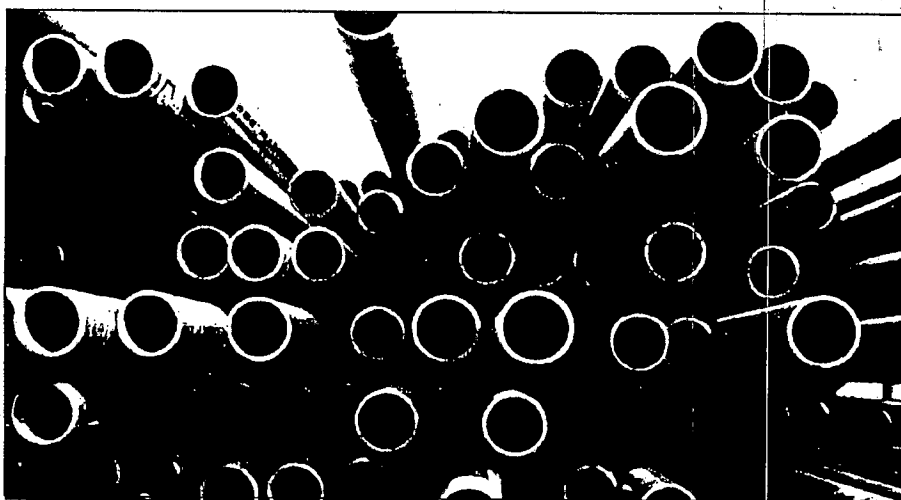
2.3 ¿Reconversión Industrial o Reconversión Nacional?

La amplia gama de requerimientos que supone el éxito del proceso de **reconversión industrial** en Venezuela es lo que acentúa el carácter novedoso y hasta polémico de este fenómeno, toda vez que los empresarios proyectan en el Estado la culpa y responsabilidad de su ineficiencia y poca competitividad. Para esto alegan los entramientos burocráticos, los pésimos servicios públicos y la insuficiente dotación de infraestructura, para sólo citar algunas de las restricciones que

ciertamente conspiran contra un mejor desempeño de la actividad industrial.

En Venezuela la **reconversión** resulta ser un proceso mucho más complejo, debido a que involucra la fuerza de trabajo, los institutos de enseñanza e investigación, los servicios públicos, las empresas básicas, la dotación de infraestructura, las políticas públicas, el marco legal, además de otras esferas que hacen que la **reconversión** remonte el sector industrial y pase a ser —definitivamente— un proceso de **reconversión integral**.

Mientras estas áreas no funcionen adecuadamente y a costos razonables, el aparato productivo interno no



estará en condiciones de competir —ni siquiera en los marcos del mercado interno— con los productos procedentes de países con una red de servicios e infraestructura mucho más eficiente. De modo que el Gobierno también está obligado a reestructurar y modernizar los puertos (INP), aeropuertos, ferrocarriles, la vialidad, los servicios de comunicaciones (CANTV, IPOSTEL, etc.), el suministro de electricidad y agua (CADAPE, INOS), el servicio de transporte naviero (CAVN), y los servicios de atención a los recursos humanos (INCE, IVSS, etc.). De lo contrario, los avances que logran las empresas y sectores industriales se verán irremediablemente anulados, al tener que operar en un entorno que entorpece y frena el desarrollo de su eficiencia y competitividad.

3. LOS EMPRESARIOS Y LA RECONVERSION INDUSTRIAL

En circunstancias cada vez más competitivas, los empresarios venezo-

lanos están emplazados a preocuparse por el precio y calidad de sus productos. Ahora ya no les será tan fácil garantizar la rentabilidad y éxito de sus empresas sobre la base de cultivar buenas e interesadas relaciones de amistad con ciertos funcionarios públicos —a través de las cuales se agenciaban la gracia y el favor de las medidas proteccionistas—, en lugar de preocuparse por el desempeño de la productividad y calidad de sus empresas.

Una empresa que opere en un medio ambiente cada vez más competitivo no puede perder de vista las acciones que llevan a cabo las empresas rivales con el objetivo de satisfacer el

gusto de los consumidores. Nos referimos aquí a la introducción de sucesivas modificaciones en las características de sus productos y procesos, que generalmente se traducen en una oferta mucho más atractiva para el consumidor, y que inexorablemente terminarán por despla-

zar a aquellas empresas que se quedaron al margen de las nuevas exigencias. En consecuencia, están destinadas a desaparecer las empresas que permanezcan ancladas en el viejo modelo de cultivar buenas relaciones con los funcionarios del gobierno, en lugar de atender y cuidar el curso de los factores que determinan la sobrevivencia y éxito de una empresa en ese nuevo entorno.

Hoy en día el panorama es otro. La renta petrolera ha disminuido y buena parte de la misma está comprometida con los pagos de la deuda externa. La inflación acumulada entre los años 1987 y 1989 remonta el 155% y ha erosionado severamente el poder de compra del venezolano. Aunado a esto, el Programa de Ajuste Macroeconómico puesto en práctica por el actual Gobierno, ha provocado una profunda recesión económica que ha llevado a muchas empresas a interesarse por primera vez en el mercado externo.

El venezolano de los años 90 tendrá

un poder de compra inferior al de décadas pasadas, las cuales estuvieron signadas por la bonanza petrolera. En tales circunstancias, se orientará a comprar aquellos bienes y servicios cuyos precios le permitan obtener un mayor rendimiento de sus deprimidos ingresos, dejando a un lado la tradicional lealtad a la marca que durante muchos años caracterizó la conducta del consumidor venezolano. Y este fenómeno indudablemente recrudescerá la competencia que desatarán las empresas con el propósito de mantener su participación en un mercado ahora abierto a la presencia de los productos importados.

4. EL IMPACTO DE LA RECONVERSION INDUSTRIAL EN EL SECTOR LABORAL

Los intentos por modernizar y reconvertir las empresas y sectores industriales del país fracasarán si no se toman en cuenta los intereses de los trabajadores. Tengamos en cuenta que la apertura del mercado interno a la competencia de los productos im-

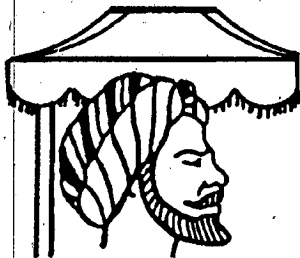
portados pondrá de manifiesto las desventajas insuperables de muchas industrias que jamás debieron instalarse. En consecuencia, es previsible la quiebra de estas empresas con el consiguiente auge del desempleo que tal fenómeno provocaría.

Desde la otra perspectiva, las empresas que tienen posibilidades de sobrevivir en un mercado ahora competitivo tendrán que iniciar cuanto antes un proceso de reconversión que les permita adaptarse al nuevo contexto que ha sido creado. Y esto implica modificar sus esquemas de producción, aprovechar economías de escala, sa- near su situación financiera, renovar maquinarias y equipos, implantar eficientes sistemas de información, fortalecer la capacidad gerencia, intensificar la formación de los recursos humanos, etc.

Sin lugar a dudas, este conjunto de cambios de alguna manera repercutirán sobre el sector laboral. Sobre todo en aquellos casos en que la reconversión industrial implique reducción de la capacidad instalada, cierre de plantas obsoletas, eliminación de líneas de

producción, etc. En tales circunstancias, obviamente se producirá una reducción de personal y, muy probablemente, una intensificación de la lucha sindical. Es precisamente aquí donde el Estado debe intervenir con más intensidad, en función de mitigar el impacto negativo que el proceso de reconversión pueda generar sobre el sector laboral.

En otras palabras, si no se implementan medidas compensatorias para los trabajadores, la tenaz resistencia que éstos opondrán al proceso de reconversión en defensa de sus conquistas históricas perturbará la adaptación de la industria nacional a la ferroz competencia que supone un mercado abierto y competitivo, con consecuencias mucho más graves en el orden económico, social y político. La experiencia que hemos estudiado nos revela que la reconversión industrial es un proceso muy costoso en materia de indemnizaciones y compensaciones laborales. Al parecer, ese es el precio de la paz social y habrá que ver si los empresarios y el Gobierno están dispuestos a pagarlo.



**TOLDOS
EL SULTAN**



ALQUILER DE TOLDOS



- * TOLDOS DE LUJO
- * TARIMAS
- * PASARELAS
- * ALQUILER DE UTILES
- * PASAPALOS
- * BUFFETS

**Teléfono
986 08 40**

La beca y el burro

Alberto Micheo

La semana pasada no pude realizar todos los objetivos de mi visita al caserío El Sindicato. Recorrí como todos los meses las finquitas, los potreros, las siembras y las vaquéras, pero el sábado no pude decirles la Misa. Esta misa mensual es importante, porque en ella se revisan las actuaciones comunitarias para mejorar su vida según los criterios del Señor de Arriba. Resulta que los hombres se habían ido a asistir a una "última noche" y las mujeres viajaban el viernes a Carora para cobrar las becas de sus muchachos a primera hora del sábado. No había gente para la misa.

Es interesante el ambiente que se forma con este acontecimiento mensual o bimensual. Durante los días anteriores las mujeres andan con la radio prendida para saber si anuncian a su escuela entre 108 beneficiados del mes. Efectivamente, estaban comunicando que fueran a cobrar los representantes de todas las escuelas del Municipio El Blanco. A pesar de todo había dudas. No se mencionaba en concreto a la propia escuela de El Guarabal. Este es un dato típico de la manera de ser campesina. El trato tiene que ser personal. Con frecuencia nos encontramos con situaciones como la siguiente. En reuniones de las Uniones de cafeteros damos una noticia: "Todos los que tengan café entregado a la Cooperativa, pueden ir a cobrarla". Es casi seguro que al final de la reunión algún campesino nos llame aparte y nos pregunte:

- + Yo tengo un cafecito en la Cooperativa; ¿habrá llegado mi plata?
- Claro que sí, ¿no has oído que todos pueden ir a cobrar?
- + Sí, pero como "a yo" no me han mentado para nada...

Aseguré a las mujeres que su escuela también entraba. Les pregunté su plan de viaje. Carora está a varias horas del lugar, variable según las circunstancias. Hay una línea con dos buses, que pasa a 8 Kms. del caserío. Pasa a primeras horas de la tarde. Eso quiere decir que tienen que buscar alguna cola hasta Río Amari-

llo o caminar los 8 Kms. con el sol de justicia del mediodía. Y lo hacen. Como tienen que estar en el banco a las ocho de la mañana del sábado, tienen que viajar de víspera a Carora y pasar la noche cómo y donde puedan.

Ante la soledad en que quedaba el caserío, decidí adelantar mi propio viaje de vuelta y llevarlas hasta Carora. Saldríamos el mismo día sábado oscuro por la mañana. Noté que tuvieron un gran alivio. Pregunté quiénes iban. Me dieron los nombres. Me llamó la atención la falta de una de ellas.

+ ¿Y Ligia no va?

—No, Chus (su marido) dice que por una limosna de miseria no va a permitir que su mujer pase tres días en esas condiciones: dos días en camino y otro día en la cola a pleno sol...

Esta argumentación me hizo reflexionar sobre la dichosa beca alimentaria. Ante todo su significado real y en segundo lugar sus consecuencias en la implementación.

COMO LA VEN

Se dice que cada cosa tiene un contenido real, pero se capta de modo distinto según sea el punto desde donde se le mire. Dentro de los criterios socio-económicos que hemos escogido como rectores, no hay duda que el contenido real de la beca alimentaria es el que tradicionalmente se llamaba limosna. Es decir, algo que se da a alguien que necesita por no poder adquirirla dentro de las vías normales... Tradicionalmente también se les denominaba "pordioseros", porque el argumento de donación se ponía fuera de la vida normal de aquí abajo.

Hoy no se acepta esta terminología, pero no ha cambiado el contenido. La única diferencia está en que la extrema necesidad, sin poderla solucionar por las vías normales, ha aumentado en número. Y en lugar de usar el argumento de Dios Todopoderoso, se acude al del Estado Omnipotente. Por eso al acto se le llama subsi-

dio y al receptor beneficiario. Pero el fondo es el mismo que el del pordiosero que recibe limosna.

De todas maneras bienvenido sea, llámese subsidio o limosna. Lo triste es que se haya llegado a esta situación en esta Venezuela que con razón se jacta de haber sido "cuna del Libertador" y madre del "bravo pueblo". Y más grave todavía que la distorsión de este sentimiento patriótico haya llegado a tal punto que hasta este subsidio o limosna esté siendo vendido por nuestros gobernantes como digno del Libertador y del bravo pueblo. Su tesis política parece ser la de destruir al país, para luego llenarse de gloria tapando entuertos.

Los caminos rurales dan tiempo para todo. Las mujeres hablaban de todos los aspectos de su mundo. El tema central era la beca y sus experiencias para recogerla: los gastos, los pasajes, la noche medio durmiendo en el suelo, el sol durante la cola de espera, el hambre, la sed, etc. Allí me di cuenta que tenía razón Chus para no dejar a Ligia. Traté de calcular solamente el aspecto monetario:

+ ¿Cuánto les cuesta el viaje a Carora en la línea? - La respuesta me llenó de curiosidad:

— Depende de cual sea el bus que nos toque. Uno de ellos cobra 70 bolívares; el otro cobra 74 bolívares.

+ ¿Y por qué esa diferencia si ambos son de la misma compañía?...

— Eso le dije yo un día al chofer y me contestó que uno funciona con gasolina y el otro con gas-oil... Y claro, como la gasolina es más cara, pues tiene que cobrar más... (sin comentarios)

+ ¿Y después de todos los gastos de pasajes y comida, les queda algo?

— Yo que tengo una sola beca, a veces me traigo 100 bolívares. Ella que tiene dos, trae algo más...

Este es el resultado real, sin contabilizar dos noches arrimadas en casa de alguna amiga y tres días fuera de su casa. Los hombres del caserío dicen que vuelven limpias, pero por lo menos tienen una salidita fuera del fogón... Ellas, por encima de todas las incomodidades, la ven como una aventura mensual. Pero solución al problema alimenticio...

CAMPESINA, CAMPESINA

Mucha literatura y bellísimas canciones populares describen con atractivas comparaciones a la mujer campesina. Se le identifica con la flor silvestre y la garza blanca; con luceros mañaneros y paraulatas ingenuas. En la realidad cotidiana se ven mejor reflejadas en las matas del co-

rral y los burritos de carga. En la sociedad rural, la mujer está lastimosamente relegada. Uno de los problemas más complicados en el proceso de desarrollo de un grupo campesino es encontrar una ubicación digna y reconocida para la mujer dentro de su propio mundo... El problema es ancestral. Si en las sociedades más avanzadas todavía se está luchando por conseguir la igualdad de la mujer, en el sector rural tradicional su relegación es radical.

Cuentan que un gobernador del Amazonas quiso conocer la realidad de su gente. Salió a las afueras del poblado para ver el movimiento de las que venían del Campo a hacer su mercado. Se llenó de indignación al ver que llegaban los indios abriendo la marcha y sus mujeres detrás cargando la pesada mercancía además de los niños... Para solucionar el problema de raíz, tuvo una idea genial. Contrató un centenar de burros que andan reatengos por los cardonales de Falcón. Con un burro para cada familia, pensó, se soluciona el problema de la carga de las mujeres. Al volver la semana siguiente, a gozar de los resultados de su genialidad, quedó estupefacto: Los indios venían ahora montados en los burros y sus mujeres detrás cargando con todos los bultos...

LA BECA Y EL BURRO

Temo que en lo que respecta al sector campesino la beca alimentaria se puede comparar con la solución de los burros del gobernador: un alivio para la responsabilidad del campesino de alimentar a sus hijos y una carga más para la mujer. No es que el proyecto sea malo. Tampoco lo era el del gobernador. Pero la ignorancia de la realidad hace que su implementación resulte contraproducente.

Es cierta la corrupción generalizada. Es más que evidente que las ayudas gubernamentales no llegan a sus destinatarios. Pareciera correcta la idea de evitar la maraña burocrática tradicional y de establecer el contacto directo y personal con el destinatario. Pero hay que estudiar muy en concreto las condiciones de viabilidad. Para grandes sectores del campo los costos de la presencia personal en un banco de la ciudad, anula el beneficio pretendido. Por otra parte, la búsqueda de seguridad en la recepción del beneficiario queda limitada por otro factor de inseguridad. Se trata del malandrismo tan común, por desgracia, en los centros poblados. Entre las mujeres cada día aumenta el número de casos de sustracción de la beca cobrada. Al parecer, el día del cobro de la beca está resultando un buen día de trabajo pa-

ra los malandros.

Dicen que lo peor que le puede suceder a un proyecto es que se quede a mitad del camino: no llega a la meta y pierde todo lo que le costó para llegar hasta donde llegó. El decreto original para la implementación de esta beca era que la Guardia Nacional se encargara de llevar esos pagos a cada escuela rural. La idea era ciertamente acertada. Sin embargo, la guardia o no pudo o no quiso o no tenía tiempo ni presupuesto para los viáticos o no lo juzgó digno de sus altas responsabilidades. ¿O será que ni siquiera la Guardia Nacional es ya confiable?. De todas maneras mirando con sentido común, no pareciera tan difícil encontrar otra fórmula para que la beca llegue hasta las escuelas rurales. El maestro o la maestra, acompañados por un miembro de la Comunidad educativa o por el mismo jefe civil podrían ser dotados de un poder para cobrar las becas de sus escuelas. De esa manera se evitaría el calvario mensual del viaje de las mujeres a los bancos, disminuirían las deprimentes colas en los bancos los primeros sábados del mes y los beneficiarios recibirían la beca completa sin tanto descuento en pasajes, alojamiento y comidas. El hecho es que ningun-

na medida se está implementando y la mujer campesina sigue soportando una carga más en su ya onerosa existencia.

Tienen razón los poetas rurales al describir la maravilla de la mujer campesina. Puede llegar a su rancho a cualquier hora. Aunque se sienta impresentable le recibirá con una inmensa sonrisa: "Pase alante; dentre y se sienta". Pronto la verá caminar y trajinar algo en el fogón. De paso habrá recogido algún trapo del suelo, acariciado a su bebé en la hamaca y despachado algún perro. Y volverá con un cafecito... Es difícil comprender cómo en tan extrema pobreza material pueda florecer semejante delicadeza humana.

Busqué alguna explicación en la misma sabiduría campesina. Presenté a un viejo el caso de una de esas mujeres en situación extrema. ¿Cómo es posible que una mujer en esas condiciones pueda vivir, reír y amar...? Y me dio su respuesta. No sé si se refería a esa mujer en concreto o como una característica de toda mujer campesina. El hecho es que después de un buen rato de silencio, sentenció: "La mujer es tan pendeja que es capaz de vivir en la miseria con tal de tener contento a su marido".

AGENCIA DE FESTEJOS INFANTIL

ARLEQUIN

PAYASITAS

CARROS DE:
PERROS CALIENTES,
HELADOS, COTUFAS,
ALGODON DE AZUCAR.

- **PISCINAS DE PELOTAS**
- **TOLDOS DE LUJO**
- **AGENCIA DE FESTEJOS**

☎ 986-08-40

Hacia el último censo de este siglo

Anitza Freitez
Dalia Romero

1. ¿QUE ES UN CENSO DE POBLACION?

Como bien han señalado algunos demógrafos, A. Sauvy, L. Chevalier, entre otros, los empadronamientos son operaciones periódicas que fotografían el estado de la población en un momento determinado, mostrando su distribución espacial y estructura según una serie de características: edad, sexo, situación conyugal, composición de los hogares, lugar de nacimiento, educación, situación ocupacional, entre otras.

Como corte transversal de la realidad social de cada población en cierto momento del tiempo, el censo es una investigación que revela el resultado de procesos parciales y sus causas dentro del contexto de una población determinada.

En países donde los sistemas de información estadística en materia de población no se encuentran suficientemente desarrollados, el censo representa un instrumento de suma utilidad para proporcionar información requerida en la formulación de políticas, planes y programas de desarrollo. No obstante lo anterior, las características del censo no permiten que a través del mismo se investigue todo tipo de temas, un cuestionario demasiado recargado atendiendo a todas las demandas, además de resultar sumamente costoso, puede afectar el éxito de la actividad censal. Por tal motivo, la selección de los temas a investigar en un censo debe ser producto de un trabajo multidisciplinario donde se tome en consideración lo que es un censo como instrumento técnico, las evaluaciones de experiencias censales anteriores y los resultados de las pruebas pilotos, así como también la aplicación de los datos.

La bondad del censo de población como la fuente de datos más importantes para la obtención de información básica necesaria para diversos fines ha sido su-

ficientemente reconocida. Tanto el sector público como el sector privado requieren de los datos censales para la elaboración de sus planes y proyectos de inversión. Su objetivo fundamental es el de proporcionar datos sobre las condiciones demográficas, sociales y económicas existentes en el país. Además es el único instrumento capaz de captar información a niveles geográficos pequeños y proporciona también las bases indispensables para la ejecución de las encuestas por muestreo al suministrar apropiados marcos e información sobre determinados universos, incluyendo la descripción de sus principales características.

En el contexto actual de nuestro país se impone la obligación de orientar el gasto social hacia aquellas poblaciones objetivos que demandan en mayor medida de la acción pública, de tal manera que para formular las políticas públicas de carácter social se requiere que las autoridades responsables del proceso en cada nivel geográfico-administrativo dispongan de un diagnóstico que les permita, en primer lugar, identificar las poblaciones objetivos y, en segundo lugar, discernir qué tipo de acción requiere cada población objetivo. Para cumplir tal propósito, la información suministrada por un instrumento como el censo de población resulta irremplazable.

2. EXPERIENCIA CENSAL DE VENEZUELA. HECHOS Y REFLEXIONES

Puede decirse que la experiencia censal de Venezuela data del siglo pasado, concretamente desde 1873 cuando se realizó el Primer Censo Oficial. Desde entonces se han efectuado once censos con carácter oficial.

De la historia de censos en el país cabe destacarse la experiencia más reciente, que puede ubicarse a partir del Censo

de 1950 cuando las actividades censales se inscriben en programas internacionales desarrollados por dependencias del Sistema de las Naciones Unidas. A través de dichos programas se ha dado continuidad a una serie de esfuerzos orientados, por una parte, a lograr una mayor homogeneidad en el contenido, definiciones, clasificaciones uniformes y procedimientos censales, con el fin de facilitar la comparabilidad de los resultados censales en el tiempo y entre los países y, por otra, a promover innovaciones en la investigación de ciertos temas en base a la experimentación y conclusiones derivadas de los centros especializados en el análisis demográfico y social.

También debe mencionarse que a lo largo de las últimas décadas ha existido especial preocupación por evaluar la calidad de los datos censales e introducir las correcciones correspondientes. Esas evaluaciones no se limitan únicamente a examinar el grado de cobertura, además se ha brindado atención al tipo de datos que se incluyen o no en la investigación censal y a la forma en que los mismos están captando los distintos aspectos de la realidad demográfica y social.

En Venezuela, el Censo de 1950 presentó una omisión del orden del 8% y en lo que respecta a su contenido se considera bastante completo, posiblemente por tratarse de la primera investigación censal enmarcada dentro del Programa del Censo de América de 1950 con el apoyo del Instituto Interamericano de Estadística (IASI), se incluyeron todos los temas recomendados y la información recogida en gran medida apareció publicada. Similares características presenta el Censo de 1961 observándose en esta ocasión una reducción en el grado de omisión (6%) y una mejoría en la declaración de los datos correspondientes a muchas de las variables investigadas. (1)

A partir de 1971 se registran algunos cambios en el Programa Censal de Venezuela. Los censos de 1950 y 1961 se habían realizado mediante el criterio "De Facto" (De Hecho) a través del cual eran empadronadas en cada vivienda todas aquellas personas que se hallaban presentes en la misma al momento del censo. En 1971 y 1981 es utilizado el criterio "De Jure" (De Derecho) empadronándose en cada vivienda a todas las personas que allí residen habitualmente, independientemente si están o no presentes al momento del censo.

Algunas estimaciones de la cobertura para los dos últimos censos sitúan el grado de omisión alrededor de 6% para 1971 y del 7% para 1981. (2) Respecto a su

contenido, en los mismos se acataron muchas de las recomendaciones de los Organismos Internacionales en lo que concierne a temas a investigar observándose además continuidad en la mejoría en la declaración de datos referidos a muchas de las variables.

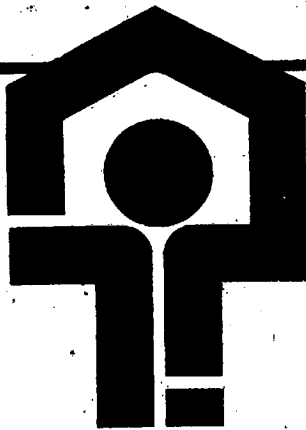
Sin embargo, hay que mencionar algunos hechos observados en los últimos censos que reducen la potencialidad de esta fuente de información y afectan su bondad como instrumento de máxima utilidad en los procesos de planificación y administración a diferentes escalas. En primer lugar, la demora en el procesamiento y difusión de los resultados censales ha significado un envejecimiento de la información, perdiéndose en parte su valor a los efectos del diseño de políticas y programas orientados a distintos sectores de la población.

En segundo lugar, se debe destacar que tradicionalmente las tabulaciones publicadas han sido restringidas. Se entiende que los intereses de los usuarios de los datos censales son muy diversos, de manera que es difícil pensar en una publicación que satisfaga todas las demandas, pero resulta injusto que se deban sacrificar las necesidades de investigación al no contar con la información requerida en la publicaciones oficiales, cuando la actividad más costosa que es la recolección de los datos ya ha sido realizada. Para superar este tipo de dificultades se han diseñado paquetes computacionales, a los cuales se hará referencia más adelante, que permiten a los usuarios manejar archivos de datos censales y generar tabulaciones con los cruces de variables que se ajusten a sus requerimientos.

Otro problema confrontado se refiere al proceso de codificación, existen antecedentes de preguntas que después de recolectadas han dejado de ser codificadas, representando así un despilfarro de recursos. En este caso la información prácticamente se pierde por cuanto una codificación posterior es bastante remota.

3. NUEVAS TECNOLOGIAS EN EL MANEJO DE LA INFORMACION CENSAL

Con el fin de optimizar el aprovechamiento de los datos censales el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) ha desarrollado un programa denominado REDATAM (Recuperación de Datos censales para Areas pequeñas por Microcomputador). REDATAM es un sistema interactivo diseñado para facilitar el acceso a los datos de pequeñas áreas a los usuarios de la información demográfica,



XII CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA 1990

en particular a los responsables de la formulación y ejecución de programas y proyectos localizados espacialmente. El sistema almacena todos los datos de un censo de población y vivienda, o de una región o ciudad, en una base de datos para el microcomputador y produce -en algunos minutos- cualquier tabulación con los cruces de variables especificadas por el usuario, llegando a niveles de desagregación geográfica muy pequeños, por ejemplo una manzana o agrupación de las mismas.

Los requerimientos de equipo para el uso de este programa son mínimos y su utilización representa una reducción sustancial de los costos de procesamiento de los datos censales, por cuanto no requiere el uso de un computador grande ni del trabajo de un programador, ya que se puede aprender rápidamente el uso de los comandos. El REDATAM también cuenta con un procesador estadístico que proporciona directamente las estadísticas básicas más utilizadas. Para técnicas o procesos más complejos el programa permite crear archivos en formato de SPSS.

Este sistema es ofrecido por el CELADE a los países de la región en cumplimiento de su misión de prestar asistencia técnica en materia demográfica. Por todas las razones antes expuestas, sería conveniente que Venezuela, a través de la OCEI, pasará a formar parte del conjunto de países que utilizan el REDATAM, hecho que contribuiría a maximizar el aprovechamiento de los recursos del Censo del 90.

4. QUE PODEMOS ESPERAR DEL CENSO DE 1990

A partir de los avances tecnológicos aplicados a las técnicas de muestreo, codificación y tabulación, y dada la serie de recomendaciones formuladas por organismos internacionales y nacionales en ma-

teria de población, aunado a la experiencia acumulada, se podría esperar que el Censo de 1990 resulte eficiente en cuanto a la calidad de su producto, así como en la oportuna difusión de sus resultados.

El Censo de 1990 será el último Censo de este siglo, por lo tanto debe permitir detectar no sólo el efecto de los cambios socio-económicos en la población ocurridos durante esta última década, sino también los acontecidos durante estos cien años, a partir de la comparación con los censos anteriores.

La población ha crecido en la actualidad a unos ritmos mayores a los observados a principios de siglo. Entre 1891 y 1926, la tasa interanual se encontraba en 0.68%. Se estima que el bajo nivel de esa tasa se debe a la alta mortalidad causada por enfermedades endémicas, especialmente el paludismo, epidemias de peste y de gripe española.

Desde 1936, se observa un descenso progresivo de la mortalidad, especialmente de la mortalidad infantil, proceso que obedece no a un desarrollo económico y social, sino a una mayor disponibilidad de recursos por parte del Estado, con los cuales pudo llevar a cabo campañas de saneamiento ambiental y combatir una serie de enfermedades infectocontagiosas, cambios que formaban parte de la necesidad de mejorar la calidad de vida de un país que se encontraba dentro de un proyecto de "modernización", proceso además favorecido por el acceso a nuevas tecnologías médicas y la incorporación a Programas Mundiales para la Salud.

Si bien es cierto, que los logros alcanzados en Venezuela en materia de mortalidad durante este siglo son considerables, no deja de ser muy significativo que aún en los períodos de bonanza y auge económico los niveles de mortalidad infantil continúan siendo altos en relación a los países desarrollados y las enfermedades que podían haberse erradicado "más fácilmente", las infectocontagiosas y parasitarias, siguen siendo las principales causas de muertes en la niñez. En base a datos del Censo de 1981, G. Bidegain señala que en la década de los 70, mientras que unos niños venezolanos tienen el mismo promedio de esperanza de vida que el conjunto de los países más pobres, otros niños también venezolanos tienen una expectativa de vida más elevada que el promedio de los niños de los países más avanzados del mundo. (3)

Es de esperar que estos diferenciales se hayan acentuado en el transcurso de la década de los 80, período durante el cual los procesos de ajuste económico han te-

nido impacto sobre las condiciones de vida de la población (altas tasas de desempleo, deterioro del ingreso asociado con la disminución de posibilidades de acceder a servicios básicos, altos niveles de inseguridad pública, entre otros) afectando en mayor medida a los hogares más desposeídos.

El Censo de 1990 nos debe permitir conocer los niveles y diferenciales de la mortalidad a partir de las preguntas sobre el total de hijos nacidos vivos e hijos sobrevivientes, información de utilidad para orientar la distribución del gasto social y el desarrollo de programas como los de Atención Materno Infantil, entre otros.

Los niveles de fecundidad de un país tienen gran incidencia en la evolución de su población. En Venezuela se han experimentado reales cambios en los niveles de fecundidad durante este siglo. En las primeras décadas, la tasa bruta de natalidad se había mantenido estable, oscilando entre 26 y 32 nacidos vivos por mil habitantes. Entre 1936 y 1960 ascendió de 31 a 45.9 nacidos vivos por mil habitantes, la máxima tasa observada en cualquier año en Venezuela. (4) Ese ascenso representó el 43.9% en 24 años y aunado al significativo descenso de la mortalidad conllevó a un incremento en el ritmo de crecimiento hasta alcanzar en el período 1950-1961 una de las más altas tasas registradas entre los países de América Latina (4%) de manera que la población venezolana llegó a duplicarse en 20 años.

A partir de 1960 la fecundidad comienza a disminuir progresivamente. Se puede señalar que entre ese año y 1981 las mujeres venezolanas dejaron de tener casi 3 hijos.

Dada la escasez de encuestas dedicadas a la investigación de la fecundidad y la necesidad de contar con cierta periodicidad de información sobre la misma, los censos constituyen un útil instrumento de estudio de la fecundidad.

El último censo marcó una pauta importante para el estudio de la fecundidad porque por primera vez se incluye una pregunta (número de hijos nacidos vivos durante el año anterior al censo) que junto a la información de la fecundidad acumulada posibilita la aplicación de nuevas técnicas que nos permiten precisar las estimaciones de la fecundidad. Lamentablemente la decisión de codificar estas preguntas sólo para el 5% del total de las mujeres limitó significativamente el uso efectivo de esa información.

Con el Censo de 1990 debemos poder apreciar no sólo los niveles de fecundidad a finales del presente siglo sino además el impacto que tiene hoy en día en la estruc-

tura y problemas de la población venezolana, los niveles de fecundidad apreciados en años anteriores, especialmente los ocurridos entre 1950 y 1960 dado que, entre otras razones, es la población que se encuentra en el grupo de edades que se han incorporado a la actividad económica y han definido las nuevas tendencias en los comportamientos reproductivos de la población.

El rápido y sostenido incremento de los movimientos migratorios ha sido uno de los comportamientos demográficos más relevantes y más estudiados durante este siglo en Venezuela. Hasta la década de 1920, la población venezolana se caracterizó por su escasa movilidad, su carácter predominantemente rural y su dispersión en un territorio escasamente poblado. A partir de esa fecha, con la irrupción del petróleo en la economía del país comenzaron a producirse cambios importantes en la distribución espacial de la población asociados con un nuevo modelo de organización del espacio que impulsó importantes movimientos migratorios hacia las áreas donde se desarrolla la actividad petrolera o hacia aquéllas favorecidas directa o indirectamente por la renta proveniente de dicha actividad. Este esquema lleva a la significativa concentración de la población en el eje centro-norte costero, patrón que es reforzado posteriormente con el desarrollo de un proceso de industrialización sustitutiva.

Al respecto se espera que el Censo de 1990, por lo demás la única fuente posible para estudiar los procesos de urbanización y distribución espacial de la población, proporcione información sobre las variaciones registradas en los flujos y direccionalidad de los movimientos internos y en la dinámica del crecimiento urbano, datos que permitirán conocer hasta qué punto se han acentuado o revertido las tendencias en un escenario económico, político y social diferente al de la década de los setenta.

En relación a la migración internacional ha sido claro el aporte de los datos censales al conocimiento de las dos olas migratorias que han tenido lugar en el país.

La primera ocurrida entre finales de los años 40 y la década de los 50, estuvo conformada fundamentalmente por población proveniente de los países de Europa del Sur y la segunda integrada mayoritariamente por migrantes de países latinoamericanos, se produce durante la década de los años 70. En ambos casos estos movimientos se registraron en situaciones coyunturales que han presentado a Venezuela en condiciones económicas,

sociales y políticas más favorables que las de los países expulsores.

Frente a las condiciones actuales Venezuela no sólo ha dejado de ser atractiva para los inmigrantes internacionales, como bien lo indican los saldos migratorios negativos registrados durante todo el decenio pasado, sino que además empieza a mostrarse un flujo de venezolanos hacia el exterior. De manera que el Censo de 1990 representa una nueva oportunidad para estimar el volumen de nacidos en el exterior que permanecen en el país y desmitificar las versiones que postulan una presencia millonaria de extranjeros, no obstante las evidencias en relación al retorno y la reducción de las personas que ingresan.

Las proyecciones de población de la OCEI estiman unos 19.734.968 habitantes para 1990, lo que supone una tasa de crecimiento interanual para el período 80-90 de 2.76%. Proyecciones fundamentadas en las hipótesis que se elaboraron acerca de las tres principales variables que intervienen en el cambio demográfico: la mortalidad, la fecundidad y la migración.

El grado de acierto que puedan mostrar esas proyecciones y las hipótesis que sirvieron de base depende de la percepción que se haya tenido de los cambios que iban a ocurrir durante la pasada década, por lo demás marcada por hechos que han tenido profundo efecto sobre la población venezolana.

Aún con los inconvenientes que se puedan presentar en el Censo de 1990, creemos que van a ser relevantes las variaciones en la composición de la población. Estos cambios deben ser estimados y analizados en todas sus dimensiones con el propósito de identificar claramente la población objeto y sujeto de la alternativa de desarrollo que se adelante en los años que restan para finalizar el presente siglo.

NOTAS

- (1) Las Tasas de Omisión para los Censos de 1950, 1961 y 1971 fueron tomadas de: J. Páez Celis, *Ensayo sobre Demografía Económica de Venezuela*, Caracas, EDUVEN, 1975, PP.43
- (2) G. Bidegain y Zoraida de Suárez, *Estimación de la Tasa de Omisión del XI Censo Nacional de Población y Vivienda*. Caracas, IIES-UCAB, 1984, (Documento de Trabajo Nº 10).
- (3) G. Bidegain, *Desigualdad Social y Esperanza de Vida en Venezuela*, Caracas, IIES-UCAB, 1989, (Documento de Trabajo Nº 34).
- (4) Ch. Chen y M. Picouet, *La Dinámica de la Población: Caso de Venezuela*, Caracas, UCAB-ORSTOM, 1979.

Disquisiciones de un lector común

José Antonio Ramos Sucre:
La esperanza,
el ánimo acechante

Nelson Tepedino L.

"... una imagen poética da testimonio de un alma que descubre su mundo, el mundo en el que quisiera vivir, donde merece vivir".

Gastón Bachelard (1)

"... la vida, impertinente amada que me cuenta amarguras".

José A. Ramos Sucre (2)

El 9 de junio de este año celebramos el centenario de José Antonio Ramos Sucre, poeta cumanés cuya solitaria y atormentada vida rindió sus frutos en una de las más singulares voces poéticas venezolanas de este siglo. Su obra, breve en extensión, densa y profunda en forma y contenido, ha suscitado un vivo interés en los últimos 30 años, aunque, salvo notables excepciones, fue muy poco comprendida por sus contemporáneos. En realidad, quien se acerca por primera vez a sus textos poéticos es muy probable que los encuentre misteriosos y crípticos. Toda su poesía está compuesta por breves fragmentos de "prosa poética" muy rigurosa desde el punto de vista formal y que constituye el despliegue de un verdadero universo de imágenes simbólicas y referencias culturales. Como bien dijera Carlos Augusto León, uno de sus primeros biógrafos y comentaristas, todos sus poemas son como gemas preciosas, "Piedras Mágicas" (3), tallados con el rigor y la paciencia de un orfebre. Son textos redondos, exigentes y profundos.

Este breve ensayo pretende ser un pequeño homenaje a este gran poeta venezolano. No es una reflexión "crítica", especializada. Es simplemente la reflexión de un lector común que ha experimentado una muy cercana e íntima relación de lectu-

ra con la obra del bardo cumanés. Son ideas sueltas que, en el fondo, quizás hablen más del lector que del autor, pero que son el resultado de un encuentro y de un diálogo. En esto reside su valor y también su limitación.

LA VIDA DEL POETA

José Antonio Ramos Sucre nació en Cumaná el 9 de junio de 1890 y se suicidó en Ginebra en junio de 1930.

Esta lacónica frase encierra el misterio de uno de los dramas vitales más intensos y trágicos de las letras venezolanas. No puedo dejar de sentir que ese drama está detrás de las letras danzantes de sus poemas. Es su savia secreta. Allí están, para quien sepa verlas, la soledad, la violencia, la oscuridad, la tristeza sin fin y la desesperanza de una vida humana. Y también, creo yo, el destello anhelado de un deseo no realizado en la vida del poeta, la débil y lejana luz de una esperanza inédita, casi escatológica, que ilumina las playas de una tierra nueva.

Ramos Sucre fue educado por su severo tío, el Padre Ramos, clérigo de Carúpano. De él recibió una estricta formación humanística. Ya de niño dominaba las lenguas clásicas y, en su adolescencia, aprendió varios idiomas europeos. Su in-

fancia no supo de juegos ni de afectos, sino de libros. "Carúpano fue un encierro. El padre Ramos ignoraba por completo el miramiento que se debe a un niño. Incurría en una severidad estúpida por causas baladíes. De allí el ningún afecto que siento por él. Yo pasaba días y días sin salir a la calle y me asaltaban entonces accesos de desesperación y permanecía horas llorando y riendo al mismo tiempo. Yo odio a las personas encargadas de criarme" (4). Encerrado en la biblioteca de su tío se gestó, en lo que tuvo de creador y también de conflictivo y fatal, su originalísimo mundo interior.

En 1911 se trasladó a Caracas, una vez graduado de bachiller. Su prodigiosa inteligencia le permitió graduarse de abogado sin necesidad de asistir a clases: la Universidad estaba clausurada por la dictadura de Gómez. Con su solo esfuerzo autodidacta fue capaz de rendir los exámenes necesarios cuando se reiniciaron las actividades académicas y obtener así el título de Doctor en Ciencias Políticas. Nunca ejerció su carrera.

Vivió de la docencia de las lenguas clásicas y de la historia en diversos liceos caraqueños. Carlos Augusto León, a la sazón uno de sus alumnos, supo pintar un entrañable retrato del maestro en su libro "Las Piedras Mágicas". "... recordaremos siempre aquellos ojos suyos, siempre entrejuntos, obligando al ceño a la perenne arruga, como si estuviesen ante una cegadora luz". (5). Ramos Sucre, gracias, a su dominio de las lenguas extranjeras, pudo también trabajar durante muchos años como traductor e intérprete de la Cancillería.

No había nada de extraordinario en su vida, salvo el misterio de su soledad infranqueable. "Tenía el aire de sacerdote de un culto extraño y olvidado... Había misterio en torno a su persona. Se intuía algún silencioso tormento en su vida solitaria... Más tarde hemos venido a comprender muchas cosas. Aquellos ojos suyos, entrejuntos como ante una luz brillantísima, aquel gesto de quien vive abrumado por cansancio y tormentos límites, aquella voz en lucha contra ruidos no escuchados por nosotros, eran, bien lo sabemos ahora, los de un hombre culto y solitario "cuyo afligido espíritu era tan sensible que podía servirle de imagen un lago acorde hasta con la más tenue aura, y en cuyo seno se prolongaran todos los ruidos, hasta sonar recónditos" (6).

Nada extraordinario, salvo la poesía.

Ramos Sucre publicó tres poemarios: "La Torre de Timón", en 1925 y "El Cielo de Esmalte" y "Las Formas del Fuego" en 1929.

En 1929, a causa de que sus trastornos psíquicos se agravaban y el insomnio se hacía cada vez más insoportable, aceptó, con la esperanza de tratarse en Europa, el cargo de Cónsul en Ginebra. En esa ciudad, después de infructuosos intentos de tratar sus dolencias, ingirió, el 9 de junio de 1930, día de su cumpleaños, una sobredosis de hipnóticos para poner fin a su vigilia atormentada. La impertinente amada luchó cuatro días y cayó rendida, para siempre, el 13 de junio.

FAUSTO, EL SOLITARIO CONDENADO

Ramos Sucre es el solitario, el misántropo. "Incurable soñador, la realidad le

da en vano rudos alertas. Su espíritu responde muy poco a la impresión de la vida exterior, como un mar muerto de frío que deja de acompañar con sus rumores los del aire estremecido por ráfagas de hielo y de duelo. Sufre la pobreza con decoro cuando en su interior deseos incontenibles y nunca satisfechos se yerguen torcidos y violentos como áspides, y se acerca al porvenir muy hondo y muy negro como a un peligro". (7). Este fragmento de uno de sus poemas de juventud, escrito a los 22 años y no recogido en sus ulteriores poemarios, resulta casi oracular a la hora de leerlo después de conocer cuál fue el lamentable final del poeta. Esta es quizá la principal y más reiterada constante de su poesía: espíritus atribulados y solitarios, prófugos del mundo empeñados en una búsqueda sin fin, desvariada. Se trata de una hipersensibilidad herida por la realidad humana. El creador cristaliza mundos fuera del tiempo y del espacio, relatos po-

éticos que pertenecen al pasado mítico y remoto, pero a un pasado que se congela en cada poema. En ese universo de imágenes y símbolos, nacidos de un prodigiosa capacidad de lectura e imaginación, el poeta realiza su búsqueda.

Aparece una y otra vez la imagen que evoca al sabio fáustico: magos, hechiceros, eremitas, monjes, astrónomos. El propio Fausto protagoniza algunos cuadros poéticos. Hombres solitarios y apartados, empeñados en la prosecución de una sabiduría nueva y profunda que revele los misterios de la existencia. "Amo la paz y la soledad; aspiro a vivir en una casa espaciosa y antigua donde no haya otro ruido que el de una fuente, cuando yo quiera oír su chorro abundante". (8). "Fausto quiere pacificar su curiosidad, encontrar razones con que explicar de una vez por todas el espejismo del universo. Ha solicitado la inspiración de la soledad y domina abrupta cima" (9).

Esta "huída del mundo" no es una mera evasión "egoísta".

El problema es más complejo. Se intuye un misterio vital que inspira el mayor respeto. Hay una sensibilidad herida, hiperestésica. Hay un sufrimiento infligido por una realidad implacable. La búsqueda de una "casa espaciosa y antigua" recuerda la nostalgia por el refugio, la condición humana de intemperie y descampado que anhela una tierra nueva y prometida, una "casa" donde habitar, donde corra el agua de la fuente, símbolo de la vida, y en la cual podamos vivir respirando el reposo de la paz humana.

Pero la huída está signada por el desequilibrio, una escisión profunda en el hombre total que estamos llamados a ser. La casa es remota, ni siquiera se la puede rastrear en la realidad, porque la realidad parece estar maldita. La violencia ejercida en la niñez y la violencia que ha signado desde siempre la historia humana parece apoderarse del poeta. Hay una amplia gama de textos, sobre todo en su último poemario, impregnados de una violencia aterradora.

Generalmente se trata de personajes poderosos, reyes, ministros, eclesiásticos, poseedores de una crueldad sin límites, personajes que ejercen la más espantosa de las violencias sobre sus víctimas. (A pesar de todo, la realidad humana se hace patente con toda su crudeza en una poesía que aspira al más lejano retiro). Es una suerte de catársis contra el mundo que

Vadell Hermanos Editores y el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela

Anuncian que ya circula en todo el país:

Cuadernos
el **CENDES** 10

SINTESIS DE CONTENIDO

Revuelta urbana y desobediencia civil • Deuda y democracia en Venezuela: Los sucesos del 27 y 28 de febrero • Análisis socio-político a partir del estallido del 27 de febrero • Crisis en el Sistema Político Venezolano • Entrevista al Área Económica del Cendes • La cotidianidad de la sobrevivencia • La crisis de las expectativas • Los sobrevivientes salen a escena • La función social de las economías ilícitas • El tercer saqueo • ¿Acaso fue necesario? • Cronología de los hechos • Documentos: El Presidente Pérez habla a la Nación • La suspensión de garantías • El gobierno rectificó • Carta de Intención al FMI • Alocución del Dr. Rafael Caldera • Alocución del Dr. Gonzalo Barrios • CTV apoya a la Democracia • MAS: Sr Presidente: ¡Rectifique! • Declaración de la Federación de Centros - UCV.

DISTRIBUYE: VADELL HERMANOS EDITORES
Pedidos por los teléfonos: 572.52.43 - 572.31.08

se percibe como cruel y lacerante, quizá contra la "virtud antropófaga" (10) que, con violencia, el padre Ramos quiso sembrar en el discípulo. *"Ya ves como se vino elaborando mi desgracia. Suponte que yo era regañado por el padre Ramos y regañado por la plasta de mierda de Martínez Mata porque retozaba con los niños de mi edad, a los once años, en la plaza de Santa Rosa"* (11). Sólo se sembró la debilidad y el resentimiento.

Pero el principal signo de ruptura está en la tristeza infinita de quien se siente apartado de la vida, tan espiritualmente enfermo que es incapaz de reconciliarse con el mundo que le tocó vivir, percibido en lo más hondo como cruel, lacerante. La mayoría de los poemas dejan finales tristes, pesimistas, en los cuales la muerte empieza a sentirse, cada vez más, como la única reconciliación posible. *"Yo quisiera estar entre vacías tinieblas, porque el mundo lastima cruelmente mis sentidos y la vida se aflige, impertinente amada que me cuenta amarguras"*. *"...reposaré eternamente y no lamentaré más la ofendida belleza ni el imposible amor"* (12). Esta es la tónica dominante de su obra. La realidad parece ensañarse con ciertas sensibilidades, deja poco o ningún lugar para algunos.

En otros poemas el ideal de la soledad cobra tintes más humanos, más cálidos. Son textos que hablan de una nobleza fundamental en el corazón del atribulado, de una aspiración humana: *"La indiferencia no mancilla mi vida solitaria; los dolores pasados y presentes me conmueven... me lastima la melancolía invencible de las razas vencidas... son mis hermanos y los amo... no rehuyo mi deber de centinela de cuanto es débil y bello"* (13). *"...yo quiero el bien de todos los hombres"* (14).

Pero no es posible ni siquiera esa soledad solidaria, viejo ideal monástico, búsqueda de un hogar digno para aquel *"cuyo afligido espíritu era tan sensible, que podía servirle de imagen un lago acorde hasta con la más tenue aura, y en cuyo seno se prolongaran todos los ruidos, hasta sonar recónditos"* (15). Sin quererlo o no, aquel hombre estable en medio del mundo. Y no pudo soportarlo. Esta vez, los negros presagios ganaron la batalla.

LA VIRGEN Y LA GOLONDRINA

Fausto, sin embargo, puede ser redimido. Hay dos símbolos constantes en la poesía de Ramos Sucre que, a mi juicio, intentan guiarnos hacia la otra posibilidad de la historia, la que Ramos Sucre no pudo ver y que constantemente se nos oculta en nuestra cotidianidad, pesadamente



real. Se trata de la reconciliación con la vida y la esperanza de una resurrección. La mujer y la golondrina.

"Me he fatigado en vano por descubrir el vestigio de una mujer ausente de este mundo. Yo deseaba restablecerla en mi pensamiento" (16). *"La hermosa vela y defiende mi vida desde un templo orbicular, rotunda de siete columnas"* (17). *"Una mujer, viajera en un carro tirado por leones, me invitó a su lado y me inspiró una confianza viva"* (18). *"Celimena se negaba al sinsabor de la tragedia, volvió a la mente a las seducciones del pasado veneciano y las sumaba a la realidad, de donde había desenterrado el pensamiento del mal y de la muerte"* (19).

En muchos poemas de Ramos Sucre aparece, una y otra vez, una nostálgica imagen femenina, señora o virgen bienhecho- ra. Según la interpretación de Carl Gustav

Jung, la imagen femenina en los sueños y la fantasía representa los requerimientos del "ánima", la feminidad que habita en todos los seres humanos y cuya integración es de importancia vital para el equilibrio y la armonía de la personalidad. Representa el "eterno femenino", la mujer interior, la única fuerza capaz de vencer al mismísimo diablo y redimir a Fausto. Representa los deseos más profundos del hombre, los que en definitiva pueden sanarlo. El simbolismo de la virgen está íntimamente relacionado con la Madre Tierra, la fecundidad y la vida. Parte de su función psíquica está destinada a orientar la personalidad hacia el lado corporal de la existencia. En Ramos Sucre, un poeta cuyos personajes son fáusticos y por lo tanto sumamente masculinizados, el ánima aparece como un llamado a la reconciliación con la totalidad de la vida, el anhelo profundo del poeta que, en vano, desea una paz profunda confiada sólo en la búsqueda de una sabiduría ideal y solitaria. El protagonista del poema "Elaina" experimenta la salud que sólo concede la adoración y el encuentro con una virgen dormida *"que se incorpora de donde yace, en los días de portento y amenaza... La virgen del sueño padece con las zozobras de los enamorados y los endereza por el camino del remedio. Yo vivía consumido por la desesperanza y di con el*

solaz permaneciendo de rodillas al pie del ataúd de vidrio. /Yo no sabía de la virgen del sueño ni de esa manera de salud durante los días de lluvia del año marchito, cuando las nubes arrojan sobre las colinas una gasa fría. Descubrí la iglesia del prodigio y miré en la actitud prosternada y humilde un requisito para el hallazgo del júbilo, al romper el alba de la primavera y en vista de un mensaje del hada golondrina" (20).

Este es un texto significativo dentro de la poética de Ramos Sucre. El final no es un presagio sombrío, sino "el hallazgo del júbilo". Quien posibilita tal resolución positiva es la virgen ante la cual el poeta se arrodilla y se vuelve sumiso. Todo parece apuntar hacia la necesidad vital del desventurado de ir en búsqueda de su dimensión femenina. El ánima representa también la corporalidad del hombre, la

función relacional de la sexualidad, la ternura cálida. La reconciliación con esa faceta promete salud y plenitud, el júbilo, la primavera, un florecer más fecundo de la vida. Ello requiere un descenso, una humillación, postrarse en tierra, intentar descender del mundo masculino e intelectual del fáustico para permitir el contacto de las rodillas con la tierra y su potencia vivificante.

Hay aquí toda una clave de salud y de esperanza para el poeta. Y más aún para nosotros, los habitantes de la "ciudad moderna que se atormenta con el afán del oro" (21), para la cultura signada por el afán fáustico del progreso y el "desarrollo" sin límite, la cultura masculina de la utilidad y la prometeica razón técnica e iluminada, la cultura del dominio que arrincona la ternura y la solicitud por el otro. La integración de la feminidad en su plena complejidad del poeta, una labor histórica, un llamado que, captado por su extraordinaria sensibilidad, está, en realidad, destinado a todos nosotros.

Muchas aves aparecen en la obra de Ramos Sucre. Algunas son pérfidas, de mal agüero, las mensajeras del presentimiento fatal. Sin embargo, con frecuencia aparece otro tipo de pájaros: las golondrinas. En el poema "La Verdad", la golondrina aparece como un vehículo de salud: "Un astrónomo desvariado cavilaba en su isla de pinos y roquedos, presente de un rey, sobre los anillos de Saturno y otras maravillas del espacio y sobre el espíritu elemental del fuego, el fósforo inquieto. Un prejuicio teológico le había inspirado el pensamiento de situar en el ruedo del sol el destierro de las almas condenadas. Recuperó el sentimiento humano de la realidad en medio de una primavera tibia. Las golondrinas habituadas a rodear los monumentos de un reino difunto, erigidos conforme a una aritmética primordial, subieron hasta el clima riguroso y dijeron al oído del sabio la solución del enigma del universo, el secreto de la esfinge impúdica" (22).

La golondrina es el ave que regresa con la primavera, la que estrena la luz después de la larga noche del invierno. Es también, por eso, la señal de una resurrección. Por ser primaveral es anuncio de la fecundidad y de la vida renovada. Es una imagen que apunta en la misma dirección de la virgen. El astrónomo desvariado recupera, gracias a ella, el "sentimiento humano de la realidad". La "primavera tibia" con-

cede la salud. La golondrina trae el secreto del universo, la curiosidad se satisface con una sabiduría nueva conectada íntimamente a la potencia vital de la primavera y no al frío silencio de la noche sideral ("los anillos de Saturno"). La golondrina es esperanza de reconciliación, presagio de una humanización completa, final. Ella anuncia que la vida nueva es también posible.

Esta esperanza no se vio colmada en la vida del poeta. Y la historia humana se nos aparece muchas veces como el eterno retorno de la desesperanza y de la muerte. Los hombres sacrifican a la virgen y se vuelven sordos al llamado de la golondrina. El mismo poeta expresa su incapacidad para sanar. Dice refiriéndose a una mujer de "inteligencia alerta": "Yo la he separado cruelmente de mi presencia. Podía interrumpir mi fuga clandestina del mundo, hacia el abrazo letárgico de la muerte" (23).

Para él, no obstante, la vida, aunque impertinente, es amada. Desde su (nuestra) interioridad más profunda, la virgen sigue clamando por su rescate. Ramos Sucre, después de todo, buscó la muerte y su silencio porque no pudo soportar que la belleza fuera ofendida y que el amor fuera imposible. Bachelard apunta que "... una imagen poética da testimonio de un alma que descubre su mundo..." Ramos Sucre descubrió un mundo lacerante, injusto. Pero la golondrina y la virgen le anunciaron el mundo "en el que quisiera vivir", el mundo "donde merece vivir". Desde allí, su poesía puede leerse como una dolorida denuncia por el desatino de una historia, producto de la (ir-)responsabilidad humana, que no ha dejado lugar

para el cultor de la belleza, la imaginación y el amor. Rastrear la esperanza puede ser nuestra tarea. Hacer de la golondrina nuestra "única compañera sobre la vasta soledad" (24).

NOTAS

- (1) BACHELARD, Gaston: La Poética de la Ensoñación. Fondo de Cultura Económica, México, 1986. Pág. 32
- (2) RAMOS SUCRE, José Antonio: Obra Completa. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1980. Pág. 3
- (3) LEON, Carlos Augusto: Las Piedras Mágicas, en RAMOS SUCRE, José Antonio: Obra Poética. Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1989.
- (4) RAMOS SUCRE, José Antonio: Carta a Lorenzo Ramos del 25 de octubre de 1929. En Op. Cit., pág. 457.
- (5) LEON, Carlos Augusto: Op. cit., pág. 9
- (6) LEON, Carlos Augusto: Op. Cit., pág. 10
- (7) RAMOS SUCRE, José Antonio: Op. Cit., pág. 446
- (8) Op. Cit., pág. 19
- (9) Op. Cit., pág. 92
- (10) Op. Cit., pág. 466
- (11) Op. Cit., pág. 457
- (12) Op. Cit., pág. 9
- (13) Op. Cit., pág. 19
- (14) Op. Cit., pág. 19
- (15) Op. Cit., pág. 403
- (16) Op. Cit., pág. 223
- (17) Op. Cit., pág. 283
- (18) Op. Cit., pág. 349
- (19) Op. Cit., pág. 351
- (20) Op. Cit., pág. 253
- (21) Op. Cit., pág. 23
- (22) Op. Cit., pág. 313
- (23) Op. Cit., pág. 405
- (24) Op. Cit., pág. 15



NUEVO MUNDO

REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

SUSCRIPCION

Venezuela 300 Bs; América 20 dólares USA;
Resto del mundo 25 dólares USA

DIRECCION

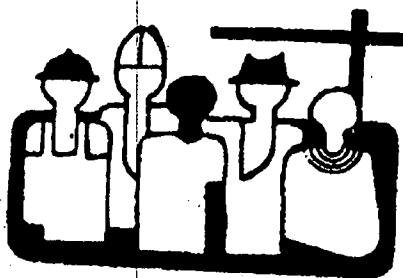
apartado de correos 51.608 Caracas 1050-A
Teléfono (02) 8268/3

Centro Paulino. Salas a Caja de Agua. Caracas

Editada por los
Hermanos Menores
Capuchinos de
Venezuela

• • •
25 años al
servicio del Reino
en el
NUEVO MUNDO

Para estar al día
en la dinámica
teológica y
pastoral
latinoamericana



DIEZ AÑOS DEL ITER

El Instituto de Teología de los Religiosos en Venezuela acaba de celebrar el 9 de junio su décimo aniversario. Su conmemoración no constituiría mayor noticia, si no se supiera el largo proceso y los innumerables obstáculos que tuvo que salvar desde su nacimiento. Suspicacias sobre su orientación teológica, desconfianzas en la ortodoxia de algunos profesores, celos intraeclesiales, dudas sobre la competencia académica, y, otro sin número de problemas, en gran parte superados, nos hacen sumarnos a la alegría de este Instituto, signo de la vitalidad de la vida religiosa venezolana.

En la Eucaristía de acción de gracias, presidida por Mons. Luciano Storero, con la participación del P. Juan Pablo Perón, presidente de la Conferencia de Religiosos (Conver), de los profesores y estudiantes del Instituto y representantes del IUSI y del CER, el Nuncio recordó la maravillosa tradición de los religiosos que han estado presentes desde el inicio de la historia patria, y recaló el reto de la nueva evangelización que les espera a quienes se forman en las aulas del Instituto. A su vez en una intervención final el P. Juan Pablo Perón, calificó el desarrollo del Instituto como "un acto de amor a la Iglesia venezolana" para que "acontezca la vida religiosa en nuestro país".

Uno de los pasos fundamentales para la consolidación ha sido la afiliación del ITER a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma con Decreto de la Congregación de Educación Católica del 18 de septiembre de 1989. Además de la habitual formación académica de los candidatos religiosos hay que destacar otras actividades del Instituto

como las Jornadas Teológicas sobre los temas teológico-pastorales más urgentes para el país (Pastoral juvenil, Aplicación del Vaticano II, Nueva Evangelización, etc.) y la reciente creación de la revista del ITER, que se sumará al diálogo con otras publicaciones como la Revista del IUSI y el Boletín CIHEV.

ENCUENTRO DE OBISPOS Y DIRECTIVOS DE TV

Del 12 al 14 de junio por iniciativa del Departamento de Comunicación Social del Consejo episcopal Latinoamericano, DECOS-CELAM, se reunieron en la ciudad de Maracaibo, Obispos y Directivos de empresas de televisión latinoamericana, con la presencia del Excmo. Sr. Arzobispo John Patrick Foley, Presidente del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales.

Si bien participaron miembros de las empresas televisivas de Brasil, México, Chile, Colombia, la representación más nutrida fue la venezolana que contó con el Presidente de la Cámara de la Televisión, Félix Cardona Moreno, los representantes de las Empresas 1BC y de la Organización Diego Cisneros.

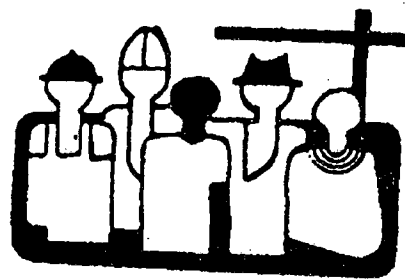
El comunicado final señala que tal reunión no tiene precedentes y constituye el primer paso de un proceso normativo que anime esfuerzos comunes en pro de la integración latinoamericana. Entre los temas considerados destaca los siguientes: televisión y sociedad latinoamericana, perspectivas de la TV. latinoamericana en el contexto mundial, culturización y transculturación en la TV. actual, influencias de la TV. en la moralidad familiar, pornografía y violencia en la TV., el rol de la Iglesia Católica frente a la dimensión ética de la TV., la penetración de grupos religiosos independientes y sectas a través de la TV., y el significado religioso-mítico de la TV.

Ciertamente, teniendo en cuenta que el 8 de noviembre del año pasado los Arzobispos y Obispos de Venezuela en un comunicado dirigido al país, expresaban su satisfacción por una penalización con la suspensión temporal de los canales privados, y que todavía el 8 de junio el Obispo y

párrocos de la capital del Táchira reclamaban al Ministerio de Educación y al de Transporte y Comunicaciones su intervención, el encuentro parece adoptar un nuevo giro en las relaciones. El compromiso expresado en el documento no va más allá de animar el desarrollo integral de la televisión latinoamericana y poner de relieve todo esfuerzo que se haga a fin de que las transmisiones televisivas promuevan los valores humanos y cristianos, que son las bases de las sociedades latinoamericanas y de su historia.

La campaña desatada a raíz de la anterior denuncia episcopal y el foro organizado por la Sociedad Venezolana de Siquiatría y FACUR no tuvo efectos significativos como se demostró en la competencia del rating. Finalizando la jornada de Maracaibo, el Presidente de la República convocó en Miraflores a los representantes de la TV. y a los integrantes de la Asociación Nacional de Televidentes y urgió a un equilibrio en el manejo de los resortes sensacionalistas de la TV. Como propuestas operativas sugirió la elaboración de un código de conducta, así como la creación de una fundación con el patrocinio de los canales comerciales para el diseño de programas dirigidos a la población de niños y adolescentes, más acorde con nuestra idiosincrasia.

Para septiembre está prevista la próxima medición de audiencias, los canales —entre ellos el 4— anuncian varios programas religiosos sobre apariciones de la Virgen (Chiquinquirá, El Valle...), siguiendo la corriente mágica religiosa que iniciaron con las miniseries sobre José Gregorio Hernández y María Lionza. Queda por saberse si la paz taumatúrgica que van a infundir estos programas puntuales, logrará amansar la guerra sin cuartel del rating.



La sensación de un país hundién-dose es cada día más extendida. Con frecuencia se te acerca gente para decirte que ya no se atreve a leer la prensa o escuchar los noticieros de la radio o la TV, para no aumentar la depresión.

Sin duda que uno de los mayores motivos para esta sensación es el vigoroso carácter de la corrupción que se ha enseñoreado de la administración pública en todos sus niveles, ha permeado las estructuras partidistas y una buena parte de las relaciones de la sociedad venezolana. Una de las mayores dificultades cotidianas es poder desenvolverse normalmente en el país sin toparse con la corrupción. ¿Quién puede eximirse por mucho tiempo de realizar trámites ante oficinas del Estado? La dinámica social es un continuo empujarnos a participar de la corrupción, a ha-

¿qué esta acabando con Venezuela?

cernos cómplices...

Tan grave como la corrupción misma es la impunidad de los corruptos de cualquier nivel. El corrupto tiene más probabilidades de no ser castigado que el ciudadano o grupo que pretenda denunciar la corrupción para que sea sancionada o evitada.

Sin embargo, al recorrer los campos y ciudades de Venezuela llegamos a la conclusión de que la corrupción es un problema menor comparado con el empobrecimiento radical a que se ha sometido a la mayoría de la población.

Corrupción y empobrecimiento son

flagelos que es necesario combatir. La corrupción puede acabar con el Estado venezolano, pero el empobrecimiento está acabando con los venezolanos, con la vida de nuestros niños, jóvenes, adultos y ancianos.

El empobrecimiento, además, no es una desviación de la conducta ética, es la consecuencia consciente de una determinada política económica, es decir, de unas decisiones sobre el uso de los recursos colectivos.

El empobrecimiento en Venezuela no es producto de la fatalidad o un subproducto no-pretendido y temporal de un plan que nos asegura el futuro a todos. Es una consecuencia inevitable de las decisiones tomadas en la política económica.

El empobrecimiento está acabando con Venezuela y hay recursos y alternativas para que no sea así.

colombo-venezolanos

Es posible que muchos recordemos con emoción el partido entre la selección Colombiana y la poderosa maquinaria de Alemania Federal en el Mundial de Fútbol, Italia-90. Entre quienes veíamos, con el corazón en la boca, los últimos minutos del partido y brincamos de satisfacción con el gol colombiano, alguno comentó: ¡no me había dado cuenta de que existía tanta cercanía con Colombia entre nosotros!

El comentario es pertinente. Esa situación puso de manifiesto lo que tantas veces hemos señalado de la profunda relación histórica que une los pueblos de ésta y aquélla parte de la frontera que dividió el sueño bolivariano, más allá de las diferencias culturales y maledicencias mutuas. Una relación que se convierte en sentida solidaridad ante la angustiada situación de violencia que afecta al pueblo colombiano.

Esa manifestación se produjo algunos días después de la visita del Presidente Virgilio Barco a Caracas para instalar la Comisión negociadora de los muchos asuntos pendientes entre Venezuela y Colombia, (véase SIC n° 520, diciembre de 1989), entre ellos la delimitación de las áreas marinas y submarinas... Otro esfuerzo por integrar estos pueblos que puede producir buenos resultados o grandes frustraciones.

Unas semanas antes, el entonces embajador de Colombia en Venezuela, Dr. Gustavo Vasco Muñoz, sostuvo, en contra de la tesis oficial del gobierno de Colombia, el carácter de área vital para

nuestro país del Golfo de Venezuela. La reacción de la cancillería colombiana no se hizo esperar y Vasco Muñoz, "renunció".

Sin el reconocimiento sincero de los intereses vitales de parte y parte, toda negociación es imposible. La posición de Vasco Muñoz representa, seguramente, una corriente dentro de quienes se han ocupado de este asunto en Colombia, quedaría pie a tratar los problemas comunes en un tono realmente constructivo.

Tanto para Venezuela como para Colombia el momento es de capital importancia. La cooperación mutua es vital para mejorar la deteriorada situación de ambos pueblos. Aprovechemos los profundos lazos y sentimiento que nos unen para consolidar el camino de la integración, renunciando a posturas dogmáticas y rígidas.

la ley de la leche popular

Desde el pasado gobierno del Doctor Jaime Lusinchi está en vigencia en Venezuela una ley mediante la cual "se somete a trabajos forzados, burla y escarnio públicos a todo aquel que cometa la osadía de comprar leche popular". Se trata de esas leyes que no pasan por el Congreso ni son discutidas por la prensa, pero lo cierto es que están ahí y se imponen a la vista de todo el mundo.

Son miles los venezolanos que han sido castigados por esta normativa. La pena más tormentosa consistía en quitarle a usted su Domingo libre, hacerlo madrugar, ponerlo medio día a aguantar sol como una teja en una larga y serpentina cola, ganarse unos cuantos gritos, golpes y empujones, para comprar dos potes de leche.

Después se pensó que ese castigo era demasiado duro, y se escogió la alternativa de vender la leche popular a través de las Juntas de Vecinos. Mucha gente se alegró, pues pensó que se había cancelado el funesto edicto. Pero ¡qué va! la ley seguía vigente, lo que pasó es que se cambió el trabajo forzado por la burla. No todas, pero muchas de esas Juntas de Vecinos jugaron y se rieron de sus vecinos todo lo que quisieron. Se ofrecía la leche, pero no se vendía. A unos se les vendía más que a otros. Los directivos de la junta disponían a su

antojo de la leche que les llegaba, etc., etc., etc..

Ahora se decidió una nueva modalidad. La distribución de la leche popular se va a hacer a través de los centros materno-infantiles y por medio de la beca popular estudiantil que llega a los beneficiados por medio de los bancos comerciales. Bien sabido es de todos la ineficiencia de los centros materno-infantiles y el trabajo que supone cobrar la beca popular estudiantil. Uno se pregunta: ¿Por qué en tantos años no se ha podido implementar un método eficiente para la distribución de la leche popular? ¿Es que es misión imposible servir dignamente al pueblo? ¿Seguirá vigente la actual ley de la leche popular?

Creíamos que pocas cosas podían ya sorprendernos en la vida política venezolana. Sin embargo, allí está el informe del Fiscal General de la República, Dr. Ramón Escovar Salom para sacarnos de dudas. Esta vez el Fiscal no se conformó con la rutinaria enumeración de irregularidades detectadas por las diversas instancias del Ministerio Público, sino que ha puesto sobre el tapete la experiencia tantas veces vivida por tantos ciudadanos: en Venezuela la Ley (la Constitución, leyes y reglamentos) son un bonito ejercicio de republicanismo abstracto que poco o nada tiene que ver con la realidad. No existe algo así como Estado de Derecho.

La denuncia del Fiscal no dice nada que no sepamos. Lo dramático es que provenga precisamente de quien tiene la función de velar no sólo por la existencia sino por la integridad del cumplimiento de las leyes, como base mínima y fundamental para el funcionamiento de la República. El

el fiscal y el estado de derecho

informe del Fiscal es otro grito de impotencia. La impotencia que tantas veces siente el pueblo y que se ha convertido en la más cínica ausencia de democracia.

Igualmente sorprendente es la declaración del principal partido de oposición frente al grito del Fiscal General. Llegar a esta denuncia no es un "lujo" como predica la Dirección Nacional copeyana. Es el extremo exactamente contrario: la muestra de la total indignación de las instituciones destinadas a garantizar los más elementales derechos de los seres humanos que habitamos en este pedacito del mundo.

En la posición de COPEI parece prevalecer —¡otra vez!— la maniobra política de tomarse en serio las carencias populares.

Resulta lógico sospechar intenciones políticas personales en la actuación del Dr. Escovar Salom. Puede que a COPEI no le interese el éxito político del actual Fiscal. Pero la magnitud del problema es tan grande que el principal partido de oposición no puede "darse el lujo" de anteponer una batallita política a poner el poder que tiene en función de contribuir al funcionamiento elemental de las instituciones básicas de la democracia.

No quisiéramos juzgar ni las intenciones personales del Dr. Escovar Salom ni las de los dirigentes copeyanos. Quisiéramos unir nuestro grito del informe del Fiscal y exigirle a quienes se dicen representantes de la voluntad popular que garanticen el cumplimiento de las leyes, el funcionamiento del sistema judicial, la vigencia de los derechos humanos y constitucionales como demostración mínima de su proclamada "vocación de servicio" y justificación de su actuación política.

"El Hornito -población semirural de 2.500 habitantes situados en la bahía de El Tablazo, costa nororiental del Lago de Maracaibo- fue siempre un conjunto de familias en armoniosa convivencia con su ambiente natural. Su alimentación derivaba de una pequeña actividad de subsistencia (agricultura y pesca) y, en parte, del comercio de algunos frutos locales. La dieta familiar se veía favorecida con un apropiado balance nutritivo, que resultaba de la combinación de pescado con lácteos y carnes, no faltando nunca las frutas y tubérculos que cultivaban."

La construcción y puesta en funcionamiento de El Tablazo a partir de 1968 en la que participaron empresas transnacionales de grueso calibre como la Kellogs Panamerican Corporation, Union Carbide, Girdler Inc., B.F. Goodrich, por una parte y el "omnipotente" Estado Venezolano por la otra fue acabando con el cuadro idílico de esta pequeña población zuliana.

el hornito petroquímico

Se acabaron los manglares, las zonas de desove de algunas especies marinas, la posibilidad de pesca cercana, una buena porción de las tierras que servían para la subsistencia. Pero sobre todo se acabó el equilibrio ecológico, el aire puro... En esta pequeña población las muertes por bronconeumonía y cáncer han aumentado en 20 años en un 400%. Las dermatitis, conjuntivitis, quemaduras difusas, problemas respiratorios, especialmente en los niños se han hecho habituales. La contaminación mercurial de las aguas es alarmante. Repetidas veces tienen que abandonar sus casas o ranchos por las "lluvias negras" o "nubes ácidas" que los cambios de viento vierten sobre el pueblo de las emanaciones de la planta petroquímica.

Evidentemente que el cuadro inicial de El Hornito era de atraso y pobreza, aunque con aire puro. También es indiscutible que la petroquímica es una de los ejes de una Venezuela industrializada. Pero el "progreso" encuentra su sentido en que se convierte en mejora efectiva de la calidad de vida de las personas no de las ganancias de los socios o de las cifras indicativas de la marcha macroeconómica del país.

Porque se trata de PEQUIVEN (gallina de los huevos de oro del Estado) no se toman en cuenta los informes del Ministerio de Sanidad (cencienta del mismo Estado) ni las reglamentaciones sobre el ambiente. ¿Qué se gana con eso?

Este es un caso entre tantos en los que la industrialización estatal, privada o transnacional significa muerte para la gente. Queremos una industrialización que nos de mayor autonomía económica y mejore la calidad de vida de los habitantes cercanos o lejanos de las plantas industriales.

Ocupada hoy, tutelada mañana, Panamá vive el retorno de un círculo de mediatizaciones cada vez más estrecho. Los Estados Unidos, resuelto su problema geo-político, no están interesados en que la nación salga económicamente a flote. ¿Nos extraña? ¿Acaso alguna colonia anglosajona en cualquier parte del mundo se ha librado de la marca de la explotación? Chile fue intervenido por mediación de terceros. Grenada y la Dominicana invadidos por fuerzas "pan-americanas". Panamá invadida unilateralmente. Las intervenciones

panamá hacia el año 2000

se hacen cada vez más directas, pero los resultados para la economía del país son los mismos: pobreza generalizada. Panamá marcha hacia el año 2000 con un nuevo ejército ideologizado, un neo-liberalismo incrementado, un sector privado indemnizado. Las ruinas permanecerán. Los familiares de las víctimas de la acción

"causa Justa" no recibirán indemnización alguna. Triste destino de una geografía estratégica: tiene garantizada su dependencia y marginación económica. Más triste todavía su destino de ser geografía estratégica latinoamericana: tiene garantizados unos vecinos que miran para otro lado. ¿Alternativas para el año 2000? El menú de opciones: estado libre asociado, protectorado, o más de lo mismo con permanencia, por tiempo indefinido, de bases norteamericanas con derecho a intervenir

Reflexiones de un sociólogo
a partir de la crisis latinoamericana

Nuevas Preguntas Teóricas al Marxismo desde los sucesos del Este Europeo

Otto A. Maduro

INTRODUCCION

Hace ya tiempo que los sociólogos nos hemos acostumbrado a escuchar la idea de que "no hay hecho que hable por sí solo; somos siempre nosotros, seres humanos, quienes decimos algo a partir de los hechos". Por ello mismo, no voy a pretender meter aquí de contrabando la idea de que lo que está pasando en Europa Oriental "habla por sí solo" (y entonces anunciar mis propias sospechas e intuiciones como si fueran evidencias incontrovertibles y conclusiones irrefutables derivadas "de los hechos mismos"). No. Lo que está pasando en Europa Oriental —como cualquier hecho— puede ser interpretado de un sinnúmero de maneras, tan variadas como contradictorias. En estas líneas, precisamente, lo que voy a proponer es una posible interpretación —o mejor aún: un uso posible entre muchos otros— de los recientes sucesos de Europa Oriental; y ello desde la perspectiva de un sociólogo latinoamericano interesado, sí, en los avatares del marxismo, pero más preocupado aún por el destino de nuestros pueblos bajo el impacto de la crisis actual.

Dicho de otra manera, ojalá que más clara y sencilla: En estas líneas voy a proponer algunas ideas acerca de cómo podrían entenderse los recientes sucesos de Europa Oriental desde la crisis latinoamericana. Más específicamente, voy a esbozar algunas nuevas interrogantes que podríamos plantearle al paradigma teórico marxista a partir de una lectura de los sucesos del Este europeo desde la expe-

riencia de la actual crisis latinoamericana.

Para ello, resumiré en forma de tesis ciertas ideas comúnmente consideradas como ideas-clave del marxismo —y ello tanto por la mayor parte de los "amigos" como de los "enemigos" del marxismo. Acto seguido, contrapondré a cada tesis algunas posibles dificultades planteadas por la actual crisis de los socialismos reales en Europa del Este. Finalmente, cerraré cada punto planteando un conjunto de preguntas críticas al marxismo "común y corriente" desde la actual —desesperada— situación de América Latina.

1. LA HISTORIA ¿ES UNA?

Tesis: la historia de la humanidad es una sola. Esa historia se desarrolla, por supuesto, por etapas. Cada sociedad humana se encuentra en una etapa de la historia humana, ya sea la etapa más avanzada de esa historia o cualquier etapa previa, anterior e inferior. Aclaro: esta tesis no es exclusiva del marxismo. ¡En lo absoluto! Antes por el contrario: es una tesis ya presente, antes de que naciera Marx, en el pensamiento "liberal-burgués" (ateo y no tanto) y en más de una versión del cristianismo ... y es precisamente de estas fuentes [vía, entre otros, Hegel] que Marx y la mayor parte de sus seguidores beben —a mi parecer— este "prejuicio" sobre la historia. Recuerdo: no hablo aquí de marxismos "ideales" (usualmente esotéricos) sino de los marxismos reales, normales, comunes y corrientes, es decir, los enseña-

dos por gobiernos y partidos marxistas en la mayor parte de nuestro mundo real).

Dificultades: Lo que está sucediendo con la perestroika en Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Rumania o Lituania no corresponde a ninguna "etapa" en el esquema del desarrollo histórico del marxismo normal (¿habrá ya algún "revisionista" preparando un libro sobre "Teoría de la Transición del Socialismo al Capitalismo", o acaso sobre "El Nacionalismo: Fase Superior del Internacionalismo Proletario"). Es más, lo que sucedía allí antes de la perestroika no era 'racionalmente' explicable dentro de los esquemas del desarrollo histórico típicos del liberalismo, tampoco.

Preguntas: La idea de que la historia humana es una sola ¿no será la manera espontánea de concebir la historia en la mente de aquellas élites —como las europeas y norteamericanas— cuyo proyecto consiste, precisamente, en someter a otros pueblos a su propia, única y unificante dominación? Por lo mismo, la idea de una historia ¿no debería ya dejar de ser un supuesto implícito de nuestra reflexión (sociológica o lo que sea) para convertirse, más bien, en explícito objeto de nuestro análisis crítico? El querer meter cada historia particular en un molde prefabricado ¿no será, a la vez, síntoma y arma de un proyecto de imposición transnacional? ¿No es tiempo ya de reconocer que cada comunidad humana tiene su propia, única y específica historia? ¿No es ya momento de aceptar humildemente que para comenzar de verdad a entender cualquier sociedad hay que tomarse el duro, difícil y largo trabajo de estudiarla en aquello que la hace diferente de otras comunidades humanas?

2. EL PROGRESO ¿DE QUIENES?

Tesis: La historia de la humanidad se desarrolla progresivamente. Cada etapa de la historia humana es —técnica y éticamente— superior a cualquier etapa anterior. La historia ni se repite ni retrocede. Hay, sí, a veces, obstáculos al progreso, pero, en última instancia, la historia no se detiene: la humanidad avanza, inevitablemente, de etapas inferiores de desarrollo a niveles superiores de existencia. Así es, ha sido y será siempre —y así debe de ser.

Dificultades: La experiencia de Europa Oriental es, en primerísimo lugar, la de

una historia que se ha movido durante los últimos 45 años en una dirección diferente a la de -por lo menos- Europa Occidental. Las élites de cada "bloque" han venido juzgando como "progreso" su propio modo de desarrollo ... y han denigrado como "retroceso" del tipo de transformación del otro. Ahora, los pueblos de Europa del Este comienzan a escoger evoluciones radicalmente distintas de la que habían definido y anunciado como deseable e inevitable los liderazgos marxistas de la mayor parte del mundo. Cierto: la arrogancia gringa es incapaz de ver otra cosa, allí, que la de un pueblo que, finalmente "libre", escoge "libremente" el inevitable, irresistible progreso de la historia humana, es decir, el capitalismo "a la americana". Sin embargo, las recientes protestas y elecciones de varios países de Europa Oriental muestran que las cosas no son tan sencillas ni unívocas como podrían quererlo unos u otros.

Preguntas: La idea abstracta y universal de un progreso histórico único, real e inevitable ¿no será, una vez más, una racionalización justificadora de líneas de desarrollo impuestas por la fuerza desde arriba y desde fuera? Porque -dicho en criollo- "una cosa piensa el burro y otra quien lo está montando": lo que para unos es vivido alborozadamente como "progreso" ¿no es, con harta frecuencia, vivido por otros como desgracia, retroceso, caos? Y, en este sentido ¿por qué no ir más allá de la ingenua aceptación implícita del "progreso", el "desarrollo" o la "evolución" como si fueran realidades evidentes y universales? ¿No es tiempo de cuestionar la noción de progreso como, otra vez, expresión e instrumento de procesos de imposición de intereses ajenos, extraños? ¿No es oportuno suponer, más bien, que cada configuración social tiene una pluralidad enorme de posibilidades de transformación -y que definir cualquiera de esas posibilidades como "progreso" o "retroceso" depende siempre de la ubicación social del observador mismo ... y debe por ello ser objeto y no premisa del quehacer sociológico?

3. EL SUJETO DE LA HISTORIA ¿QUIEN?

Tesis: La historia humana la hacen las clases sociales en lucha: explotadores contra explotados y viceversa. La lucha de clases es el motor de la historia. En ca-

da etapa histórica, una nueva clase oprimida emerge de las relaciones económicas de explotación. Esa clase se convierte, inevitablemente, en el sujeto de la nueva etapa histórica, en la vanguardia del cambio social. Ayer fue la burguesía, en lucha contra la oligarquía feudal terrateniente; hoy es la clase obrera urbana enfrentada a la burguesía capitalista.

Dificultades: La experiencia reciente de Europa Oriental parece sugerir que hay muchos e impredecibles "sujetos" de la



historia: grupos —y/o individuos, también— capaces de provocar, estimular, acelerar, dirigir, entorpecer, reorientar o articular procesos significativos de cambio social. A veces —como en Polonia— la clase obrera puede, de hecho, constituirse en una fuerza de cambio, pero no precisamente contra una (inexistente)

"burguesía capitalista", sino —paradójicamente— contra la burocracia marxista autoerigida en vanguardia del proletariado. En otros casos -como en Rumania- grupos obreros urbanos y rurales son utilizados como fuerzas de choque contra los sectores intelectuales (estudiantes, profesionales, etc.) que claman por cambios más rápidos y profundos. En otras circunstancias -como en Alemania Oriental- pareciera que la clase obrera estuviese, entre tímida y confusa, a la expectativa de lo que otros hagan. Las fuerzas de cambio provienen a veces de la intelectualidad, a ratos de los estudiantes, en otros casos de grupos religiosos; con frecuencia, iniciativas extranjeras (como presiones de la URSS, por ejemplo) o accidentes imprevisibles (Chernobyl) precipitan procesos que de otro modo parecían al menos improbables. En fin, el carisma profético de ciertos individuos (Walesa) puede a menudo actuar como posibilitador —o catalizador, al menos— de movimientos y cambios previamente inimaginables.

Preguntas: ¿Será posible replantear la cuestión de los "agentes y sujetos de la historia" de un modo simultáneamente más humilde y creativo? ¿No será más apropiado en una situación como la nuestra -en la crisis latinoamericana actual- reconocer que los sujetos agentes de nuestro futuro posible y deseable no pueden ser conocidos a priori pues no sólo no existen aún, sino que están por construir? Y, en tal sentido ¿no valdría la pena imaginarnos a nosotros mismos como sujetos: factores potenciales en la creación, la transformación, el enriquecimiento y el éxito de nuestro futuro posible y deseable?

4. LA TEORIA REVOLUCIONARIA ¿CUAL?

Tesis: Todo cambio histórico radical —toda revolución— produce y requiere una teoría revolucionaria y sólo una. Sin teoría revolucionaria no hay acción ni partido revolucionario: no hay revolución. La teoría revolucionaria de la lucha contra el capitalismo es la teoría marxista -y, más específicamente, la teoría marxista-leninista. Sin la teoría marxista-leninista no puede haber verdadera superación del capitalismo.

Dificultades: La historia contemporánea de Europa del Este podría sugerir, entre otras cosas, (1ª) que la teoría marxista-leninista puede perfectamente, de hecho,

convertirse en una teoría conservadora — un instrumento de nuevas élites dominantes para, simultáneamente, negar y justificar su posición dominante— y (2^a) que las luchas de los sectores explotados y oprimidos —especialmente allí donde la dominación se autojustifica con la teoría marxista-leninista— pueden perfectamente expresarse, articularse y propulsarse no sólo mediante un lenguaje no-marxista, sino, incluso, en un lenguaje explícitamente anti-marxista.

Preguntas: ¿No valdría la pena repensar la relación entre teorías revolucionarias y prácticas de cambio social de un modo mucho más complejo y concreto de lo que usualmente tendemos —tanto en la izquierda como en la derecha y en el centro— a hacerlo? Por ejemplo, y en primer lugar (como latinoamericanos, precisamente) ¿no es tiempo ya de reconocer que a cada rato y en muchos lugares surgen teorías —en plural— que brindan aportes novedosos y valiosos al esfuerzo por construir sociedades más humanas y justas? ¿No es tal el caso de la educación popular, la teología de la liberación, el feminismo, los movimientos indigenistas y afroamericanos, etc.? ¿No toca ya reconocer, humildemente, que lo que hace “revolucionaria” a una teoría no es su contenido verbal —ni sus intenciones, ni siquiera sus orígenes sociales— sino la forma real, concreta, como se relacionen con tal teoría los individuos y grupos que de hecho luchan por transformar radicalmente la sociedad? Y en este sentido ¿cómo puede ser “la única teoría revolucionaria” una teoría prefabricada, traducida, importada de otros tiempos y lugares, impuesta, excluyente y negadora de la subjetividad creadora de los oprimidos a los que pretende liberar? ¿No es buen tiempo ya de reconocer y estimular la creatividad teórica de tanta gente de nuestras comunidades? ¿Y no es tiempo, también, de asumir que nuestro modo (caribeño, por ejemplo) de hacer teoría es otro que el europeo?

5. EL PARTIDO DEL PUEBLO ¿CUAL?

Tesis: Todo partido político es expresión de los intereses de una clase social y toda clase social requiere, para hacer avanzar sus propios intereses, un partido político propio. Las clases explotadas sólo pueden convertirse en clases verdaderamente revolucionarias si se organizan

en un partido revolucionario. El partido revolucionario es la máxima expresión de las clases revolucionarias.

Dificultades: De nuevo, como con la teoría marxista, la experiencia de Europa Oriental puede servir para mostrar cómo partidos pretendidamente (y quizá originalmente) “revolucionarios” se transforman —a través de los años y del ejercicio del poder, y más aún si éste es detentado



monopólica y dictatorialmente— en burocracias oligárquicas que repiten la mayor parte de lo que criticaban como “vicios” en sus derrotados enemigos. Una vez más, esto no es privilegio europeo ni marxista: véanse, para botón de muestra, AD y —todavía más— el PRI mexicano. Es más, pareciera que hoy, en Europa Oriental, la única manera de hacer avanzar los intereses de los grupos más oprimidos dentro de esas sociedades es fuera y en contra de los antiguos partidos revolucionarios. Todavía: monopolizar el poder político en manos de un sólo partido que, para colmo, pretende ser el partido del pueblo, de los oprimidos, pareciera ser una de las maneras más efectivas de controlar y reprimir las protestas, las propuestas y las luchas populares.

Preguntas: Reducir el esfuerzo de organización de los oprimidos a la creación y fortalecimiento de un solo partido —y sólo de un partido— ¿No será, en definitiva, un esfuerzo demasiado reducido y riesgoso, casi suicida a largo plazo? ¿No sería mucho más acertado —estratégicamente, en aras de los intereses de los grupos oprimidos— más bien multiplicar las organizaciones populares, así como las formas y modos de éstas? ¿No se profundiza —en lugar de debilitarse— la ca-

pacidad de presión popular sobre los centros de poder cuando existe una gran variedad de organizaciones populares independientes unas de otras (lo que no quiere decir desconectadas)? ¿No hay un mito autoritario —tanto de derecha como de izquierda— de que la eficacia es tanto mayor cuanto más unificadas bajo un mando común estén las organizaciones sociales? Esa “unidad bajo un mando común” ¿no es precisamente la mejor manera de controlar y reprimir a los sectores populares cuando éstos estén en desacuerdo con el “cogollito” en el poder? Y justamente por ello, una prudencia realista con visión a largo plazo ¿no aconsejaría la proliferación de organizaciones de base: asociaciones de vecinos, grupos de mujeres, clubes deportivos, sindicatos, ligas agrarias, huertos populares, partidos políticos, comités de electores, asociaciones musicales, comunidades cristianas de base, etc., etc.?

6. LOS LIDERES Y LOS EXPERTOS ¿QUIENES?

Tesis: Los sectores populares no pueden dirigirse a sí mismos; no tienen la capacidad de concebir, dirigir y llevar a feliz término por sí solos la lucha por sus propios intereses. Para ser exitosas, las protestas, luchas y organizaciones populares necesitan dirigentes con larga experiencia e intelectuales con una honda formación.

Dificultades: Una de las cosas que la experiencia del Este europeo nos podría sugerir es que —como en los primeros siglos de historia del cristianismo— la “larga experiencia” de muchísimos dirigentes y la “honda formación” de gran parte de los intelectuales tienen un premio y un precio. El “premio” es la cercanía al poder —económico, político, cultural, etc.— con el consiguiente acrecentamiento de beneficios, prebendas, privilegios y tentaciones posibles. Mejores salarios; mayor estabilidad laboral y económica; mejor transporte y atención médica; mejores oportunidades de estudio para los hijos; vivienda más cómoda y segura; mayor libertad para disponer del propio tiempo; más tiempo para descanso, diversión y vida familiar; renombre y respeto social... tales son algunos de los premios accesibles a los funcionarios del partido y del Estado; a los técnicos, científicos e intelectuales de los países socialistas (y, tam-

bién, de nuestra querida Venezuela y de la mayoría de los países capitalistas, ¿verdad?) Pero tales premios tienen su precio, a veces más inconsciente que deliberado: alejamiento de la vida cotidiana y los clamores más urgentes de los sectores populares; facilidad para “entender” las razones de los poderosos y para “explicárselas” convincentemente a los oprimidos; propensión a justificar todo lo que luce cómo normal en las esferas del poder y en las clases medias; etc. En breve: los hábitos y las ventajas inherentes a las posiciones de líder y/o de experto conllevan, generalmente, a servir al poder (del Estado, del partido, de la cúpula sindical, de la jerarquía eclesiástica) en detrimento de los intereses de los oprimidos -en lugar de “servirse del poder” para beneficio de los oprimidos. Tendencia trágica para “los de abajo”, sin duda, pero muy real.

Preguntas: ¿No sería menos peligroso para los intereses de los oprimidos que “líderes” y “dirigentes” —ya sean vecinales, eclesiásticos, políticos o sindicales— fuesen concebidos y encarnados de una manera más colectiva, rotativa, horizontal, constantemente renovada con gente joven y “de abajo”, y siempre expuestos a ser criticados, reorientados, removidos y sustituidos por la voluntad de sus respectivas “bases”? Teórica y prácticamente ¿no es más acorde con las necesidades actuales de los explotados el concebir a “expertos” y “especialistas” como elementos ambiguos a quienes, por muchas razones, hay que recurrir a veces, pero cuya “infallibilidad” y “actitud desinteresada” hay que analizar y criticar sistemáticamente?

7. LA TOMA DEL PODER ¿CUAL?

Tesis: Aunque el fundamento de todo poder es económico, la única manera de efectuar un cambio social radical, una transformación profunda de las relaciones económicas, es decir, una revolución popular auténtica, es desde el poder central del Estado. Por ello, la toma del poder político, del poder del Estado —ya sea mediante elecciones, guerrilla, golpe, o lo que sea— es la tarea central de cualquier movimiento revolucionario. Por ello, toda otra tarea, para ser revolucionaria, debe estar supeditada a la búsqueda del poder central del Estado.

Dificultades: Una vez más —y quizá en este renglón más que en la mayor par-

te de los otros— la experiencia de los “socialismos reales” de Europa del Este puede ser muy sugerente. Parte de lo que quizá podemos apreciar allí es (1º) que quienes toman el poder en nombre del pueblo normalmente tienden a ejercer ese poder cada vez menos en provecho del pueblo y cada vez más en provecho del propio “cogollito” en el poder; (2º) que quienes detentan el poder del Estado pueden perder-



lo de la noche a la mañana, ya sea por voluntad popular -pacífica o violenta- o por decisión de una minoría poderosa -extranjera o local; y (3º) que quienes tratan de poner el Estado al servicio de los sectores populares —como parecía ser al principio de muchos de los socialismos reales y como parecen ser ahora, también, las intenciones de quienes han derrocado a esos socialismos— pueden fracasar trágicamente aun teniendo las mejores intenciones, apoyo popular y extranjero, paz, democracia y otras bellezas ... por ejemplo, por falta de recursos materiales, experiencia y/o capacidad técnica.

Preguntas: ¿No será oportuno, prudente y aconsejable -para los sectores populares y para quienes creen estar a su favor- superar la ingenua y exclusiva confianza en la “toma del poder político” como supuesta clave de la solución de los problemas del pueblo? ¿No será ya tiempo de pensar que además, antes; después, por encima, por debajo, al lado, a pesar, en contra y, eventualmente, a favor, incluso, de esa famosa “toma del poder central del Estado”, es necesario y urgente crear y consolidar otras formas de organización,

movilización, y participación popular? Esa concepción aun hoy dominante en la izquierda de lo que es —y de lo que se debe hacer por y con— “el poder” ¿no será una concepción demasiado deudora de la concepción elitista burguesa masculina urbana blanca y noroccidental del poder? ¿No será una caricatura “de izquierda” del poder tal cual es vivido, pensado y ejercido por esa elite? ¿No nos tocará ya hoy - a las comunidades latinoamericanas acosadas por la crisis- parir ideas y prácticas distintas del “poder”? En lugar de poder manipulador y represivo, ¿no podremos pensar y vivir un “poder vivir solidaria y tiernamente la vida”?

8. LA REVOLUCION POPULAR ¿HASTA CUANDO?

Tesis: La transición de la última sociedad de clases de la historia —la capitalista— a la sociedad sin clases es una transición revolucionaria: un cambio radical, doloroso, rápido, profundo, lleno de rupturas, conflictos y dificultades. Esta transición no puede ser lenta y gradual, ni tampoco pacífica. Para que una revolución popular sea posible hace falta un conjunto previo de condiciones objetivas (crisis económica, recursos materiales, desarrollo capitalista, etc.) y subjetivas (proletariado consciente y organizado, experiencia de lucha, etc.). Aun así, toda revolución popular es larga y difícil, requiriendo constantes sacrificios durante varias generaciones.

Dificultades: Parte de los problemas de Europa del Este derivaban de una dictadura burocrático-militar que disfrutaba de gran parte de los mismos privilegios (a) criticados a las sociedades capitalistas, (b) negados a la población de Europa del Este en nombre de “los necesarios sacrificios exigidos por la revolución”, y (c) prometidos para todos en un futuro constantemente postergado para el lustro, la década o la generación venidera. Es cierto que los socialismos reales de Europa del Este —en su mayoría al menos— lograron satisfacer las necesidades básicas de la mayor parte de su población. También es cierto, empero, que lo mismo lograron los “capitalismos reales” de Europa occidental. Entretanto, las nuevas necesidades (culturales, religiosas, lúdicas, políticas, etc.) que nacen en cualquier ser humano sobre la base de la satisfacción de las necesidades elementales no hallaron cana-

les legítimos de expresión, satisfacción y desarrollo en Europa oriental —como tampoco los encontraron en la Alemania hitleriana, la Italia de Mussolini, la España de Franco o el Portugal de Salazar. De allí, en parte, las tensiones acumuladas que reventaron en los sucesos actuales del este europeo. La “revolución popular”, pues, dejó de ser tal hace años para convertirse en un recurso simbólico del poder central para justificar injusticias, abusos, privilegios de la nueva elite, promesas incumplidas y sueños frustrados. Y un día “el pueblo” se hartó de que se, en su propio nombre, se negaran y aplastaran sus esperanzas de una vida más humana.

Preguntas: Sin duda, necesitamos cambios —muchos y profundos— en nuestra Latinoamérica en crisis. ¿No será tiempo, sin embargo, de reconocer humildemente que los cambios necesarios son mucho más complejos, difíciles y vulnerables que lo sueñan muchos teóricos de la “revolución popular”? En lugar de soñar con ese —u otros— apocalipsis de la historia, ¿no es buen tiempo ya de concentrarnos en los múltiples, complicados, lentos, difíciles y esperanzadores trabajos —los ya existentes y los por crear— de educación, comunicación, alimentación, salud, organización, protesta, vivienda y cultura populares? La “revolución” ¿no será más bien cosa del diario vivir humano?

9. LA DEMOCRACIA ¿DE QUIENES?

Tesis: La verdadera democracia tiene que ser económica, social, política y cultural. No puede haber auténtica democracia bajo un régimen de propiedad privada. La “democracia” capitalista no es democracia. Democracia es gobierno de, con y para el pueblo y ella sólo es posible una vez eliminada la propiedad privada, la dominación de clases y la existencia misma de clases sociales. Mientras esta meta no haya sido lograda no puede haber democracia: habrá o dictadura de la burguesía sobre el proletariado o dictadura del proletariado sobre la burguesía. La dictadura del proletariado es la única democracia popular posible mientras existan clases sociales.

Dificultades: La realidad actual de los países de Europa oriental ha sido vivida al parecer por la mayor parte de sus habitantes como la de unas dictaduras antipo-

pulares autoetiquetadas como “democracias populares”. En ellas ha habido escasisima libertad de organizarse y expresarse fuera de los canales y límites impuestos desde arriba, arbitraria e inconsultamente, por el partido único y por el omnímodo Estado en manos de ese partido. La mayor parte de los intentos de crear grupos, órganos de expresión, corrientes de opinión o centros de discusión fuera de aquellos canales y límites han corrido suerte parecida a la que hubieran corrido bajo Pinochet, Franco, Idi Amín o Ferdinand Marcos: acusación de traición, subversión y cosas semejantes; juicio sumario amañado en tribunales controlados por el poder político; cárcel, torturas, exilio y/o muerte. De allí, pues, en parte, la aspiración tan urgente a esas libertades democráticas en las poblaciones de Europa oriental; de allí, también, irónicamente (y ojalá que no trágicamente), la ingenuidad simplista y el desmedido optimismo con el que tales poblaciones abrazan ahora las esperanzas y conquistas democráticas.

Preguntas: ¿No es tiempo de pensar la democracia de una manera a la vez menos grandiosa y simplista, menos ingenua y optimista, y, sin embargo, más concreta y exigente? ¿Se trata, quizá, de pensar más precisamente en la necesidad-posibilidad-dificultad de procesos de democratización muy específicos (en la familia, los barrios, las iglesias, los partidos, las escuelas, los sindicatos, las empresas, las oficinas gubernamentales, los medios de comunicación, etc.) a partir de los cuales la democracia se vaya generando como verdadera cultura: valores, actitudes, costumbres y expectativas hondamente vividas e interiorizadas por la mayoría? Porque, en realidad, en nuestros países “democráticos”, ¿no es la cacareada “democracia” todavía muy limitada, superficial, formal y vulnerada? ¿No será que —aquí como allá— lo que precisamos es de una democracia construida lenta y sólidamente, día a día, desde abajo, contra viento y marea, contra las tentaciones de la facilidad, la comodidad, el egoísmo, el inmediatismo y el afán de controlar a los demás?

10. LOS FINES Y LOS MEDIOS ¿CUAL ES CUAL?

Tesis: Los medios que utiliza una persona, un grupo o una institución para lo-

grar un objetivo deben ser analizados y juzgados histórico-socialmente a la luz de los fines a los cuales tales medios sirven de hecho, independientemente incluso de las intenciones de quien usa tales medios. En otras palabras: los medios no deben ser juzgados en sí mismos ni por sí mismos. Son los fines a los cuales sirve un medio los que decidirán si ese medio es humano o no, constructivo o destructivo, históricamente progresista o reaccionario, justo o injusto. Todos los medios que sirven al progreso histórico son constructivos y justos, aunque parezcan lo contrario. Y viceversa: todos los medios que obstaculizan ese avance son destructivos e injustos, aun cuando luzcan todo lo opuesto.

Dificultades: En este aspecto, me parece que podemos extraer los siguientes escollos de la historia de los socialismos del Este europeo. (1º) Lo que originalmente, en un proceso social concreto, aparece como un medio (partido, Estado, ejército, etc.) para ciertos fines (liberación, eliminación de la propiedad privada, defensa de los intereses del pueblo, etc.), tiende con frecuencia a ser gradualmente convertido ya sea en un fin en sí mismo —es decir, una especie de ídolo intocable— ya en un medio para fines opuestos a aquéllos para los que inicialmente fue creado (enriquecimiento de los jefes, control y represión de la protesta popular, etc.). (2º) Lo que al comienzo de una protesta social victoriosa surge como el conjunto de fines reales y únicos de ese esfuerzo —fines que, precisamente, atraen el apoyo de otros sectores y sirven para justificar, ante unos y otros, las dificultades y ambigüedades de las luchas inherentes— tiende con el tiempo a transmutarse paulatinamente en otra cosa: una reliquia olvidada, una frase puramente vacía, una excusa para justificar lo que en su nombre se hace, un ideal sistemáticamente postergado, un sueño anacrónico y ridiculizado, o, peor, un nuevo nombre para definir, justificar y disfrazar las tragedias del presente (así, el XX congreso del PCUS declaró que la sociedad sin clases era ya una realidad en la URSS). (3º) Lo que los poderosos acostumbra usar como medios normales para mantener a raya a los oprimidos (dictadura, violencia, eliminación física del enemigo, estigmatización de las minorías, etc.) tiende, trágicamente, a ser interiorizado, imitado y repetido por los oprimidos —ya sea a pequeña escala, ya, desde el poder, a escala

mayor (véase la ejecución de los Ceausescu, el auge del antisemitismo, la violencia nacionalista y otras tragedias de la nueva Europa Oriental). (4º) Lo que aparece como recurso más conocido, expedito, fácil y "eficaz" tiende a menudo a ser adoptado y justificado como medio legítimo aun cuando haya voces —en el fuero interno, en la opinión pública y/o en la tradición— que nos hacen sospechar que, aunque "eficaz", tal medio es humanamente inmoral e injustificable.

**ULTIMAS PREGUNTAS
A MODO DE CONCLUSIONES**

Los humanos tenemos una prestidigitadora habilidad para justificar casi cualquier cosa en nombre de la razón, la meta, el fin por la cual la hacemos. Así, los catolicismos feudales, los capitalismo occidentales y los socialismos orientales —entre muchos otros sistemas sociales— han justificado la guerra, la tortura y la pena capital en nombre ora de la salvación de las almas, ora del orden social, ora de la revolución popular. Desde hace tiempo, sin embargo, hay quienes comienzan a articular, compartir y meditar al respecto las hondas interpelaciones subsiguientes.

¿Existe otra cosa que medios, en realidad? Porque ¿no es cierto que una vez alcanzado un fin cualquiera éste se convierte, de hecho, en medio para otra cosa? O, lo que es lo mismo, quizá ¿existe otra cosa que fines, en verdad? Porque si lo único que tenemos siempre a mano son "medios", a lo único que puede aplicarse reflexiones y criterios éticos es, precisamente, a tales "medios", los cuales, entonces, de algún modo, dejan de ser "puros medios", éticamente neutros o indiferentes. O, para ir más allá ¿no será que la diferenciación entre fines y medios es un artificio humano para justificar estas dos cosas: que nunca alcancemos los "fines" (están muy lejos) y que siempre podamos usar cualquier "medio" (total, no es sino eso, un simple medio)? Por ello mismo ¿no será extraordinariamente "revolucionario" hoy —en medio de la crisis latinoamericana— reivindicar la identidad entre fines y medios? ¿Decir que ningún fin —por hermoso que le suene a católicos, neoliberales o marxistas— justifica medios que no sean ya, en sí mismos, de algún claro modo, prefiguraciones, anuncios, experimentos, "maquetas en miniatura"

de esos mismos fines confesados y compartidos por la comunidad? ¿No es ya tiempo de decir que no podemos esperar más por los "fines" con los que nos han acostumbrado a esperar y con los que se han justificado todas las violencias y todos los abusos? ¿Que queremos los fines ya, en los medios que tenemos a la mano?

Parte del problema con esta propuesta es que exige, de todos y cada uno, responsabilidad personal y colectiva, tanto cotidiana como histórica. Ya no es responsabilidad principal ni exclusiva del partido, el gobierno, Dios o la iglesia el lograr por nosotros y para nosotros los fines que nosotros digamos querer. No: el asunto es responsabilidad nuestra. Y nuestra es la tarea de reconstruir nuestras familias e iglesias, nuestros partidos, gobiernos y

sindicatos, a imagen y semejanza de los fines que decimos abrazar como nuestros. Si realmente queremos democracia, igualdad, justicia, paz, ternura, alegría, comprensión, cooperación y solidaridad quizá no halla otros medios que estos mismos fines para lograrlos. Y, quizá, la única manera de anclar hondo estos medios para que crezcan y den frutos, para que se propaguen y se conviertan en realidad grande es a partir de lo pequeño, de lo cotidiano, de las cosas más sencillas y comunes donde se juega la vida de cada día de cada persona humana.

Quizá algo así es lo que el sencillo obispo Casaldáliga quiso decir recientemente con la exclamación: "Ha muerto el socialismo real, ¡viva el socialismo utópico!"

LEA
DIVULGUE

PRESENCIA ECUMENICA

UNA REVISTA ECUMENICA VENEZOLANA

Precios de Suscripción anual:

VENEZUELA:
Normal: Bs. 150,00
Suscripción de Apoyo: Bs. 200,00

EXTERIOR:
América: US\$ 16,00
Europa y otros: US\$ 20,00
Suscripción de Apoyo: US\$ 25,00

PEDIDOS A:
ACCION ECUMENICA
La Pastora, Calle Norte 10
San Vicente a Medina No. 139
Telfs.: (02) 81.15.48 - 861.11.96
Apartado Postal 6314
Caracas 1010-A (Carmelitas)
VENEZUELA

LA CUADRA ENTRE DOS FUEGOS
EL PROBLEMA DE LAS SECTAS
BIBLIA Y UNIDAD DE LA IGLESIA
LA IGLESIA PARTICIPANDO EN EL DESARROLLO
ORGANIZACIONES Y PROYECTOS DE PRESENTAS
EL RETO DEL MOVIMIENTO POPULAR
LA INCLUSIÓN DEL EVANGELIO
LIBERACION: UNA OPCION CRISTIANA
LA IGLESIA ELECTRONICA
LECTURA BIBLICA EN AMERICA LATINA

LA SORPRESA

Fujimori: ¿peligro... o esperanza?

Luis de Diego

En una entrevista que "El Universal" (13 de Junio 1990) titula "Fujimori: un peligro para la democracia", el General Francisco Morales Bermúdez, ex-presidente del Perú, afirma: "El señor Fujimori es un extranjero de origen japonés de primera generación." Más adelante matiza un poco: "Es un señor respetable —yo no quiero meterme—, pero que nace en el Perú de padre y madre extranjeros y que no tiene muertos enterrados en su país, entonces pues..." Y continúa: "Este es uno de los valores que las FF.AA. tienen y tendrán toda la vida, y cuando toca un Presidente que no tiene esos valores, pues..." El General (retirado) parece aludir, un tanto despectivamente, a las dificultades que el nuevo Presidente pudiera tener con las FF.AA. Al día siguiente de la elección un grupo de personas coreaba frente a la casa de Vargas Llosa: "Golpe, golpe, golpe. Vamos a sacar a Fujimori, al chino, y mandarle de vuelta al Japón."

EL OTRO PERU

Pero resulta que al señor Fujimori lo apoya, y en forma abrumadora, el polo más golpeado del país: pobres, provincias, gente del Ande, cholos e indios. En el Perú profundo, en Ayacucho, cuna de Sendero Luminoso, diezmado por diez años de violencia, el apoyo del pueblo al "extranjero de primera generación" fue del 80%. Surge así nítida, una vez más, la fotografía de los dos Perú, el de la costa y el de la sierra. Y se manifiesta abiertamente lo que en situaciones normales del país permanece cuidadosamente oculto: el racismo y la intolerancia de quienes siempre mandaron hacia los recién llegados que reclaman su puesto.

En un análisis de las recientes elecciones en su patria el antropólogo Car-

los Iván Degregori escribe: "Si la primera vuelta electoral mostró el hartazgo del país para con los partidos políticos, esta segunda vuelta ha revelado la bancarrota del Perú criollo, descendiente de los conquistadores hispanos." Sucede que al "otro Perú" no le tocan ya los valores, el estilo, ni, inclusive, la estética del Perú criollo. No rechaza el progreso y la modernidad, pero quiere alcanzarlos por su propio camino. Las acusaciones contra "el chino" no hicieron ninguna mella en el electorado. Más bien lo contrario. Por la simple y llana razón de la pérdida de legitimidad de los denunciantes. A pesar de sus muchos años y antepasados enterrados en el país no se les reconoce autoridad moral a los patriotas de siempre.

Los padres del nuevo presidente llegaron hace casi sesenta años al puerto peruano del Callao. El joven, nacido en Lima, se educó en escuelas públicas, y estudió Agronomía en la Universidad Nacional Agraria de Lima. Llegó a ser Rector de su misma Alma Mater en el período 1984-1989. Y en 1987 fue elegido Presidente de la Asamblea Nacional de Rectores de Universidad. En 1989 decide, junto a un grupo de pequeños comerciantes, industriales y profesionales, crear el movimiento independiente "Cambio 90." Antes había dirigido en la T.V. un programa que prefiguraba su ideario político. Su nombre, "Concertando"; y su propuesta, el consenso como base del desarrollo. Fujimori, por tanto, no es un recién llegado, en el sentido peyorativo de la palabra. Sus credenciales son amplias. Peruano de nacimiento. Casado y con cuatro hijos. Más bien habría que decir, como lo afirma Luis Beltrán Prieto, que Fujimori es un típico latinoamericano, en este continente abierto y democrático que se ha formado grandemente en base a la inmigración.

¿Por qué perdió Vargas Llosa? Se ha repetido hasta la saciedad, una vez consumado lo que nadie creyó posible. Por aparecer sustentado por los partidos y las élites de siempre, con su ideología neoliberal. Por dar una imagen extranjerizante a sus mismos compatriotas. Paradójico. Aunque él mismo confiesa que de 1958 a 1974 vivió fuera del país, fundamentalmente en España, Francia e Inglaterra. Y que le fue muy difícil, a su vuelta, la reacomodación al Perú, pues su patria, y él mismo habían cambiado mucho. Sentía un desencuentro continuo. Y afirma: "En mi país vivo constantemente en estado de gran agitación, a veces exasperación, irritación, preocupación..." "Todo lo que ocurre en el Perú me importa, me interesa, me afecta..., me estimula a trabajar." (...) "Ahora, también hay problemas, no crea usted que es muy fácil. Por eso, cada año voy unos meses a Europa...Tengo un departamento en Londres. Paso allí unas temporadas."

A pesar de una campaña más inteligente para la segunda vuelta, cayó al final. La millonaria campaña publicitaria televisiva irritó a un país empobrecido y de pobres. Y aunque luego se acercó a los barrios y utilizó los medios con más sagacidad no fue suficiente. En un país donde más del 50% de sus 22 millones de



habitantes carecen de T.V. pudo abarcar Lima, pero no el interior. Ni pudo ganarse, tampoco, a los microempresarios formales cuya causa defendió en el prólogo al famoso libro de Hernando de Soto "El otro sendero."

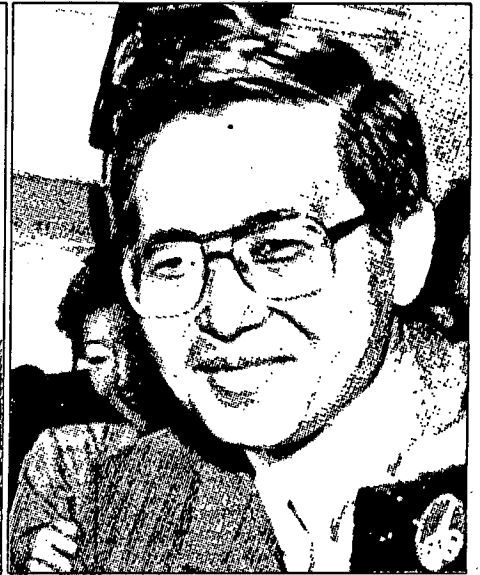
RELIGION Y ELECCIONES

Los adversarios políticos de Fujimori lo acusan de haber capitalizado el apoyo de sectores protestantes evangélicos. Estos llevaron su mensaje político, y en el típico estilo de casa por casa, a las capas más desposeídas del pueblo. Se calcula en 5.574 el número de iglesias evangélicas en el Perú. El nuevo presidente responde afirmando que es católico, casado por la Iglesia, y que la religión católica seguirá siendo la religión oficial del Perú. Sus hijos estudian, igualmente, en colegios católicos.

Los arzobispos de Lima y Arequipa, la segunda ciudad del país, se sumaron de hecho a la campaña de Vargas Llosa, según observan algunos analistas. En un gesto que generó controversias dentro de la Iglesia católica sacaron a la calle las imágenes más veneradas por el pueblo: el Señor de los Milagros, en Lima, y la virgen de Chapi en Arequipa. Pretendían responder así al desafío evangélico que, según medios cercanos al Fredemo, acecha en las filas de Cambio 90. Desafío que se evidenció en unas pancartas insultantes para con el Papa y la Virgen que aparecieron en algunas ciudades, con sospechoso poco tacto político, días antes de las elecciones. ¿Guerra sucia entre partidos? Paradójicamente muchos católicos identificaban la fidelidad a su fe con el apoyo político al declaradamente agnóstico Vargas Llosa. La respuesta de las urnas nos dice que el pueblo defenderá a la Iglesia cuando la vea injustamente tratada o perseguida: lo demuestran las concentraciones masivas con motivo de las pancartas. Pero será independiente de todo tipo de políticas cuando se trate de sus más profundos anhelos de justicia social. Y votó por quien creyó que encarnaba mejor esta hambre y sed de justicia.

PACIFICACION NACIONAL

En su debate televisivo con Vargas Llosa, Fujimori planteó las líneas generales que piensa seguir en su programa de pacificación nacional frente al terrorismo y la subversión. Toda la estrate-



gia parte del dato de la violencia estructural que se da en el país, y que se remonta casi a la fundación de la República. Se traduce en discriminación racial y opresión cultural y económica. La solución no puede residir únicamente en la represión militar, ni en el hecho de que el Presidente asuma personalmente el mando de las operaciones antisubversivas.

Para aislar política y socialmente a la subversión se requiere la puesta en marcha de microproyectos intensivos que respondan a los problemas económicos urgentes de las zonas más apartadas y pobres. Propuesta y ejecución en las que debe participar activamente la población local. Es clave, en toda esta política, establecer un vínculo claro entre el pueblo y las FF.AA., evitando todo sesgo represor de estas últimas. Más bien, deben convertirse en agentes de desarrollo en las zonas convulsionadas. Existen prestigiosos militares en el país que apoyan esta línea: un ejército solidario; cooperador y constructivo, que se gana la confianza del pueblo por su participación en proyectos conjuntos de desarrollo local.

En lo referente al narcotráfico la propuesta del gobierno irá en la línea de proponer nuevas actividades agropecuarias e industriales que puedan ser tan rentables como el cultivo de la hoja de coca. Técnicamente es posible, sostiene el agrónomo Fujimori. Tratará de poner en marcha, en esas zonas, un programa de desarrollo integral.

FUTURO

Las tareas que esperan al nuevo pre-

sidente y sus técnicos a partir del 28 de Julio son titánicas. El país se encuentra exhausto. La crisis es de tal proporción que ningún partido o frente, en solitario, será capaz de solucionarla por sí solo. El peligro del nuevo gobierno reside en su falta de experiencia y base organizativa que le pueden llevar a una dispersión ineficaz.

Es, por ello, de absoluta necesidad llegar a una concertación y un acuerdo a nivel nacional. Sobre todo si se piensa que, en el recién elegido Parlamento, ningún partido político consiguió la mayoría. "Cambio 90" obtuvo tan sólo una sexta parte del total de representantes, es decir, 43 de los 240 legisladores del Congreso. El Fredemo de Vargas Llosa, ochenta. El Apra, sesenta y nueve; y la Izquierda Unida, veinticinco. Será indispensable un acuerdo mínimo en torno a puntos concretos, entre ellos el crecimiento "con equidad" que plantea el Presidente. Aunque concertar no signifique co-gobernar, como han advertido algunos políticos.

El nuevo mandatario, situado en el medio del nudo de contradicciones acumuladas en el Perú a lo largo de su historia, necesitará sabiduría política. Y todo el pueblo peruano una gran dosis de paciencia y buena voluntad para poder encontrar esa indispensable concertación mínima que haga gobernable al país, y salve su amenazada democracia.

Una esperanza para muchos, y una clara advertencia para todos, han surgido en las últimas elecciones peruanas. No conviene que sean olvidadas o banalizadas por ningún país en América Latina. Y menos por los posibles aspirantes a constituirse en un milagro electoral, aquí o en otra parte.



La Hora Internacional

Demetrio Boersner

Entre mediados de mayo y de junio de 1990, la escena política latinoamericana ha estado relativamente tranquila. Hubo procesos electorales en el Perú y en la República Dominicana. En la antigua capital de los Inca, los presidentes andinos reiteraron propósitos bolivarianos, a la vez que se inclinaron ante inevitabilidades neoliberales. La CEPAL se reunió en Caracas y adoptó resoluciones interesantes.

Europa sigue siendo el centro principal de interés mundial en estos momentos. La disolución del imperio soviético continúa velozmente, Alemania va hacia la reunificación y la Comunidad Europea avanza hacia el Mercado Común anunciado para 1992, pero al mismo tiempo está atenta ante posibles complicaciones imprevistas. La OTAN prosigue su transformación en alianza más política que militar, en tanto que el Pacto de Varsovia agoniza.

La URSS, y tal vez Rumania y Bulgaria, son escenarios de procesos históricos de gran interés: liquidan al neoestalinismo, pero a diferencia de algunos países vecinos, se niegan a unirse sin reservas a la marcha triunfal del neoliberalismo conquistador.

Los primos hermanos enemistados — judíos y árabes — son víctimas de la misma bestialidad racista por parte de plebes rubias y "cristianas", pero continúan su lucha fratricida, con mayor saña que nunca. En el Sur de Africa, Mandela y De Klerk avanzan con enorme lentitud y cautela hacia el necesario diálogo negri blanco.

El tercer mundo, golpeado y maltrecho, no se rinde: en Malasia, el grupo de los quince (suerte de comité de iniciativas y seguimiento del Movimiento de Países No Alineados) se reunió a nivel de jefes de Estado y de Gobierno, y adoptó acuerdos sensatos.

RESULTADOS ELECTORALES LATINOAMERICANOS

El pueblo colombiano eligió a la presidencia de la República al candidato liberal César Gaviria, dirigente joven y progresista que encarna esperanzas de renovación política y social, y de lucha contra la mafia del narcotráfico. Su victoria electoral fue arrolladora, no sólo por su propia personalidad y su programa, sino también porque el conservatismo se dividió entre las candidaturas de Alvaro Gómez (Movimiento de Salvación Nacional) y Rodrigo Lloreda Caicedo (Social Conservador). El candidato del legalizado y pacificado M-19, Antonio Navarro, obtuvo una votación inesperadamente alta (casi 13%). Lamentablemente, la abstención electoral fue muy grande —cerca del 60 por ciento—, lo que demuestra que la democracia necesita reforzar su credibilidad en el hermano país.

En la República del Perú, triunfó en la segunda vuelta electoral el doctor Alberto Fujimori sobre el escritor Mario Vargas Llosa. Este aceptó su derrota con gallardía y felicitó al ganador, pero lamentablemente no actuaron de la misma manera algunos de sus partidarios más derechistas que lanzaron insultos racistas contra el doctor Fujimori y pidieron "golpe" cuando supieron de su triunfo.

Como ya lo señalamos en una ocasión anterior, Alberto Fujimori representa el mejor ejemplo de un hombre de clase media humilde, ascendido por sus propios esfuerzos, por su inteligencia y su entereza moral, a los más altos niveles de la cultura y del éxito, destacándose como profesional, empresario, profesor universitario y líder de la comunidad. Frente al neoliberalismo fondomonetarista de Vargas Llosa, el doctor Fujimori defendió con brillo y coherencia la tesis de una liberalización económica más moderada, sin "shock", y regulada en última instancia por

el interés social. Su programa se parece mucho al del ala moderada del Apra, partido que por cierto lo apoyó en la segunda vuelta y que seguramente tendrá alguna participación en su gobierno, el cual —según los anhelos expresados por el presidente electo— debería ser de la mayor amplitud: dijo que también invitaría a representantes del Fredemo de Vargas Llosa a entrar al gabinete.

Preocupante en ciertos aspectos resultó el proceso electoral efectuado en la República Dominicana. Los dos veteranos candidatos de la derecha (Joaquín Balaguer) y de la izquierda (Juan Bosch) casi empataron la votación, y cuando el consejo electoral declaró ganador por mayoría muy pequeña al doctor Balaguer, el profesor Bosch desconoció la decisión y llamó al pueblo a las calles. Afortunadamente no se llegó a la violencia: hubo un encomiable acuerdo para efectuar un minucioso recuento de los votos. Observadores extranjeros de reconocida imparcialidad, tales como el ex-presidente norteamericano Jimmy Carter, defendieron la primera decisión del consejo electoral: Balaguer habría ganado limpiamente, aunque por mayoría muy escasa.

En todo caso, independientemente del resultado electoral, el profesor Juan Bosch tiene motivos para sentirse satisfecho. Luego de veinte años difíciles, abandonado por el que fuera su partido político original y golpeado por la derecha, logró vencer nuevamente a grandes masas del pueblo dominicano de la valdez de sus ideas de nacionalismo sensato y democracia social. Culmina su existencia, seguro del afecto de su pueblo y del reconocimiento de su enorme mérito como líder histórico de las luchas contra la dictadura, el intervencionismo y la oligarquía.

CUMBRE ANDINA

Los presidentes de los países del Acuerdo de Cartagena o Pacto Andino — dos de ellos mandatarios salientes (Alan García y Virgilio Barco) — se reunieron en la vieja capital incaica de Cuzco y en medio de las ruinas de Machu Pichu. Fue una reunión de estadistas serios y fogueados en la lucha común por ideales democráticos, unidos además por la amistad y el respeto mutuo.

Hablaron sobre el porvenir de un Pacto Andino que en los últimos años sufrió grandes —inevitables— modificaciones de filosofía y orientación. El nacionalismo tercermundista de los años sesenta y setenta, expresado sobre todo por la Decisión 24 relativa a la regulación pública de

las inversiones extranjeras, ha tenido que ceder ante el nuevo reconocimiento de la interdependencia global y de la necesidad de liberalizar el comercio y el flujo de capitales en todas las dimensiones geoeconómicas.

Pero los presidentes andinos ratificaron su voluntad de avanzar, pese a todos los obstáculos y dificultades actuales, hacia la integración subregional más completa y hacia un mercado común andino: la liberalización y apertura de nuestras economías no debe efectuarse únicamente hacia el Norte, sino también—y sobre todo— hacia nuestros vecinos y hermanos de la América morena.

CUMBRE DEL TERCER MUNDO EN MALASIA

El presidente de Venezuela asistió, como uno de los participantes activos y escuchados con respeto, a la cumbre de los quince jefes de Estado o de gobierno designado por la última Conferencia de los Países No Alineados, para que evaluaran la situación internacional sobre todo económica y formularan proyectos conducentes al avance de la cooperación Sur-Sur.

La cumbre de los quince se efectuó en Kuala Lumpur, capital de Malasia, y fue presidida por el primer ministro de ese país, Mahathir Mohammed.

Los quince gobernantes decidieron proponer tres iniciativas concretas para alentar y facilitar el intercambio y la cooperación entre los países y las regiones en desarrollo: 1) la creación de un centro de intercambio de informaciones de los países en desarrollo sobre posibilidades de comercio, inversiones y transferencia de tecnologías; 2) el establecimiento de un foro tercermundista para contactos entre empresarios y gobiernos de los diversos países y regiones, y 3) la formación de un grupo de trabajo de los bancos centrales de los países en desarrollo, para buscar la manera de facilitar el flujo financiero entre esas naciones.

Al igual que en Machu Pichu, en Kuala Lumpur quedó reafirmada la voluntad de los países del tercer mundo, de tratar de contrarrestar la actual reimposición de la dominación económica del Norte por los mecanismos neoliberales, mediante renovados intentos de ir creando una esfera de autonomía del Sur a través de la cooperación económica y técnica de las naciones en desarrollo.

REUNION DE LA CEPAL

En Caracas se efectuó el vigésimo ter-

cer período de sesiones de la CEPAL. En su discurso de apertura, el canciller venezolano Reinaldo Figueredo hizo un planteamiento importante: No obstante la actual necesidad de modificar el modelo de desarrollo latinoamericano en algunos aspectos, el esquema de Prebisch y Pérez Guerrero tuvo una gran validez y efectividad en su época, y mantiene vigencia parcial, contrariamente a lo que opinan algunas fuentes tecnocráticas.

La CEPAL adoptó en esta oportunidad una serie de propuestas para reducir el peso de la deuda exterior latinoamericana: 1) Triplicar los recursos públicos internacionales destinados a apoyar la reducción de la deuda; 2) flexibilizar el financiamiento público de las reducciones de deudas; 3) eliminar obstáculos legales y administrativos a la reducción de deudas y tratar de armonizar la posición del Grupo de Diez en esa materia, etc.

LA URSS ACEPTA TESIS DEL OCCIDENTE

Durante el mes transcurrido, la posición política interna del presidente soviético Mijail Gorbachov sufrió serios deterioros. Por los momentos la perestroika o renovación está dando muy pobres resultados en lo económico: la vieja administración centralizada de la economía ha dejado de funcionar, y los nuevos mecanismos de mercado o de administración descentralizada aún no han demostrado su eficacia. Por ello, el descontento popular es grande, y quedó al manifiesto por la votación mayoritaria en la República Federativa de Rusia (la más grande de las repúblicas que integran la URSS) a favor del opositor "radical" Boris Yeltsin. Al mismo tiempo, prosiguió el impasse entre el gobierno de Moscú y las repúblicas bálticas deseosas de separarse de la URSS y convertirse en países soberanos.

La reunión en la cumbre entre los presidentes Bush y Gorbachov, en Washington, se caracterizó, pues, por una gran desigualdad de poder. El gobernante soviético tuvo que ceder en casi todos los aspectos ante las presiones de la parte occidental. Cabe señalar, sin embargo, que el presidente Bush procuró salvaguardar lo más posible la apariencia de igualdad, para no humillar a su homólogo soviético ni socavar aún más la posición de éste ante su propio pueblo.

Paso a paso, aunque fuese a regañadientes, la URSS ha llegado a aceptar la exigencia del Occidente, de que la futura Alemania reunificada permanezca dentro del marco de la OTAN: en otras palabras, que la RDA quede, en términos estratégi-

cos, anexada a la RFA sin contrapartida, salvo la promesa de que la OTAN se irá transformando de alianza militar en organización de cooperación política.

DIVIDIDOS FRENTE AL MISMO RACISMO

Durante la pasada década, en parte por efecto del desempleo creciente, en los sectores incultos y atrasados de los pueblos de países industrializados ha ido creciendo la xenofobia y el racismo dirigidos contra inmigrantes de tez morena, trigueña u olivácea, procedentes de otras regiones. Ha resucitado en Europa el viejo antisemitismo de la época nazi, con sus mitos absurdos que pretenden que los judíos sean responsables simultáneamente, de los males del capitalismo como del socialismo. La profanación infame de un cementerio judío en Francia constituyó el síntoma más impresionante de esa tendencia tenebrosa.

Al mismo tiempo, el racismo se dirige de lleno contra el otro pueblo semita, que son los árabes. Inmigrantes árabes y de otros países y regiones en vías de desarrollo son víctimas de agresiones y maltratos en países de Europa, compartiendo el destino que sus primos hermanos judíos vienen sufriendo desde hace mucho tiempo.

La lección del sufrimiento común no ha logrado aún, infortunadamente, disminuir las intransigencias y los odios existentes entre Israel y árabes en el Medio Oriente. Culpas y responsabilidades se reparten entre ambos bandos.

PASOS HACIA EL DIALOGO EN SURAFRICA

Luego de la puesta en libertad de Nelson Mandela, y de una serie de decretos que suavizan grandemente la apartheid o segregación racial, el presidente surafricano Frederick de Klerk ha suspendido el estado de emergencia que desde hace muchos años existía en el país, excepto en la provincia de Natal donde hubo choques recientes entre bandos negros.

Nelson Mandela y el Congreso Nacional Africano han reconocido que el paso es positivo pero lo hallan insuficiente: para que pueda haber conversaciones efectivas y de fondo entre el pueblo negro y el régimen blanco, debe irse más lejos en la eliminación de opresiones e injusticias.

Pero en todo caso, el proceso hacia el diálogo y un progreso verdadero está en marcha y parece ser indetenible.

Propuestas y alternativas

Hacia la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana

Wagner Rafael Suárez

La Conferencia Episcopal Venezolana ha puesto a circular el Documento preparatorio -emanado del CELAM- a la próxima Conferencia Episcopal Latinoamericana a celebrarse en Santo Domingo en 1992. Quéda todavía un tramo importante por recorrer y resulta encomiable la celeridad con que nuestra Conferencia local ha puesto en manos de las distintas instancias eclesiales este Documento preparatorio destinado a fomentar una reflexión pastoral seria y suscitar aportes que puedan enriquecer, iluminar o corregir los planteamientos iniciales.

En concordancia con la intención expresamente manifestada en el Documento, el Instituto de Teología para Religiosos (ITER) se reunió para elaborar una reflexión teológica sobre las propuestas contenidas en el Documento en cuestión. Algunas de las opiniones, aportes y sugerencias expresadas durante el encuentro, han sido recogidas en este artículo, aunque evidentemente, la selección, profundización y complementación de las mismas corre por cuenta propia.

El título elegido, como principio dinamizador, para esta próxima IV Conferencia Eclesial Latinoamericana resulta acertado y prometedor: "Una Nueva Evangelización para una Nueva Cultura". Es discutible si el cambio de la preposición "para" por la de "en" añadiría un matiz nuevo y sustancial. En todo caso indicaría la necesidad de reconocer una cultura latinoamericana propia donde debe acontecer la Nueva Evangelización. El título viene complementado, además, con un sub-título, de tinte cristológico, acotado en los términos siguientes: "Cristo y su Evangelio en el hoy de América Latina".

El Documento presenta cuatro partes centrales:

- I.- Una visión histórica de 500 años de Evangelización de América Latina.
- II.- La realidad social latinoamericana.
- III.- Visión de la realidad eclesial.
- IV.- Iluminación teológica (evangelizado-

res en una nueva cultura).

Llama la atención la aparente desarticulación de sus partes. Evidentemente el documento tiene una lógica que hay que ir desentrañando, pero de entrada, cada una de sus partes puede ser analizada con independencia de las otras. Las implicaciones mutuas de esos apartados, de lo histórico en lo social-cultural, eclesial, teológico y viceversa, quedan parceladas. La totalidad resulta, entonces, escindida, con el consecuente riesgo de que la Evangelización no llegue a esa totalidad y de que aspectos importantes, como lo político por ejemplo, queden excluidos, desconectados o en segundo término en el proceso de la Nueva Evangelización que se propone. En ese sentido es importante rescatar el sentido de totalidad y que las implicaciones mutuas con sus correspondientes consecuencias sean evidenciadas. Veamos, a continuación, cuál es la propuesta en cada una de sus partes y las posibles alternativas:

I. UNA VISION HISTORICA DE 500 AÑOS DE EVANGELIZACION EN AMERICA LATINA

1.1.- Propuesta

Trataremos de analizar la perspectiva asumida, sin entrar a examinar el contenido puntual de cada número.

La visión histórica esta presentada a través de una periodización que abarca tres etapas. La primera, "el proceso inicial de la evangelización", destaca el momento fundacional. Hay un buen intento de usar como principio axial interpretativo el criterio de la evangelización. La segunda etapa, titulada "la cristiandad colonial (1575-1810)" cambia el criterio. Ahora no es la evangelización el criterio central sino la "institución eclesial". Los escasos números (56-79) dedicados a tan largo período se mantienen en esa tónica: intenta describir cómo se forma el proyecto de la cristiandad colonial. La tercera, "la

Iglesia y las identidades nacionales en América Latina (1810 hasta hoy)" mantiene el criterio institucional. La diferencia con la anterior etapa es que, en esta última, usa un criterio político con énfasis institucional. Estos cambios de criterio no son deseables para presentar una periodización coherente.

Profundizando más en esa dirección es importante señalar la incoherencia que existe entre el enunciado del tema, que propone la relación entre evangelización y cultura, y el desarrollo del contenido histórico. Precisamente, al haber asumido la "visión histórica" desde la perspectiva de la institución eclesial se desplaza el interés principal que es la evangelización. Por eso esta perspectiva no nos parece apropiada.

Además propicia algunos enfoques que sería conveniente evitar. Por ejemplo, al adoptar la perspectiva del éxito de la institución eclesial, no se puede evitar cierta actitud triunfalista como resultado de ese proceso de implantación. Se nos dice que por encima de todo la institución fue implantada, independientemente de los posibles atropellos y desmanes que eso supuso en el plano cultural. El paso al apologismo institucional es, entonces, evidente. Por un lado se reconocen los errores —aunque sólo parcialmente— y por otro se defiende el proceso: la institución ha sido implantada.

Al respecto es importante aclarar que la institucionalización no se debe identificar con el proceso evangelizador. A veces, incluso, se relacionan en forma problemática. Sin embargo, todo proceso evangelizador es impulsado —y puede ser obstaculizado— por la institución. Esa relación, la forma como se dio, no aparece del todo clara a lo largo de este apartado.

Aparece, también, una identificación acrítica de la institucionalización eclesial con la cultura criolla. El proceso evidente de la occidentalización de la cultura se acepta como un hecho natural. Por eso no se rechaza la dependencia cultural, ni antes ni ahora, y la Iglesia aparece enredada en la criollización inicial entendida como occidentalización. Esto sería terrible si se confirmase la sospecha —soy de quienes opina que bien sustentada— de que la dependencia es un hecho que la cultura latinoamericana ha asumido definitivamente —y la Iglesia habría tenido un papel determinante en este proceso— y que esto condiciona cualquier alternativa libertaria que pretenda basarse en los procesos de identidad cultural radicalmente distintos a los occidentales.

1.2.- Alternativa

Parece mejor usar el criterio "evangelización" para lograr una perspectiva y una periodización más acertada. Estaríamos, además, en concordancia con el enunciado del tema. Esto tendría varias ventajas:

Se evitaría, en primer lugar, la actitud triunfalista y apologista. La Iglesia es pecadora y es necesario reconocer que, a veces ante el afán sacramentalizador e institucionalista, sacrificó, y hasta aniquiló, la cultura existente. Se podrá argumentar que eran otros tiempos y esquemas teológicos distintos; pero estas mismas actitudes pueden repetirse en las actuales circunstancias, ante el reto de la nueva Evangelización, si no tenemos la humildad suficiente para reconocer nuestro pecado y enderezar los caminos.

Permitiría, también, una solaz reconciliación del pueblo latinoamericano con su pasado histórico. Algunos estamos cansados de las indistintas negras y doradas leyendas. Si juntamos, además, la resignación indígena, el resentimiento negro y la soberbia europea resulta una amalgama poco alentadora. Tenemos que partir del hecho de que, con aciertos y errores, el resultado es el de un pueblo que tiene Fe, que desde allí se hizo posible la confluencia de culturas, y que esa es la única y real victoria, porque es, además, la más sólida apoyatura de la Esperanza. La Iglesia debería, entonces, recoger los rescoldos de esa luz, sin pretender ahogarla, para convertirse en verdadero Sacramento de Salvación para el pueblo.

En base al criterio "evangelización" es posible otra periodización. No es mi propósito, al menos en este artículo, aventurar cuál podría ser y las categorías de análisis pertinentes. Sí me parece importante que aparezcan bien destacados los intentos, acertados o no, de inculcar el evangelio en el mundo indígena y negro. Pero sobre todo, recalcar, aquellos esfuerzos de evangelización auténtica que quizás fueron truncados. Establecer un puente entre aquello que pudo ser y lo nuevo a que queremos nacer marcaría la diferencia con lo que en realidad somos.

Finalmente, creemos oportuno añadir una etapa nueva que debe ser diferenciada de las demás. A partir del Concilio Vaticano II y su concreción en las Conferencias Episcopales de Medellín y Puebla aparece una nueva realidad eclesial marcada por la emergencia de la categoría "pueblo" como sujeto de la evangelización. Este sujeto, con la fuerza histórica que lo caracteriza, esta disminuido y hasta omitido a lo largo no sólo de este apartado, sino también de todo el documento.

II.- LA REALIDAD SOCIAL LATINOAMERICANA

2.1.- Propuesta

Esta parte viene expuesta a través de tres núcleos: "la crisis de los sistemas económicos en América Latina"; "elementos significativos y tendencias principales en la realidad socio-política de Latinoamérica"; "el problema de las culturas en transformación".

Los dos primeros núcleos arrojan un conjunto de indicadores acertados sobre la realidad económica y política. No obstante mencionaremos dos aspectos omitidos en el Documento y que son de singular importancia: la masificación de la educación con la consecuente pérdida de perfiles elitescos. Este aspecto merece ser señalado en lo positivo y negativo que ello tenga. La segunda omisión es que no se identifican las responsabilidades. Si el diagnóstico es sombrío y el futuro pesimista, debe haber responsables. No basta señalar las causas de política económica externa que influyen en la coyuntura crítica. Es necesario denunciar —apenas se señala en el Documento— la responsabilidad de las élites económicas y políticas internas en la mala administración de nuestros recursos.

El tercer núcleo presenta el concepto de cultura como una relación dinámica poco definida; es decir, se la conceptualiza como "relación, como valores y creación en orden a esa relación y como proceso" (n.406). Se presenta una pluralidad de culturas que se encuentran mutuamente. Por eso la cultura latinoamericana sería como un mosaico, definido en su aspecto procesual-histórico, indeterminado. Se presenta, además, a la "cultura adveniente", que no se la define, como el gran reto a asumir. Indudablemente, si bien esta definición de cultura aporta elementos importantes no es suficiente al dejar afuera los aspectos más determinantes que constituyen la cultura.

Pero el fallo fundamental estaría en lo que señalábamos al inicio de este artículo. Ciertamente, según el tema que convoca a la IV Conferencia, el concepto de cultura es central. Sin embargo aquí la cultura aparece parcelada. Por un lado, se presentan los aspectos económicos y políticos (dos primeras partes), y por último los procesos culturales. Las implicaciones mutuas no se perciben. Es importante, dado el tema, que lo cultural sea lo englobante y que se vea que lo económico y lo político forma parte de esa dimensión que también necesita ser evangelizada.

2.2.- Alternativa

Nuestra propuesta en que se logre la globalidad o efecto totalizador. Sería mejor denominar este apartado "realidad sociocultural" o algo parecido. De esa forma evitaríamos dejar fuera de la dinámica cultural aspectos importantes.

Es necesario, además, que la definición de lo que es la cultura sea lo central. En ese sentido se la debería definir, además de en su aspecto dinámico, en cuanto a su contenido y sentido colectivo; en su haber. Se debería precisar en qué medida es posible hablar de una cultura latinoamericana definida y sólida, no como mosaico indeterminado, sobre la cual es posible lanzar un proyecto de integración latinoamericana.

El n° 214 señala que "tanto el desarrollo como el neoliberalismo han sido incapaces de dar respuesta a los problemas cruciales de la sociedad". Es importante profundizar este tema de vital importancia para América Latina e indicar además, que aún en el caso del éxito económico es posible que la política neoliberal no solucione los problemas de desajuste social; es decir, convendría diferenciar el éxito económico y el estancamiento social que la misma política neoliberal parece propiciar.

También es importante indicar en este apartado el cambio de panorama en las expectativas libertarias, en América Latina. Hay ausencia de modelos sociales alternativos al capitalismo (crisis del marxismo realmente existente); al contrario, la alternativa capitalista lo invade todo.

III.- VISION DE LA REALIDAD ECLESIAL

3.1.- Propuesta

Posiblemente es la parte más deficiente tanto en su contenido como en su lógica expositiva. Se mueve en la dinámica de afirmar realidades (teología de la liberación, comunidades eclesiales de base, vida religiosa, etc.) para después terminar criticándolas o negándolas.

Maneja una visión de la realidad eclesial esencialmente jerárquica y monolítica dirigida desde el centro. Por ejemplo, al hablar de los "medios de evangelización" los reduce a aquellos institucionales con lo cual refuerza la perspectiva "ad intra" desdeñando otros medios posibles de evangelización. De igual forma, al plantear cuáles son los "agentes de evangelización" los reduce, básicamente, a aquellos de tipo institucional. Insiste en la importancia de la figura papal y lo hace de mala forma; a guisa de ejemplo, el Papa aparece en primer lugar como agente evan-

gelizador, pero al hacerlo, le dedica tres números a la propuesta (566-567-568), de los cuales, los dos primeros, los dedica a plantear que el Santo Padre es objeto de devoción y veneración, y sólo en el último plantea en qué sentido es agente evangelizador. También llama la atención que aparezca la liturgia como el primer medio de evangelización.

Es bastante lamentable e injusta la visión que tiene de la Vida Religiosa. De los doce números (588-600) dedicados a esa realidad eclesial, tan decisiva e importante en la vida de la Iglesia latinoamericana, siete son para recalcar aspectos negativos y cinco muy breves —excepto el 589— los dedica al reconocimiento de lo positivo. La Vida Religiosa como sujeto evangelizador venía siendo omitida o disminuida en los apartados anteriores, pero ahora es peor, la Vida Religiosa aparece como el gran problema de la Iglesia Latinoamericana.

Aquí no hay una visión ingenua. Hay un esquema de ordenamiento eclesial que revela una mentalidad neoconservadora. Sin embargo, creo que este esquema eclesial querría sinceramente una Iglesia de laicos y una evangelización de la cultura, pero los medios que pone, y la concepción eclesial que maneja, no son los más idóneos para lograrlo; en cambio, demoniza a quienes intentan hacerlo: la teología de la liberación y la vida religiosa. En términos generales esta visión eclesial no demuestra en qué sentido se trata de una evangelización para la cultura.

3.2.- Alternativa

La alternativa es sencilla. Consiste en mantener y ser fieles a los esquemas eclesiológicos que salieron del Concilio Vaticano II y que fueron contextualizados en Medellín y Puebla. Allí se señala, con un peso específico determinante, una concepción eclesial como Pueblo de Dios que es precisamente la que queda desvaída en el Documento preparatorio que analizamos.

Es importante incorporar otras dimensiones completamente omitidas en este apartado. El Espíritu —el aspecto neumático— es minimizado. De igual forma la dimensión trinitaria. Estos dos aspectos, una Iglesia bajo la influencia del Espíritu y Trinitaria y por lo tanto Una y diferente, han sido omitidos o disminuidos. Me imagino que este lamentable olvido se deba a cierta dificultad de sincronización con la aplastante visión institucionalizada. Sería recomendable enriquecer el esquema y suavizar los aspectos institucionales.

IV.- ILUMINACION TEOLOGICA (EVANGELIZADORES EN UNA NUEVA CIVILIZACION)

4.1.- Propuesta

Después de una introducción general donde asienta, en forma acertada, los principios de la Nueva Evangelización, desarrolla tres partes centrales que se titulan: "la secularización en nuestro continente"; "la conflictividad en América Latina"; y "la Nueva Evangelización frente a las actuales corrientes desintegradoras".

La primera parte, "la secularización en nuestro continente", intenta una postura equilibrada ante el fenómeno de la secularización. Se admite sus aportes y los elementos purificadores a los que indujo ese proceso, y se señala, además, el peligro: el secularismo, entendido como autonomía del hombre y del mundo ante Dios. La propuesta que hace el Documento es la "civilización del amor" idea que viene circulando ya desde Pablo VI.

La parte segunda, dedicada a analizar la "conflictividad en América Latina" califica esa desgarradora situación como la civilización del desamor. Nos hallamos ante rupturas desintegradoras y se propone como solución la "solidaridad".

La última parte, presenta la imagen de una Iglesia integrada con un mensaje integrado para abordar el reto de la Nueva Evangelización. Los números 944-945 aluden a la idea del depósito de la fe que debe ser preservado y difundido. La idea de la integración entendida como solidaridad para superar el conflicto recorre toda esta parte y las anteriores.

Es importante destacar la abundancia de citas pontificias y la escasez de referencias a las Conferencias de Medellín y Puebla. Para ser un apartado que pretende aportar una iluminación teológica adecuada resulta deficiente. Omite, por ejemplo, aspectos kenóticos referidos a la teología de la encarnación, el sentido de la misión, etc...

La propuesta de fondo que lanza el Documento es el de la "sociedad orgánica" que supera el conflicto en base a los conceptos de integración y solidaridad.

4.2.- Alternativa

Más adecuado sería hacer esta iluminación teológica desde la perspectiva de una teología pastoral; es decir, la reflexión teológica que evidencia la praxis de la Iglesia latinoamericana en orden a la Salvación en este contexto histórico particular que vivimos y que supuestamente ha debido ser descrito en los apartados ante-

riores.

Si bien es cierto que el fenómeno de la secularización-secularismo amenaza a la América Latina, no creemos que sea el problema fundamental que debe ser enfrentado por la Iglesia latinoamericana.

No se puede escamotear la problemática del conflicto social en base a los conceptos de solidaridad e integración. El conflicto es un dato de la realidad social que la Iglesia debe asumir si pretende ser Sacramento de Salvación. Todos queremos la unidad, pero ella no debe implicar la consagración de la desigualdad, y, en consecuencia, de la injusticia social.

V.- CONCLUSIONES

El Documento resulta preocupante por varias razones. Sólo mencionaré las que me parecen más importantes:

Los temas referidos a la liberación integral, teología de la liberación, comunidades eclesiales de base y vida religiosa, por ejemplo, quedan desvaídos y muchas veces injustamente omitidos y cuestionados. Suele decirse que la Conferencia de Puebla arrojó como resultado un Documento híbrido donde la corriente "progresista" de la Iglesia habría logrado salvar, y hasta profundizar, estos grandes temas. Pues bien, este Documento preparatorio a la Conferencia de Santo Domingo no solamente soslaya estas temáticas sino que a veces las demoniza y descalifica.

Pero lo que más me preocupa de fondo es que este Documento pueda intentar compatibilizar, en el sentido de una nueva alianza, los intereses de clase de una nueva civilización adveniente —a pesar de que se la teme en lo cultural— con una estructura eclesial rígida e institucionalizada. Es decir, que las tendencias neoconservadoras que observamos en el plano político y económico, y que se expresan básicamente en la crítica y aniquilación de los utopismos y en la propuesta neoliberal, demande de la Iglesia una nueva legitimación, para lo cual es necesario un sistema disciplinar claro y homogeneizador y una institución eclesial rígida y jerarquizada. Por supuesto que en este contexto la teología de la liberación, las comunidades eclesiales de base y la vida religiosa son un problema serio. De continuar esta tendencia implícita en el Documento preparatorio, la Iglesia latinoamericana se aprestará a consagrar este nuevo pacto en la cita de Santo Domingo. Sería el triunfo de los sectores conservadores de la Iglesia latinoamericana, callados en Medellín, con pretensiones en Puebla y triunfantes en Santo Domingo.



vida NACIONAL

Mes de disturbios conflictivos

En el transcurso del último mes, el país se convirtió en un hervidero de protestas, manifestaciones y disturbios motivado por el aumento en los bienes de la canasta básica, y los anunciados aumentos de la gasolina y el transporte público.

Los rumores de aumento en bienes como la leche — que comenzó a provocar desabastecimiento— y la posibilidad de nuevos y más fuertes alzas en los precios —dado el inminente incremento en los combustibles— hizo que vecinos, estudiantes y trabajadores saltaran a la calle a protestar.

Las movilizaciones que sacudieron al país en estos días se agruparon bajo una sola consigna: No al aumento de la gasolina; sin embargo, detrás de ese objetivo se apuntaba a que los precios de otros bienes no se dispararan a consecuencia de los nuevos costos en los combustibles.

Bien sea por temor o por el consenso opositor al cual debió hacerle frente el gobierno insistiendo en el aumento de la gasolina, lo cierto es que la decisión fue pospuesta para dentro de uno o dos meses más, ya que de modo alguno se ha descartado la eliminación del subsidio al consumo de gasolina.

Junto al problema de la gasolina, otros temas, como el desabastecimiento de agua y la inseguridad personal, también fueron origen de movilizaciones. Mención especial merece la llamada "Marcha de los Teteros Vacíos", donde se reclamaba por la desaparición de la leche popular y se protestaba por la posibilidad de que se cambiara el mecanismo de distribución autogestionaria que se había desarrollado ya en algunas comunidades.

Toda esta concentración de protestas muy concretas en cuanto a sus objetivos, obligaron a que el gobierno diera marcha atrás en algunas medidas. Aunque no se trate propiamente de una reconsideración de dichas medidas, sino de simples posiciones dado el ambiente de confrontación que se ha generado, lo que ha quedado demostrado es que este gobierno no está dispuesto a negociar ninguna de las medidas que componen la canasta de decisiones económicas del FMI.

¿Quién será el próximo presidente de AD?

Esa seguirá siendo la pregunta y el centro de la confrontación que mantendrán los adecos hasta diciembre, cuando se realice la Convención Nacional.

Después de algunos intentos del presidente Carlos Andrés Pérez por buscar un candidato de consenso, la postura de Piñerúa lanzando su aspiración formalmente el pasado 22 de junio hace indetenible la continuidad de la lucha interna en el partido blanco.

CAP, en un esfuerzo de búsqueda de distensión dentro de su partido, proponía a su ministro de Relaciones Interiores Alejandro Izaguirre como candidato de consenso. La estrategia de CAP, se orientaba a detener lo que probablemente considerara una batalla perdida: seguir intentando reformar el partido a costa de la derrota absoluta de quienes hoy tienen el poder del partido y le son contrarios a su gobierno. Sin embargo, para Piñerúa y quienes lo acompañan tal estrategia no es compartida; de allí que el enfrentamiento continuará.

Si bien el razonamiento de CAP se ajusta al cálculo de lo que podría representar en costos, para el gobierno, una nueva derrota como la ocurrida en el CDN pasado, las cuentas de Piñerúa se centran en sus aspiraciones futuras dentro del partido y a una declaración de guerra sin tregua en la que se ha enfrascado con Alfaro Ucero y Humberto Celli.

Sin duda, el reciente impase de Delpino con el CEN de su partido debe haber sido un impulso mayor para que Piñerúa insista en "sepultar a los corruptos", y aunque éste no ha querido aún dar los nombres de su fórmula, el ex-presidente de la CTV debe figurar entre ellos.

Parece razonable que luego del nivel al que ha llegado la lucha interna adeca, en el momento de la confrontación final, la pretendida búsqueda de un consenso donde no lo hay, se haya rechazado. Aun-

que, tal y como se reflejan las fuerzas dentro de AD, es muy poco probable que la fórmula de Piñerúa logre romper la maquinaria montada por Ucero para ganar decisiones dentro del partido.

La Importación de Alimentos

Los aumentos de precios seguidos de acaparamiento y desabastecimiento han abierto la posibilidad de que la política de competitividad externa de la economía alcance al sector productor de alimentos.

El gobierno está previendo para los próximos meses una fuerte importación de leche y carne, con el fin de abastecer al mercado nacional, reducir los precios y combatir a las roscas. Tal medida ha generado posiciones de lo más diversas. Desde las que apoyan completamente la decisión, por el simple hecho de adecuarse a los lineamientos del paquete, hasta quienes la rechazan porque creen que esto destruiría a los productores y a la industria de alimentos.

En esta materia pronunciarse directamente por una de las dos posiciones lleva a asumir una posición sesgada por premisas de interés antes que por el bienestar de las mayorías consumidoras. Así, negar de plano toda importación de alimentos (como la leche, p.e) lleva a castigar con los altos precios nacionales al consumidor, hecho éste que podría repetirse para otros rubros. De modo contrario pensar que sólo con la apertura al mercado mundial de alimentos se eliminarán las roscas y trabas en la producción nacional, también implicaría castrar las posibilidades de desarrollo en esta área.

Si bien lo anterior sugiere que en este asunto las posiciones deben ser ponderadas, para no cometer errores que podrían resultar muy costosos en el futuro, la posición del gobierno parece estar muy influenciada por las "salidas mágicas" de la macroeconomía y no por una política coherente en materia alimentaria.

Los trabajos que usted escribe en su Macintosh se los podemos imprimir en nuestra IMPRESORA LASER en la redacción de esta revista

LA GRAN CONTRADICCIÓN DEL NEO-LIBERALISMO MODERNO

o la sustitución del humanismo liberal por el darwinismo social

Luis de Sebastián

1. INTRODUCCION

La tesis que defiende en este cuaderno es que el fenómeno social e ideológico conocido en nuestros tiempos como neo-liberalismo no se parece en nada al liberalismo económico clásico de los autores de la Economía Política Británica de los siglos XVIII y XIX. Antes bien es un movimiento opuesto a los ideales, motivaciones y objetivos económicos y sociales que tuvo aquél. El término neo, añadido al de liberalismo, resulta de hecho equivalente a **no liberalismo**.

Para mí el neo-liberalismo es no-liberalismo; es la negación del liberalismo. Esto lo voy a demostrar, mostrando que la ideología "neo-liberal" de nuestra época es **darwinismo social**, la doctrina que exalta la necesidad y conveniencia para el conjunto de la sociedad (y de la especie humana) de que algunos miembros de ella, los mejor dotados y capacitados para la competencia económica, tengan todas las oportunidades de triunfar y sobrevivir en el enfrentamiento de los hombres contra la naturaleza y de los hombres entre sí por mantener el control sobre los recursos creadores de riqueza.

Por su propia descripción se hará evidente que el darwinismo social es conceptualmente contradictorio y prácticamente incompatible con los valores que promovía o intentaba promover el liberalismo tradicional.

2. EL LIBERALISMO COMO MOVIMIENTO DE OPOSICION A LOS MONOPOLIOS REALES

2.1. La oposición social al "Ancien Régime"

El liberalismo como movimiento social es un movimiento de oposición al modo de concebir y organizar la sociedad que resulta de la evolución del mundo medieval hacia el mundo de los estados-nación centralizados y regidos por monarquías absolutas.

Tanto en el medioevo como en la edad moderna se mantiene la concepción de que la sociedad está formada por personas, situadas por nacimiento en estados —o estamentos— sociales, subordinados unos a otros bajo la autoridad real. Los "estados" son inmutables, infranqueables y estancos (es decir, que no se puede pasar de uno a otro), como reflejo del destino de las personas en la historia, que les ha asignado Dios. Y de hecho la **movilidad social** es normalmente rara e imperfecta. Sólo se llega a las cimas de la sociedad o por el heroísmo en las guerras, o por la conquista de nuevas tierras en ultramar o por la santidad en la religión (el ejército y la iglesia son los únicos canales institucionalizados de movilidad social). El comercio y las finanzas son ciertamente caminos de riqueza, pero no necesariamente de ascensión social, aunque, a la larga, la Providencia siempre encontraba la manera de transformar la riqueza en nobleza.

Esta concepción de la sociedad sanciona la **desigualdad** en el estado de las personas, y, por consiguiente, en sus prerrogativas y derechos, como una manifestación de una voluntad divina misteriosa y soberanamente arbitraria. La igualdad radical de la condición de hijos de Dios y redimidos por la sangre de Cristo, que se defiende en Teología, no tiene su reflejo o correlato social en una igualdad básica de todos los se-

res humanos en las actividades e instituciones de la vida social.

Antes, al contrario, el ordenamiento jerárquico de los "estados" es un requisito para el buen funcionamiento de la sociedad y para la mayor gloria de Dios (1).

El poder político, o sea, el poder real viene directamente de Dios, aunque esta voluntad de Dios a veces había que descubrirla, a posteriori, en el éxito de guerras, conspiraciones o conquistas. Normalmente esta voluntad se manifestaba a través de la sucesión dinástica. El pueblo no tiene en sí ningún poder, ni sus derechos son originarios; sólo tiene los derechos que le concede el rey. El pueblo se beneficia del poder real en la medida en que es buen súbdito, cumpliendo sus obligaciones para con el rey, que es quien se debe encargar de procurar el bienestar de todos sus súbditos.

2.2. La "economía sometida" en el régimen de monarquía absoluta

En este estado de cosas, el ordenamiento, vigilancia y control de la economía es una de las principales prerrogativas y responsabilidades del rey. Desde tiempos inmemoriales se ha creído en la necesidad de ordenar y regular el ejercicio de las actividades comerciales y cambiarias (2). También desde la más remota antigüedad se ha reconocido a los gobernantes el derecho de cobrar impuestos y de incurrir en una serie de gastos necesarios para la comunidad.

Durante muchos siglos la actividad económica ha estado regulada "desde fuera", bien por principios religiosos (como la obligación de pagar diezmos y primicias, la prohibición de la usura, etc.) o por principios políticos ("el comercio internacional es una prolongación de la diplomacia y aun de la guerra") o por otro tipo de consideraciones, como el arbitrio y el capricho real. Esta práctica correspondía al estado de opinión dominante. Hasta muy recientemente en la historia de la humanidad, la actividad económica de los particulares se ha considerado incapaz de contribuir a los objetivos comunes de la sociedad (supremacía política, triunfo militar o el "bien común"), si no se ordenaba y se sometía a los conceptos y designios rectores de la autoridad. El egoísmo se concebía como socialmente ineficiente y la autonomía de los agentes económicos como una debilidad o irresponsabilidad de los poderes públicos.

En la monarquía absoluta, además, la actividad económica está sometida a la corona en la medida en que crea riqueza y la riqueza es fuente de poder. La riqueza de las arcas reales hace posible las flotas y los ejércitos, los cañones y las fortificaciones. Hace posible también dotes matrimoniales y la compra de estadistas extranjeros. No se puede, pues, dejar la creación de la riqueza-poder (nacional e internacional) al azar, a la improvisación o al arbitrio de múltiples agentes económicos, cuando cada cual busca su propio provecho y no el del estado, o sea, el de la corona. Esta es la concepción básica —derivada, por cierto, de Maquiavelo—, de lo que autores posteriores y críticos llamarían el **mercantilismo**. Contra esta concepción se rebelan los economistas liberales del siglo XVIII y XIX.

El mercantilismo o sistema mercantil, como lo calificó Adam Smith (3), representa la máxima expresión del control estatal de una

economía nacional cada vez más compleja y amplia. Los autores liberales pusieron sus puntos de mira en la organización de la economía francesa durante los últimos Borbones —concretamente bajo el ministro Colbert— como el prototipo de una organización absurda y aberrante económicamente, que un estado moderno tendría que evitar a toda costa.

El mercantilismo, en esencia, prescribe hacia afuera una política comercial agresiva y proteccionista, con vistas a maximizar el saldo de la balanza de pagos y el consiguiente flujo de oro y plata (la "especie", como decían entonces); y hacia adentro el control y la "planificación" (4) de la economía, con vistas a servir más eficientemente a los intereses políticos de la corona. Para ello, a lo largo de los siglos XVI y XVII, se puso en pie una organización basada en los monopolios reales: grandes empresas, que, bajo la protección especial de la corona y con exclusión de competidores, se dedicaban a las actividades comerciales y productivas que los reyes juzgaban de mayor trascendencia para sus proyectos.

De esta manera, el gran comercio, el comercio en los nuevos y fascinantes productos ultramarinos, la producción que aplicaba nuevas tecnologías, y algunas actividades agrícolas esenciales, se desarrollaron bajo un régimen de protección y monopolio, que proporcionó grandes ganancias a los beneficiarios, pero que implicaba a la vez gran control e interferencia por parte de los gobernantes y ministros de finanzas. A larga, de este régimen económico resultaron grandes ineficiencias y distorsiones en los mercados, con severos daños para la multitud de pequeños comerciantes y agricultores no protegidos, así como para la clase emergente de fabricantes independientes que, dejando los gremios, comenzaron a producir (por su cuenta y con una "división del trabajo") las manufacturas de uso más corriente.

2.3. Las fuerzas liberadoras del mercado. La auto-regulación

La manera de liberar a la actividad económica de la tutela y control real comienza por demostrar que esta tutela no es necesaria, sino, más bien, contraproducente. Esta novedosa y difícil demostración supone una especie de armonía pre-establecida en el terreno económico, en virtud de la cual, mientras cada empresario emplea los recursos productivos de la manera más ventajosa para él, se produce una asignación de recursos más ventajosa para la comunidad.

Gestionando esa industria de manera que su producto sea del mayor valor posible, el (empresario) busca únicamente su propio beneficio, y en esto, como en muchos otros casos, está dirigido por una mano invisible a lograr un fin que no era parte de su intención (5).

El liberalismo supone también el sometimiento de los mercados y de las relaciones económicas entre los agentes a unas leyes de funcionamiento, tan objetivas como las leyes físico-naturales, que delimitan las posibilidades de lo que puede hacerse desde fuera con el sistema económico. Estas leyes tienen que ser conocidas como condicionantes de actuar, respetadas como normas y utilizadas para predecir los resultados de la actividad económica. Ellas ofrecen las líneas de movimiento más seguras para lograr que el sistema funcione bien. Lo mejor que se puede hacer con la economía es dejar que las leyes objetivas que la rigen funcionen solas, sin interferencias externas.

Con otras palabras, el sistema económico (es decir, el conjunto de mercados de productos y factores de producción) se puede regular a sí mismo. Pero para ello es necesario que las autoridades no impidan, con su intervencionismo, que funcione el mecanismo de auto-regulación. De ahí la exigencia del *laissez faire, laissez passer* ("dejar que las cosas sigan su curso natural"). La pieza clave del mecanismo de auto-regulación es la competencia entre compradores, tanto de productos, como de los servicios de los factores de producción. La competencia, basada en una buena información sobre las posibilidades que ofrecen los

mercados, es en definitiva la fuerza social que equilibra los mercados, igualando la oferta y la demanda.

El equilibrio de los mercados determina unos precios que reflejan perfectamente tanto las preferencias subjetivas de los consumidores, como las disponibilidades objetivas de los productores. De esta manera, no sólo se obtiene la mejor (para la sociedad) asignación posible de los recursos productivos, sino que se obtienen los mejores precios posibles, es decir los precios más bajos y más ajustados a las condiciones de producción. Los precios de equilibrio, o precios competitivos, resultan ser, en cierta manera, los precios justos que tanto preocupaban a los predicadores y moralistas de los siglos anteriores.

2.4. La competencia como la energía generadora de la eficiencia social

Para los liberales clásicos, la competencia era una cosa muy seria. En su esquema, no hay más lazo de unión entre los esfuerzos individuales de muchos agentes económicos que actúan egoístamente y el bien de la sociedad, el cual también les interesa, que el de la competencia. La competencia liga a los individuos, aún a pesar suyo, y les condiciona para que de todas las opciones posibles escojan de hecho, como por imposición del conjunto de agentes sobre cada uno en particular, las que son mejores para el conjunto. Así el conflicto entre el individualismo egoísta y el bien común, se resuelve por la acción de la competencia sobre las decisiones individuales. Si se eliminara la competencia del sistema económico, desaparecería el vínculo entre el interés individual y el bien común. Sin competencia resultaría una sociedad donde domina la ley del más fuerte, donde los intereses particulares de los que han encajado las fuerzas de la competencia (los monopolios) dominan sobre los intereses generales. En esta sociedad no habría igualdad de oportunidades, ni libertad económica, ni eficiencia social. Es una sociedad que los liberales clásicos rechazarían como una reproducción de las peores instituciones del pasado que ellos trataron de eliminar.

2.5. El monopolio como negación radical de la competencia y del mecanismo auto regulador

La existencia de la competencia, pues, supone una organización económica en que ninguno de los empresarios o agentes participantes posee una desmesurada cuota de poder sobre el mercado. Todos tienen que ser pequeños empresarios —para usar terminología moderna— o, por lo menos, empresarios con aproximadamente las mismas oportunidades: el mismo acceso a las materias primas y la tecnología productiva, el mismo acceso a los mercados de los productos, la misma información sobre las preferencias y demandas de los consumidores, etc. En cuanto alguna empresa tenga alguna clara ventaja sobre las demás en alguno de estos aspectos, se impondrá sobre las demás y la competencia entre ellas se verá disminuida. Este es, en realidad, un mundo de igualdad de oportunidades para los agentes económicos, basado en igual información e iguales condiciones, donde sólo diferencia el mayor trabajo, la mayor comprensión de las leyes del mercado, o la suerte.

Estas condiciones no se daban en el sistema mercantilista, que se basaba en la existencia de monopolios reales. La regulación, hecha al margen (o en contra) de las leyes objetivas del mercado era necesariamente ineficaz. Los recursos no se empleaban de la mejor manera posible ni los precios resultantes de la intervención real eran los más justos (más bajos).

Adam Smith lo tenía muy claro:

El monopolio, además, es un gran enemigo de la buena gestión, que no se puede establecer universalmente si no es como consecuencia de una competencia libre y general que obliga a cada cual a recurrir a ella para su propia defensa (6).

Y John Stuart Mill también:

Yo pienso que, incluso en el estado actual de la sociedad y de la industria, toda restricción de la competencia es un mal y toda extensión de ella, aun cuando por algún tiempo perjudique a alguna clase de trabajadores, es siempre un bien definitivo (7).

David Ricardo, por su parte, atacó severamente los monopolios en el comercio internacional, como ineficientes y perjudiciales a la larga contra el país que los establece (8).

2.6. El control ético de la competencia. "La Teoría de los Sentimientos Morales"

Sería injusto atribuir a los liberales tradicionales una concepción del mundo puramente "armonicista" (creencia en la armonía pre-establecida de los intereses económicos de las diferentes clases). Según ha resalta el historiador del Pensamiento Económico, Lionel Robbins, —y como se ve leyendo sus obras—, los clásicos liberales estaban muy conscientes de los conflictos de intereses que se podían dar entre las diversas clases sociales.

Aun concediendo la posibilidad de establecer un estado de perfecta libertad económica... la armonía que se establecería sería una armonía de una naturaleza muy limitada. Habría ventajas mutuas en el intercambio... Pero las tendencias a largo plazo de la sociedad no eran necesariamente buenas ni se armonizaban los intereses de todos. Los analistas clásicos abundan en descripciones pesimistas y revelaciones de los conflictos de intereses. (9)

En efecto, en ellos encontramos descripciones perfectas de lo que Marx, años más tarde, habría de llamar la "lucha de clases". Bástenos aquí recordar el capítulo octavo del libro primero de La Riqueza de las Naciones, "sobre los salarios del trabajo", donde se describe perfectamente los conflictos y los juegos de poder que entran en la determinación de los salarios.

En los clásicos, pues, la competencia, para resultar una energía ordenadora de los intercambios económicos, tenía que inscribirse en un ordenamiento jurídico que limitaba los derechos de cada uno con los iguales derechos de los demás, y practicarse desde una actitud ética, que tuviera en cuenta las consecuencias sobre los demás miembros de la sociedad de las propias acciones en busca del bien particular. De esta manera, la competencia no chocaba con la democracia, ni con la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, ni contra la libertad de todos en el mercado. Los principios y comportamientos económicos exaltados en "La Riqueza de las Naciones" están enmarcados en los principios morales de la "Teoría de los Sentimientos Morales", la otra gran obra de Adam Smith.

Así concebida, la competencia no es solamente una garantía de eficiencia en la asignación de los recursos escasos, sino también una defensa de la libertad económica individual y de la igualdad de oportunidades en el mercado. Es, sin duda, una competencia utópica: pero no se negará que es compatible con los ideales revolucionarios de libertad, igualdad y fraternidad (aunque esto último menos claramente!)

La concepción ética que subyace a la noción clásica de la competencia se delata en la preocupación de los economistas clásicos por "the condition of the people", (la suerte de las gentes), o el problema social, que la revolución industrial estaba generando ante sus ojos. Así, Adam Smith opinaba:

Los sirvientes, obreros y trabajadores de diversas clases componen con mucho la mayoría de toda sociedad política desarrollada. Pero lo que mejora las condiciones de la mayoría nunca puede considerarse como un inconveniente para el conjunto. Ninguna sociedad

puede ser floreciente y feliz, si la mayoría de sus miembros son pobres y miserables (10).

Y Robert Malthus años después afirmaba:

Si un país sólo puede ser rico por medio de una carrera de salarios bajos, yo estaría dispuesto a decir: abajo con esa riqueza (11).

Autores posteriores perderían este interés por la suerte de las mayorías, al plantear el problema de la redistribución, no como el problema de repartir el "producto anual entre las diversas clases de gente" (David Ricardo), sino como el problema de poner precio a unos factores de producción, concebidos como cantidades in abstracto (prescindiendo de la cuestión de quien los ha apropiado) de diversos recursos productivos que entran en una función objetiva de producción. La diferencia con los clásicos de la segunda generación, o marginalistas, es tremenda, y marca la diferencia entre una concepción de la competencia con limitaciones y preocupaciones éticas y otra sin este tipo de preocupaciones. Los clásicos de primera hora aparecen en la historia como unos reformadores, humanistas y éticos, aunque algo ingenuos, que fueron opacados pronto por oportunistas, apologistas y defensores a ultranza del "statu quo". De estos tenemos que ocuparnos con más detenimiento.

3. LA REVOLUCION INDUSTRIAL Y LA REALIZACION CONCRETA DE LOS IDEALES LIBERALES

3.1. La tendencia a la concentración de las empresas

La utilidad social del liberalismo clásico, como conjunto de principios para ordenar la actividad económica, se va agotando a medida que va desapareciendo el capitalismo competitivo de primera hora. Las muchas empresas de proporciones aproximadamente iguales pasan por un proceso de concentración que reduce su número. Así comienzan a aparecer empresas grandes, monopolios y oligopolios, que gradualmente van a cambiar la estructura de los principales mercados. Las condiciones de posibilidad para la libre competencia entre agentes económicos en los sectores más dinámicos han dejado de existir como realidad histórica ya a finales del siglo XIX. Lo que se va a seguir llamando "competencia" es otra fuerza social, un fenómeno de naturaleza distinta, es básicamente un conjunto de reglas de juego (o de comportamiento) de las grandes empresas, para repartirse unos mercados en expansión sin amenazarse y destruirse mutuamente. El talante ético de esta nueva clase de competencia brilla, naturalmente, por su ausencia.

Karl Marx había visto con gran clarividencia en los albores de la Revolución Industrial que la tendencia a la concentración de empresas en conglomerados mayores es algo connatural a los mercados capitalistas. La "explotación de capitalistas por capitalistas", como diría este autor, lleva necesariamente a destruir las condiciones de la competencia "idílica" y ética en que se basan las concepciones liberales clásicas. La necesidad de crecer, la aparición desigual de "economías de escala" y externalidades en los procesos productivos. Las ambiciones personales y otros factores rompen pronto las filas de las empresas que compiten en pie de igualdad. Alguna crece más rápidamente que las otras y se apodera de porciones mayores del mercado. Las demás desaparecen, engullidas por la primera, o han de asociarse a su vez en una empresa mayor para poder hacerle frente. La innovación tecnológica también va ofreciendo ventajas a algunas empresas que se constituyen en las dominantes de sus mercados.

De esta manera se van estableciendo los monopolios en los mercados competitivos. Sólo que ahora no son monopolios regios o estatales (como los mercantilistas que fueron combatidos por los liberales), sino monopolios privados, con una fuerza que llega a enfrentarse o a dominar el poder de los monarcas y gobernantes. Pero pocos son los ver-

daderos monopolios, es decir, aquellos en que una industria se reduce a una empresa (como fue la Tabacalera en España, durante muchos años). Normalmente los mercados se los reparte un número reducido de empresas (cuatro empresas en el automóvil en Estados Unidos, por ejemplo), que compiten entre sí dentro de un acuerdo tácito o explícito, cuando la ley no lo prohíbe, para no perjudicarse en cosas esenciales.

La base fáctica y la realidad empresarial, en que se sustentaba el modelo liberal de ordenamiento económico había cambiado radicalmente. Pero se seguía usando el paradigma liberal para contener la intervención del Estado contra los abusos de los monopolios; se seguía usando la imaginación de un mundo de pequeñas o medianas empresas competitivas aplicándola a los problemas e intereses de las grandes empresas en una estructura oligopolista. ¿Por qué se procedió así? Quizá porque los economistas no pudieron encontrar una teoría que justificara la eficiencia social de la nueva organización de los mercados; quizá porque los empresarios comprendieron que las ideas antiguas —y ya anacrónicas— rendían un servicio de ocultamiento, y por lo tanto de defensa, de los poderes que las grandes empresas ejercían indebidamente sobre la sociedad (12).

Los clásicos de segunda ola, los neo-clásicos, quitaron los aspectos desagradables de la economía clásica como la teoría de la distribución ("la funesta oposición entre los salarios y los beneficios"), y elaboraron con derroche de agudeza mental el modelo de equilibrio general de competencia perfecta, en la medida en que la competencia generalizada desaparecía y se transformaba a lo más en competencia monopolista. Sólo en los años anteriores a la II Guerra Mundial se comenzó a escribir, no sin cierta timidez, sobre la "competencia imperfecta" como un modelo alternativo al estudio de los mercados.

3.2. La Revolución Industrial en Inglaterra y Estados Unidos.

Es interesante compararla, porque se dieron en circunstancias y con modalidades distintas, y —lo que es más relevante para nuestro argumento— porque el pensamiento subyacente también fue muy diverso. La revolución industrial inglesa es el fenómeno de fondo del capitalismo originario, competitivo, de pequeñas y medianas empresas, que trabajaban el textil y los metales. Constituye el "Sitz in Leben" del liberalismo clásico.

La revolución industrial en Estados Unidos comenzó más tarde, logrando su apogeo con la construcción del ferrocarril entre 1867 y 1890. En este proceso, las empresas pequeñas y medianas no tuvieron el mismo protagonismo que en Inglaterra. En EE.UU. Las grandes empresas oligopolistas fueron desde el principio los impulsores de la construcción y explotación de los ferrocarriles, el verdadero polo de desarrollo de la economía norteamericana. Fueron también grandes empresas las que desarrollaron la industria del acero, de la extracción y refinado del petróleo, del carbón, del tabaco, de la madera, del automóvil, etc. La revolución industrial americana está protagonizada por los "big business" y los grandes empresarios como Vanderbilt, Rockefeller, Carnegie, Duke, Stanford, Morgan, etc., personas que acumularon muy rápidamente un inmenso poder, tanto en el sector financiero como en el sector real.

En ese contexto socio-económico no había lugar para el liberalismo competitivo-humanista de Adam Smith, Malthus y Stuart Mill. En Estados Unidos, de hecho no hubo una ideología liberal aplicada a los negocios, aunque la revolución americana estaba inspirada fuertemente por los liberales europeos de la época. No es coincidencia que el año de su independencia sea el año de publicación de "La Riqueza de las Naciones". Pero, según la mayoría de los historiadores, el desarrollo económico que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIX poco tenía en común con los ideales de Washington, Jackson y los demás padres de la patria, que contemplaban como típicamente americana una sociedad de pequeños y medianos empresarios mayoritariamente rurales que tra-

bajaban en un mundo donde reinaba la igualdad de oportunidades. El inmenso poder que amasaron los banqueros, ferroviarios e industrialistas trastocó los ideales que animaban a la mayoría de la población americana, todavía rural, y provocó muchas protestas y aun revueltas políticas contra el poder de los multimillonarios. Estos se sirvieron descaradamente de la administración pública para aumentar las ocasiones de enriquecerse y evitar las regulaciones y trabas a sus manejos, aunque el desastre de los años treinta acabó por hacerlas inevitables.

Los grandes "tycoons" no tenían más ideología que la de acumular poder y dinero. Algunos se sirvieron de la ideología liberal, aunque tardíamente y con no mucha convicción, para justificar la ausencia del gobierno federal en el mundo de los negocios y para rechazar sus intervenciones, siempre tímidas e insuficientes, destinadas a limitar el poder y los abusos de los grandes empresarios. En este vacío ideológico, sin embargo, prosperaron las nociones y conceptos de Herbert Spencer, un profesor escocés llevado a Estados Unidos por Andrew Carnegie, el rey del acero (también escocés de origen), para difundir sus creencias entre el público americano. Spencer es el padre del darwinismo social que, para ponerlo en dos palabras, defiende el privilegio de los más fuertes como un requisito para el bien de toda la sociedad.

Un aprovechado discípulo de Spencer, el profesor William Graham Sumner, escribía en marzo de 1894:

El movimiento de organización industrial que acabamos de describir ha producido una gran demanda de hombres capaces de gestionar grandes empresas. A estos se les ha llamado "capitanes de la industria"... Los grandes líderes del desarrollo de la organización industrial necesitan los talentos de habilidad administrativa y ejecutiva, poder para mandar, coraje y fortaleza, que antes sólo se requerían en los asuntos militares... La posesión de las cualidades requeridas es un monopolio natural. En consecuencia, todas las circunstancias han concurrido en dar a los que poseen este monopolio enormes y siempre crecientes niveles de remuneración... Los capitanes de la industria y los capitalistas que operan sobre la coyuntura ganan, si tienen éxito, grandes fortunas en un tiempo muy breve. No hay ganancias que sean más legítimas ni que rindan mayor servicio al conjunto del cuerpo industrial... Sería fácil mostrar que se hace bien con la acumulación de capital en pocas manos, es decir, bajo una estrecha y directa gestión, permitiendo una pronta y acertada aplicación. Como sería fácil decir que se hace daño con acusaciones vagas e infundadas de elementos y grupos sociales determinados. En los recientes debates acerca del impuesto sobre la renta, se ha tratado como un axioma que las grandes acumulaciones de riqueza son socialmente perjudiciales y tendrían que romperse con impuestos. Tenemos pruebas directas de cuán dañoso es equipar a los políticos y periodistas con estos dogmas que no han sido demostrados porque son indemostrables... (13).

Y el promotor americano de Herbert Spencer, Andrew Carnegie, escribía a finales del siglo XIX acerca de una situación ideal

en que los excedentes de riqueza de los pocos se convertirían, en el mejor sentido de la palabra, en propiedad de los muchos, porque se administrarían para el bien común; y esta riqueza, pasando por las manos de los pocos, sería una fuerza para la elevación de nuestra raza mucho más potente que si se distribuyera en pequeñas sumas entre las gentes del pueblo. Aun los más pobres tienen que ver este argumento y estar de acuerdo en que las grandes sumas acumuladas por unos pocos de sus conciudadanos y gastadas en objetivos sociales, de los que las masas sacan también beneficios, les son más valiosas que si estuvieran dispersas a través de los años en cantidades pequeñas. (14)

El argumento es realmente increíble: la concentración es mejor que

la redistribución, ¡¡aun para los más pobres!! Aquí el liberalismo económico está totalmente superado por la ley del más fuerte o «the survival of the fittest», que impulsa la evolución de las especies animales, según Darwin. Esto es lo que entendemos por **darwinismo social**.

Esta es la verdadera filosofía social del capitalismo de los oligopolios. Lo que sucedió es que no se pudo seguir defendiendo en la forma descarnada de Spencer, Sumner y Carnegie. La crítica sistemática de los abusos de los "big business" en Estados Unidos por parte de escritores, predicadores y algunos políticos más honrados, obligó a los hombres de empresa a buscar la manera de ocultar lo que tanto irritaba a la opinión pública: la extraordinaria acumulación de dinero y de poder en pocas manos. Para eso servían admirablemente los modelos de competencia perfecta que glorificaban las excelencias de un mercado abstracto, el cual, por cierto, en nada se parecía a la realidad de la organización industrial imperante ya a finales del siglo XIX.

En Europa, el fortalecimiento de los sindicatos y de los partidos socialistas obligó también al capital de los oligopolios a renunciar a la defensa abierta de un sistema social basado en la concentración de riqueza en relativamente pocas personas. Aquí también trató de encubrirse la realidad con el desarrollo de una teoría abstracta que prescindía totalmente de la cuestión de la apropiación de los factores productivos y reducía los problemas de la distribución del ingreso a la fijación de los precios de unos factores abstractos.

3.3. La ideología de la economía mixta

La Gran Depresión de los años treinta, con sus secuelas de quiebras de muchos negocios, desempleo y pobreza masiva, cambió mucho el panorama. El Estado tuvo que intervenir en la economía para impedir una catástrofe. Incluso en Estados Unidos, donde entre el final de la guerra europea (1919) y la crisis de 1929 la presencia del gobierno federal en la economía había sido mínima, éste aumentó su papel para paliar los efectos de la crisis.

El Estado fue aumentando su peso en las economías capitalistas a partir de la Segunda Guerra Mundial, por medio del establecimiento del estado del bienestar, las políticas keynesianas del manejo de la demanda agregada, y las medidas redistributivas hechas posibles por la misma expansión de la economía capitalista en los años cincuenta y sesenta. Así se fue creando una **economía mixta** en la que el Estado, o sector público de la economía, aparecía, por lo menos en principio, como un poder compensador ("countervailing power") del de los oligopolios, que se estaban reconstituyendo y aumentando. Las políticas de corte social, la de pleno empleo, la co-gestión con los sindicatos, la legislación laboral, etc., incidieron en la elevación general del nivel de vida de los trabajadores (necesaria, por otra parte, en un sistema económico que produce masivamente bienes de consumo). Estas mejoras ocultaron, por algún tiempo, el proceso de concentración de empresas que se estaba dando por medio de la expansión mundial de los oligopolios norteamericanos y más tarde de los europeos.

Durante estos años de expansión y prosperidad (1945-1973) la teoría económica está dominada por la síntesis neo-clásica, enseñada entre otros por el premio Nobel Paul A. Samuelson, que introdujo al estudio de la economía a muchas generaciones de estudiantes en todo el mundo. En ella se combinaba poco rigurosamente la microeconomía, que explicaba el comportamiento de los mercados mediante los modelos de competencia perfecta y monopolista, con la macroeconomía, que explicaba el comportamiento de los grandes agregados, como consumo, inversión, gasto público, oferta monetaria, inflación, etc. La síntesis neo-clásica reproduce en parte la maniobra de escamoteo y apología de los autores liberales de la segunda generación (Walras, Marshall, Pigou, etc.), los neo-clásicos, aunque reintroduce a la consideración de los economistas los problemas clásicos del crecimiento, las crisis, la acumulación y la redistribución en los análisis macroeconómicos. En conjunto, el pensamiento económico de los años dorados de la segun-

da mitad de este siglo ha puesto una conveniente sordina a las pretensiones ideológicas del gran capital (su larvado darwinismo social) y ha dado cabida a conceptos nuevos de solidaridad y responsabilidad social por parte de los agentes económicos.

3.4. El resurgir de la ideología llamada neo-liberal

Con la crisis de los años setenta viene la crisis del keynesianismo y del conjunto más o menos coherente de ideas que hacía aceptable a los diversos agentes sociales el papel que el Estado tenía en la economía, así como las medidas redistributivas y sociales. La crisis desata los instintos individualistas de los empresarios. Cuando el Estado ya no puede regular el sistema, controlando la inflación y el ciclo económico, decrece la utilidad del estado para los negocios. Más aún, al aumentar los déficits fiscales y la necesidad de financiarlos ortodoxamente (es decir: captando ahorros del público), el Estado se presenta como competidor del sector privado en el mercado de capitales. Con esta competencia se encarece el dinero, aumentan los tipos de interés y se reduce la inversión. De ahí sale el slogan: "El Estado no es la solución; el Estado es el problema".

De nuevo, como en el siglo XIX, para hacer retroceder al estado habrá que justificar las ventajas de su retiro. Pero ahora, esta justificación no se puede hacer en nombre de una competencia generalizada, porque los oligopolios dominan la organización industrial. Ni en nombre de una mano invisible, cuando las gentes están acostumbradas a ver y palpar la mano visible del estado del bienestar. Las circunstancias de las empresas son muy distintas y la opinión pública tiene otro nivel de información y de conciencia que en siglo XIX. Para justificar el retiro del estado se monta una maniobra intelectual y política que abarca muchos frentes.

- En primer lugar se demuestra a nivel teórico la imposibilidad de hacer una gestión macroeconómica acertada por parte del Estado. Esta es la tesis central de la teoría de las **expectativas racionales**, que con gran lujo de matemáticas y aparato econométrico difunden por las facultades de económicas los discípulos de Milton Friedman y otros gurús de la Universidad de Chicago (la universidad de Rockefeller). Según los teóricos de las expectativas racionales, el público, los agentes económicos individuales, disponen de la información suficiente como para anticipar las acciones del gobierno y anularlas con su comportamiento, si sienten que les puede perjudicar. La posibilidad de aplicar políticas basadas en la experiencia pasada e incorporada en los modelos econométricos que sirven para diseñar esas políticas, se queda reducida a los casos en que se sorprenda a los agentes. La conclusión práctica de esta escuela es que el Estado debe ser mucho menos "militante" en el manejo de la economía. Vuelve la vieja prescripción friedmaniana de suprimir las intervenciones discrecionales de las autoridades y sustituirlas por reglas fijas (por ejemplo en el control de los activos líquidos).
- Por otro lado se ponen de manifiesto los costos, presentes y futuros, del estado de bienestar, exagerados a consecuencia de la crisis que genera un número inaudito de desempleados, y de la evolución demográfica que va haciendo envejecer a la población. Los costos de la seguridad social y de la medicina social han aumentado en realidad a un ritmo mayor que en otras décadas, planteando un problema real —y no sólo ideológico— de financiamiento en el futuro. Los elevados déficits de muchos Estados se nutren de los gastos por este concepto. De ahí toman armas quienes pretenden reducir el papel del Estado para proponer la alternativa de la privatización. Pero proponen privatizar, naturalmente, sólo aquellas operaciones del sistema, como las jubilaciones y la asistencia médica, que pueden ser rentables a empresas privadas, sin disputar la gestión de las demás al Estado.
- Viene el ataque a los sindicatos de clase que, para efectos del análisis económico "científico", se conceptualizan como una magna

distorsión del mercado de trabajo que, junto a otras, como el salario mínimo, protección contra el despido, contratos permanentes, etc., se tienen que eliminar para permitir al mercado de trabajo que encuentre su equilibrio.

- Se insiste en la ineficiencia (por dis-economías de escala, generalmente) de las empresas públicas, muchas de las cuales han resultado del salvamento por el estado de empresas privadas en quiebra, y las que son rentables se pasan al sector privado para que las administre, resaltando el principio de la superioridad de la gestión privada y el motivo del lucro sobre la gestión pública.
- Se consagran las políticas exigidas por la *supply-side economics* (economía del lado de la oferta), que exaltan el papel de los inversores privados, la reducción de regulaciones y trabas a los negocios, la reducción de impuestos, y en general los cambios legales y administrativos que sean necesarios para fomentar la producción y las ganancias de las empresas. Se la contraponen a la economía de la demanda, que había inspirado la gestión económica de las décadas anteriores, con fuerte intervención estatal.

Todas estas estrategias parciales de lo que, falsamente, se llama neo-liberalismo confluyen hacia lo que es la verdadera ideología del capitalismo de los oligopolios: el darwinismo social; el favorecer, cultivar y mimar, dar facilidades y recursos a *los que más tienen, a los grandes empresarios, a los afamados banqueros, a los ricos, a los poderosos; sólo ellos puede hacer funcionar el sistema*, sólo ellos nos pueden sacar de la crisis. Por eso privatizar es un imperativo; hay que ceder las mejores porciones del sistema de economía pública a los ciudadanos, pero sobre todo a los ciudadanos más ricos (caso de la privatización de Repsol), a los que realmente saben qué hacer con el dinero, ya que ellos tienen la solución de la crisis.

En este estado de opinión se inscriben los gobiernos conservadores de Reagan y de la señora Thatcher, que son el paradigma de todos los gobiernos capitalistas del mundo. Al cabo de una década de favorecer a los ricos, que ha sido en esencia la política de todos estos gobiernos, los resultados están ahí para que los evaluemos.

Los ricos, naturalmente, se han hecho más ricos. Este era el primer objetivo de la operación. Las ganancias de todo tipo de empresas medianamente llevadas han aumentado en estos últimos cinco años, a ritmos tan elevados como durante la década dorada de los sesenta. Como resultado del enriquecimiento de los ricos, el sistema ha funcionado mejor en una buena parte; se han creado millones de puestos de trabajo en los países industrializados, aunque con un empleo mucho más precario que hace diez años y sin reponer todos los que se destruyeron durante la crisis. Unas empresas han comprado a otras, pagando a veces precios fabulosos (el holding financiero K.K.R. compró la Reynolds Nabisco por 3 billones de pesetas) y el grado de concentración ha aumentado enormemente en sectores como la alimentación, las comunicaciones, la publicidad, etc. Se ha aumentado la pura especulación: de divisas, financiera, de suelo, viviendas, obras de arte, etc. lo que supone desvío de fondos de actividades estrictamente productivas.

Por su parte, los gobiernos han ido financiando déficits crecientes, contribuyendo a crear nuevos instrumentos de riqueza (pagarés, letras, etc.) y de especulación (seguros de prima única). Pero también ha aumentado de una manera alarmante el número de pobres. Junto a los nuevos ricos están surgiendo en todos los países los nuevos pobres, aquellos que aun trabajando no tienen dinero para comprar casa y frecuentemente ni para pagar un alquiler (el problema de los "homeless", sin hogar, en Estados Unidos es muy grave). Este es un tema que no hago más que tocar, porque ya se ha documentado y analizado en otras publicaciones de *Cristianismo y Justicia*.

Desde un punto de vista darwinista el aumento del número de pobres se podría interpretar que constituye los costos de la evolución. Para el bien de la especie es necesario que los mejor dotados prosperen y los peor dotados desaparezcan. Para el darwinismo social los nuevos pobres

son el costo dolorosamente necesario para que los elegidos, los que tiran hacia adelante de la raza humana, estén cada día en mejores condiciones para competir y crear riqueza. Los gobernantes no lo formulan así, tan descarnadamente, pero en la práctica es como si lo hicieran. La aparente resignación de la sociedad con las enormes bolsas de pobreza en medio de economías en pleno auge, parece indicar que lo consideran un mal necesario e inevitable.

Para concluir sólo nos queda ponderar cuán lejos estamos aquí y ahora del ingenuo pensamiento liberal del siglo XIX, y de sus ideales de Libertad, Igualdad, Fraternidad. Porque un mundo donde prive el darwinismo social es un mundo en que la libertad no cuenta porque todo está determinado; la igualdad es totalmente indeseable, porque el avance de la especie se basa en la diferencia de suertes y oportunidades, en la superioridad de algunos sobre los demás; y la fraternidad es una debilidad imperdonable, que no puede significar nada real en un mundo competitivo donde el hombre es para el hombre un lobo feroz.

NOTAS

- 1) Este ordenamiento jerárquico se da también en el interior de las órdenes religiosas. Allí la caridad no lleva a la igualdad.
- 2) Tenemos abundantes testimonios de ello en la Biblia, y textos muy explícitos de Aristóteles, sobre la necesidad, de ley natural, de que la actividad económica esté regulada por las autoridades.
- 3) ADAM SMITH, "An Inquiry into de Nature and Causes of the Wealth of Nations..." Libro IV, Cap. 1 (re-edición de Edwin Cannan). The University of Chicago Press, 1976. pp. 450-473. Se suele citar como "The Wealth of Nations" (La riqueza de las naciones).
- 4) El Rey Sol hubiera adoptado la planificación central si la hubiera conocido en su tiempo.
- 5) Esta es la famosa y "única" cita de la mano invisible, que se ha empleado como para resumir toda la teoría de Smith y del liberalismo primitivo. Esta doctrina, sin embargo, contiene muchos y más importantes elementos, como luego veremos, que los contenidos en la metáfora de la mano invisible. ADAM SMITH, "La Riqueza de las Naciones". Libro IV, Cap. 2. En la versión inglesa de George J. Stigler, p. 477.
- 6) ADAM SMITH. "La Riqueza de las Naciones", Libro 1, Cap. 11, p. 165.
- 7) JOHN STUART MILL, "Principles of Political Economy", Libro IV, Cap. VII. par. 7. En la edición de Sir William Ashley. p. 793. El texto citado es en realidad contra los gremios, a los que considera de monopolio en el mercado de trabajo, pero lo que dice se puede aplicar también a las empresas.
- 8) DAVID RICARDO, "The Principles of Political Economy and Taxation", Cap. XXV "On colonial trade", pp. 227 y ss. en la edición de Donald Winch.
- 9) LORD ROBBINS, "The Theory of Economic Policy in English Classical Political Economy", segunda edición, MacMillan, 1978, p.26.
- 10) ADAM SMITH. "La Riqueza de las naciones", Libro 1. Cap. 8. En la edición de Edwin Cannan. p. 88.
- 11) ROBERT MALTHUS, "Principles of Political Economy" primera edición, p. 184. Citado en el libro de Lord Robbins. p. 70. que tiene un capítulo con el título "The Condition of the People".
- 12) Es una tesis defendida por el profesor norteamericano JOHN K. GALBRAITH. "Economics and the Public Purpose".
- 13) RICHARD HOFSTADTER, "Great Issues in American History" Vol. III. Edición revisada Vintage Books, 1982, pp. 87-89.
- 14) RICHARD HOFSTADTER, loc. cit., p. 84.



TAMAYO-ACOSTA, Juan José. Para comprender LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN. Verbo Divino. Estella, 1990, 301 pp.

"El evangelio de Jesucristo es un mensaje de libertad y una fuerza de liberación". "La búsqueda de la libertad y la aspiración a la liberación, que están entre los principales signos de los tiempos del mundo contemporáneo, tienen su raíz primera en la herencia del cristianismo". Estas dos frases se encuentran en los dos documentos vaticanos recientes más importantes sobre la teología de la liberación: "Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación", "Instrucción sobre libertad cristiana y liberación". Este es el tema del libro que presentamos: una síntesis objetiva, equilibrada, profunda, muy completa de este sólido proyecto teológico latinoamericano, comprometedor y cuestionante. Quizá por eso tiene tantos adversarios no siempre bien-intencionados.

Tamayo se muestra amplio conocedor de la teología de la liberación, de sus fundamentos, implicaciones, peligros, de sus principales teólogos, de sus adversarios y detractores, de los enfoques distorsionados con los que muchos se han acercado a ella para atacarla o ensalzarla.

Empieza el autor situando a la TL en su marco histórico adecuado: "los misioneros del siglo XVI, defensores de los indios, en cuya actitud profética puede encontrarse el antecedente remoto del nuevo modo de hacer teología desde América Latina" (p.9), la toma de conciencia, en los últimos treinta o cuarenta años, generalizada y progresiva de los pueblos latinoamericanos de la situación de dependencia económica, política, cultural, tecnológica e incluso religiosa en que viven, y la nueva forma de presencia de la Iglesia latinoamericana en la sociedad, dentro de una fidelidad creadora al Vaticano II y como respuesta a la situación de injusticia estructural del continente.

En la segunda parte se hace un análisis detallado y preciso de la génesis y principales intuiciones de la TL, sobre todo de su "nueva manera de hacer teología", que parte de la "praxis histórica" como lugar "desde" donde se elabora la reflexión teológica. En el método, pues, radica la novedad de la TL: hablando de Dios desde la perspectiva del pobre ("opción por los pobres"), amando a Dios en los hermanos más pequeños ("praxis liberadora") El autor se detiene en las dos mediaciones que intervienen en la elaboración de la TL: la "socioanalítica" y la "hermenéutica", dedicando un capítulo completo (6º) a situar correctamente el problema de la utilización del marxismo por los teólogos de la liberación. También se expone en esta parte el desarrollo de la TL y las corrientes que en ella se dan. La completa con una antología de textos pertenecientes a la tradición bíblica, patristica y teológica, al magisterio de los papas y de los obispos, a teólogos de probada solvencia, nada sospechosos de heterodoxia y a cualificados intelectuales, cuyo principio inspirador es el mismo de la teología de la liberación: la "opción por los pobres".

La tercera parte se ocupa de las voces y ac-

tuciones que han condenado la TL en su conjunto y de una manera absoluta. En el acoso de prestigiar y tumbar a la teología de la liberación coinciden en intenciones y a veces en procedimientos, el poder político-económico, un sector de la Iglesia jerárquica y determinados teólogos, tanto de América Latina como de Europa. Se señala brevemente la nueva etapa de clarificación y profundización, de discusión y diálogo que se da entre la teología de la liberación y el magisterio oficial de la Iglesia. Y más largamente se expone la recepción de la TL en Europa.

Con la segunda, la cuarta son las dos partes principales del libro. En esta última se ofrece, de manera sintética y precisa, con el máximo rigor y fidelidad, las aportaciones más significativas de quince principales teólogos de la liberación de la primera y segunda generación: aquellos que más han contribuido creativamente a sistematizar y articular metódicamente esta nueva forma de hacer teología.

La última parte nos ofrece los testimonios de cinco obispos latinoamericanos, comprometidos con la liberación, representativos de un colectivo mucho más amplio cuya pastoral responde a los presupuestos teórico-prácticos de la TL.

Una extraordinaria síntesis, muy documentada, razonada y suficientemente crítica. Las abundantes notas y la amplia bibliografía que el autor ofrece, permiten examinar, apreciar y profundizar sus afirmaciones.

El autor añade una "Nota a la segunda edición", firmada el 25 de diciembre de 1989. Esta nota está motivada, principalmente porque "en los pocos meses que separan la primera edición de la segunda de este libro, ha tenido lugar el más grave atentado contra la teología de la liberación: el salvaje asesinato de Ignacio Ellacuría, uno de los más significativos cultivadores de la teología de la liberación, de cinco compañeros jesuitas... y de dos mujeres salvadoreñas... Los autores de esta horrenda matanza han sido los enemigos de la liberación y los sembradores de la muerte.

"A partir de este luctuoso suceso, las altas instancias vaticanas y un importante e influyente sector de la jerarquía latinoamericana deberían revisar sus permanentes condenas contra la teología de la liberación y las sanciones a algunos de sus representantes. Tales condenas y sanciones colocan a los teólogos latinoamericanos en una situación harto difícil, convirtiéndolos en 'blanco fácil' de las fuerzas de la represión y de la opresión (sean éstas políticas, económicas y militares).

"Si Roma y el CELAM siguen deslegitimando el ingente esfuerzo teórico-práctico por la justicia y la paz, que llevan a cabo en América Latina las comunidades de base, los teólogos de la liberación y un importante colectivo de obispos, religiosos, religiosas y seglares cristianos, estarán abonando el terreno para que execrables asesinatos encuentren en sus autores una cierta legitimación religiosa -que, obviamente, no existe-. O dicho más claramente: si el Vaticano y el CELAM no quieren ser señalados como cómplices en las muertes de los creyentes latinoamericanos más comprometidos, no basta con que condenen estas muertes; deben renunciar al anatema que con tanta frecuencia lanzan contra la Iglesia de los pobres y su teología, y acompañar, animar, apoyar, a quienes han hecho una opción por los

pobres, convirtiéndose en voz de los sin voz, instancia crítica de un sistema estructural injusto y vanguardia de los derechos de los pobres" (p.12)

Félix Moracho

MEEKS, Wayne A.: Los primeros cristianos urbanos: El mundo social del Apóstol Pablo. Sígueme, Salamanca 1988. 340 págs.

Wayne A. Meeks es profesor de Estudios religiosos en la Universidad de Yale. Está especializado en sociología del cristianismo primitivo. Especialmente de Pablo y de la época paulina.

Ha publicado un libro sobre "Funciones sociales del lenguaje apocalíptico en la comunidad cristiana paulina" (1982), y otro sobre "Judíos y cristianos en Antioquía en los primeros cuatro siglos de nuestra era" (1978), además de media docena de artículos especializados.

Los capítulos de este libro estudian "El ambiente urbano del cristianismo paulino", "El nivel social de los cristianos paulinos", "La formación de la ekklesia", "Gobierno", "Ritos", "Modelos de creencia y modelos de vida".

Se apoya en las investigaciones de Gerd Theissen y otros autores citados en casi 40 páginas de bibliografía sobre el tema.

"A medida que las ciudades crecían en número y en poder, sus relaciones con el campo se fueron haciendo más ambivalentes. Había una dependencia mutua, pero las ventajas materiales y sociales eran para la ciudad. Bajo el imperio, la agricultura continúa siendo la base de toda la economía, pero la propiedad de la tierra productiva se iba concentrando en manos de un número cada vez más reducido de propietarios, que vivían en las ciudades o en su prolongación: las villas. Comenzaron a desaparecer los pequeños propietarios independientes que vivían de sus propias tierras, reducidos al arrendamiento o a la esclavitud, que marchaban a la ciudad para subsistir como jornaleros o que eran reclutados en el ejército. Los centros urbanos y los centros rurales se miraban unos a otros, el uno torpe, brutal, ignorante, incivilizado; el otro deslumbrador, desorbitado, arrogante. Los campesinos que emigraban a la ciudad se sentían anonadados por sus costumbres y sus peligros y buscaban a emigrantes afines o de la misma aldea, para asentarse cerca de ellos. Los recaudadores de arrendamiento o de impuestos que salían al campo eran recibidos con hostilidades y debían contar con intentos de engaño o de resistencia incluso por la fuerza. Ellos respondían con su propia brutalidad".

Por ese mundo viajará Pablo casi 16 mil kilómetros, en un tiempo en que un barco podía hacer alrededor de unos 160 kilómetros en un día, y los que viajaban a pie recorrían entre 25 y 30 kilómetros al día como máximo.

Cuando Pablo recomienda que la colecta por Jerusalén se haga poco a poco, semana a semana, esto revela una economía de gentes modestas, no indigentes, pero que tampoco disponen de un capital. La cuantía de la colecta en Macedonia, nos dirá, es más meritoria, dado su pobreza abismal.

Un libro que quiere descubrir las pautas de vida ordinaria que regían el entorno inmediato donde se desarrolló el movimiento cristiano.

Jean Pierre WYSSNBACH

TRIGO, PEDRO. **Cristianismo e historia en la novela mexicana contemporánea.** Edit. Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), Lima 1978, pp. 432.

Pedro Trigo analiza desde una perspectiva teológica y literaria cuatro novelas mexicanas contemporáneas. Sus análisis parten de unos presupuestos que "son la lucha por la libertad desde la perspectiva popular y la teología de la liberación". Considera su trabajo como teológico porque ésta fue la perspectiva que suscitó y guió su estudio. A través del análisis literario, examina el camino seguido por la institución eclesial a lo largo de la historia del México contemporáneo, etapa que se extiende desde vísperas de la revolución mexicana hasta la normalización burguesa. En las cuatro novelas analizadas la religión cristiana y la institución eclesial desempeñan un papel importante. La primera novela es *El luto humano* de José Revuelta. Esta obra plantea el problema de la desposesión religiosa. Fracasado el proceso de conquista espiritual iniciado hace cinco siglos, el autor de la novela veía el inicio de un nuevo proceso en "un comunismo místico que realiza por la praxis revolucionaria los símbolos cristianos que la Iglesia latinoamericana habría sido incapaz de dar existencia social" (p. 427). La segunda obra, *Al filo del agua* de Agustín Yáñez, nos presenta un modelo de cristiandad imposible, que patentiza sus contradicciones y en el cual la comunidad humana salta hecha pedazos. Sería un modo de entender y practicar el cristianismo que no salva al hombre. Pero hay que añadir que la realización histórica del catolicismo latinoamericano no es la única realización posible. La revolución no sólo sería la realización de los valores cristianos, sino la obra del mismo Espíritu de Jesús. La novela *Pedro Páramo* de Juan Rufo cuestiona las formas de administrar la palabra de Dios; muestra los conflictos de un cura que descubre al fin los presupuestos de su práctica pastoral, que no son otros que la dependencia del poder establecido. La reacción es tal, que al final el cura, para ser él mismo, para ser alguien para los demás se mete a revolucionario. La última obra, *La Feria* de Juan José Arreola, plantea la cuestión de la opción por los ricos o los pobres, el dilema más acuciante con el que ha de enfrentarse la institución eclesial latinoamericana. La novela sostiene que la Iglesia institucional no está dispuesta a renunciar al estado de cristiandad, con lo cual se margina del pueblo. El autor opina que "estas cuatro novelas ayudan a comprender las insuficiencias y las energías que están en la base de los actuales conflictos, de las tenaces resistencias al cambio y de las indudables novedades que acontecen hoy en la Iglesia latinoamericana" (p. 11).

J.B.

HENRIQUEZ, Pedro. **El Salvador. Iglesia profética y cambio social.** Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI) San José (Costa Rica) 1988
271 pp.

Este libro es expresión de una de esas nuevas formas de conciencia social que nacen en sectores populares cristianos cuando obispos, sacerdotes, religiosos/os, con Jesús y como Jesús, se encarnan en el pueblo, viven como pueblo. Entonces el pueblo descubre su digni-

dad, las estructuras de pecado que lo empobrecen y nace "en su lugar una tierra nueva y un cielo nuevo, vale decir, una forma diferente de crear... y de vivir" (p. 17). Se da, pues, un cambio en el modo de vivir la fe: trabajadores del campo, obreros, estudiantes, sacerdotes, religiosas y hasta un arzobispo, con una vida cristiana, que es profecía y compromiso, se entregan dándolo todo sin pedir nada.

El libro es el resultado de la investigación que buscó determinar "el perfil y contenido del movimiento profético así como la forma y el grado de intermediación política entre lo profético y lo revolucionario" (p. 18). El material se presenta organizado en cinco capítulos. En el primer capítulo ("La coyuntura: ese fantástico escenario de la lucha de clases") se describen y explicitan los sucesos, y sus causas, que jalónan la historia de la Iglesia católica salvadoreña desde julio de 1969 ("guerra del fútbol" o "guerra de las cien horas" como se llamó al enfrentamiento entre Honduras y El Salvador) hasta marzo de 1980 (asesinato del arzobispo Monseñor Romero). En el segundo se presenta y discute la experiencia de pastoral rural de la parroquia de Aguilares; en el tercero la experiencia de pastoral urbana de Zacamil. El cuarto analiza el camino recorrido, entre otros por el social cristianismo, desde el reformismo al profetismo: "el movimiento social cristiano fue mucho más allá en su recorrido que el Partido Demócrata Cristiano. No hay duda en afirmar que dicho movimiento es inseparable del proceso organizacional de la revolución salvadoreña" (p. 213). En las "Conclusiones generales" (quinto capítulo) se presentan los rasgos más salientes del movimiento profético de la Iglesia salvadoreña cuya incubación y desarrollo está intrínsecamente ligado al proceso de crisis estructural del país. Como Jesús, la Iglesia salvadoreña, en particular el seglar cristiano, "por medio del profetismo, tomó posiciones que la llevaron ineludiblemente al conflicto político" (p. 259)

Félix Moracho

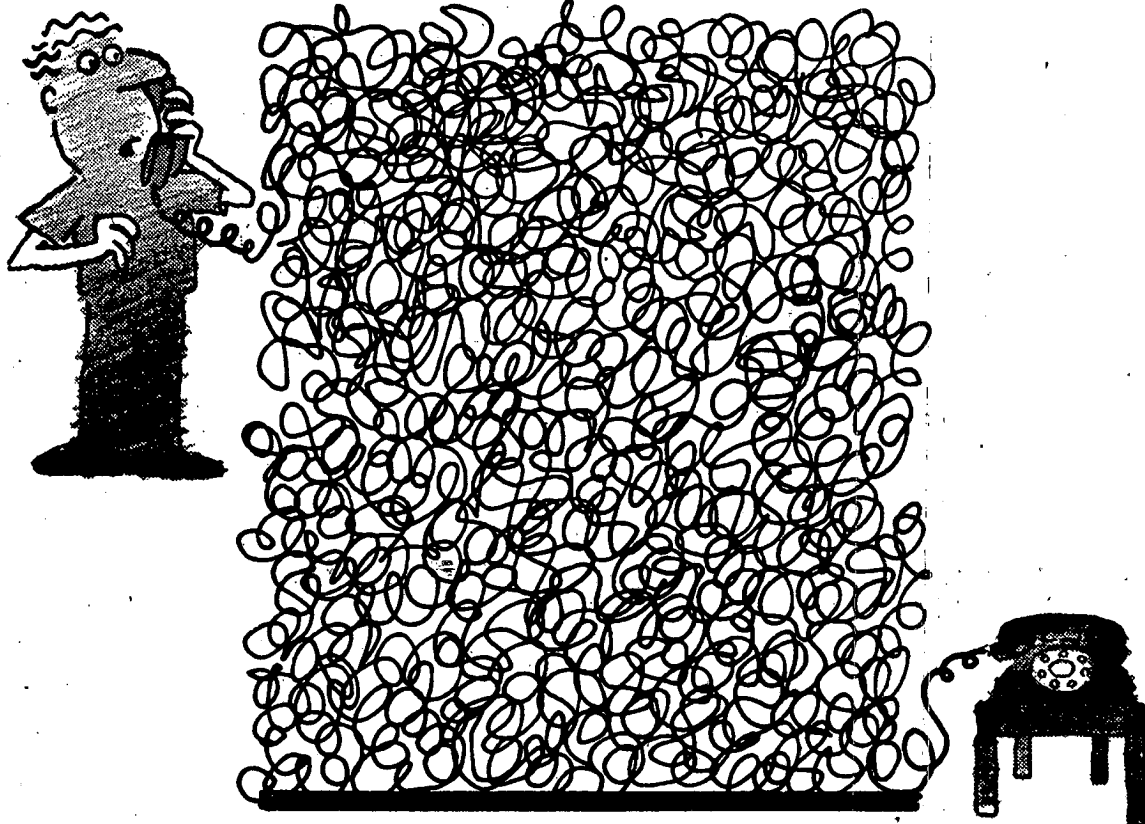


LIBROS RECIBIDOS

SAINT-ARNAUD, Yves. **To amo. Integración de los dinamismos del placer, el afecto y la elección.** Sal Terrae, Santander, 1988, 88 pp.
MALDONADO, Luis. **Introducción a la religiosidad popular.** Sal Terrae, Santander, 1985, 227 pp.
AUBIN, Paul. **El Bautismo ¿Iniciativa de Dios o compromiso del hombre?** Sal Terrae, Santander, 1987, 171 pp.
GARCIA NIETO, Juan N. **Pobreza y exclusión social.** Sal Terrae, Santander, 1987, 31 pp.
MARTINEZ GARCIA, Francisco. **He creído en el amor.** Herder, Barcelona, 1989, 236pp.
UTZ, Arthur F. **La sociedad abierta y sus Ideologías.** Herder, Barcelona, 1989, 268 pp.
LOHFINK, Gerhard. **El sermón de la montaña**

¿para quién? Herder, Barcelona, 1989, 247 pp.
POCH i BULLICH, Joaquim. **Psicología dinámica.** Herder, Barcelona, 1989, 261pp.
RATZINGER, Cardenal Joseph. **Servidor de vuestra alegría. Reflexiones sobre la espiritualidad sacerdotal.** Herder, Barcelona, 1989, 119 pp.
VON BALTHASAR, Hans Urs. **Si no os hacéis como este niño...** Herder, Barcelona, 1989, 98
GONZALEZ FAUS, J.I. **Hombres de la comunidad.** Apuntes sobre el ministerio eclesial. Sal Terrae, Santander, 1989, 168 pp.
GARRIDO, Javier. **Adulto y cristiano. Crisis de realismo y madurez cristiana.** Sal Terrae, Santander 1989, 263 pp.
GONZALEZ DORADO, Antonio. **Sacerdotes dignos de crédito. Perspectiva latinoamericana.** Sal Terrae, Santander, 1988, 103 pp.
BOROBIO, D. **Catequesis y celebraciones pascales.** Desclée de Brouwer, Bilbao 1988, 94 pp.
FERNANDEZ, Domiciano. **Dios ama y perdona sin condiciones.** Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989, 101 pp.
CENTRO NACIONAL DE ENSEÑANZA RELIGIOSA DE FRANCIA. **Formación cristiana de adultos. Guía teórica y práctica para la catequesis.** Desclée de Brouwer, 1989, 336 pp.
AGUIRRE, Rafael. **La Iglesia de Jerusalén.** Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989, 96 pp.
DEISS, Lucien. **La Cena del Señor.** Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989, 203 pp.
BESSIERE, G. **Préstame tus ojos (II).** Sígueme, Salamanca, 1988, 198 pp.
PIKAZA, Xabier. **La Madre de Jesús. Introducción a la Mariología.** Sígueme, Salamanca, 1989, 411 pp.
GUTIERREZ, Gustavo. **Dios o el oro en las Indias.** Sígueme, Salamanca, 1989, 162 pp.
BARTH, Gerhard. **El Bautismo en el tiempo del cristianismo primitivo.** Sígueme, Salamanca, 1986, 171 pp.
BAGGIO, Antonio. **Un nuevo mirar.** Ediciones Paulinas, Bogotá, 1988, 158 pp.
MARTINI, Carlos María. **En el principio la Palabra. Carta al clero y a los fieles sobre el tema: "La Palabra de Dios en la liturgia y en la vida".** Ediciones Paulinas. Bogotá, 1988, 88 pp.
SCHNEIDER, Roque. **Trabajo, Capital: Alegría.** Ediciones Paulinas, Bogotá, 1988, 93 pp.
NOGUIERA, Sevilla. ... **¿Y el mañana?** Ediciones Paulinas, Bogotá, 1988, 84 pp.
HINKELAMMERT, Franz J. **La fe de Abraham y el Edipo occidental.** Editorial DEI (Departamento Ecueménico de Investigaciones), San José (Costa Rica) 1989, 104 pp.
EDUCACION SEXUAL. **Selección de textos a cargo del Departamento de Pastoral Familiar de la Conferencia Episcopal Venezolana (S.P.E.V.).** Caracas 1989, 208 pp.
AA.VV. **Irrupción y caminar de la Iglesia de los pobres. Presencia de Medellín.** Instituto Bartolomé de las Casas-Rimac y Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), Lima 1989, 336.





¿Cuál es el camino más corto para llegar a la solución?

Avanzada tecnología y un intenso trabajo es el camino que seguimos en la CANTV

En la CANTV nos hemos comprometido en poner el sistema nacional de comunicaciones al día en el tiempo más breve.

Estamos ampliando las centrales; aplicando la avanzada tecnología de fibra óptica, mejorando el sistema de discado directo, logrando un mejor mantenimiento de equipos y capacitación de nuestro personal.

Sabemos que el progreso del país exige la solución más rápida.



C.A.N.T.V.

Con el esfuerzo de todos estamos mejorando el servicio.

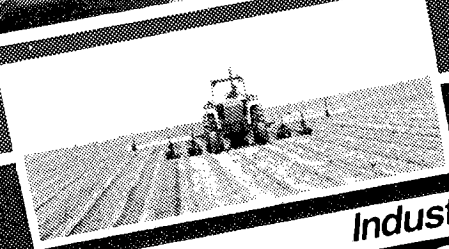
Un compromiso permanente...

40

Industrias
mavesa
Siembra Futuro

Un desarrollo industrial orientado a la elaboración de productos alimenticios de óptima calidad y a precios competitivos para mercados nacionales e internacionales. Programas de desarrollo de las oleaginosas anuales y permanentes con la participación activa de productores, agrotécnicos, empresas campesinas y la agroindustria, contribuyendo de manera decisiva al desarrollo social y económico del país.

Un compromiso permanente con el desarrollo integral del hombre en las áreas profesionales, sociales y culturales.



Industrias
mavesa
Siembra Futuro

MALTA CARACAS



**Atrapa
el Sabor**